
SITUACIÓN ACTUAL
Caras y Caretas
¡Sugetáte bien, Hipólito, que el potro es bravo!...



Comentarios



En cuanto a Repetto ve,
Demarchi atufado está
y se pregunta:
—¿Por qué
o en qué sentido me habrá
llamado incapaz? ¡No sé!
Y un modesto admirador
que sus palabras ha oído,
dice, en tono adulador:
—Pues, en el mejor sentido
de la palabra, señor.

* * *





¡Qué buena fe la suya!
Le han venido a rogar que contribuya
con cualquier menudencia
que no tenga valor,
al remate, en favor de la Asistencia;
...y le manda sus obras, un autor.

* * *

Porque en La Plata, los diputados,
llenos de bilis y exasperados,
se pegan bifes, y a cada instante
se oyen horrores
cuando, furiosos, bufan y gritan,
dice el Concejo Deliberante:
—Vean, señores,
como unos crean y otros imitan.

* * *

—Mario me causa admiración.
Tuvo con otro una cuestión
y le deshizo la cabeza
con la mayor delicadeza.
—¡Lo que es la buena educación!

* * *





Un peluquero que estaba
en huelga, al gato agarró
y el bigote le afeitó,
aunque el gato protestaba.
Alguien, viendo el estropicio,
interpeló al peluquero,
y éste dijo:
—Es que no quiero
olvidarme del oficio.

* * *

—Siendo tan flaca y tan tiesa,
con llevar corsé, ¿qué saca?
—Será para estar más flaca.
—Será para estar más gruesa.

* * *







Hállase de visita don Ventura
en una casa conocida. Llega
el nene de la casa y ¡zas! le pega
un atroz pelotazo.
—¡Qué ricura!—
dice la tía, vieja desdentada,
que contempla al sobrino, embelesada.
—¡Es una encantadora criatura!—
añade el visitante
que en aquel mismo instante
siente deseos de matar al chico.
Este frunciendo el sonrosado hocico,
grita, estirando el brazo:
—Entonces, te daré otro pelotazo.

* * *

Da miedo ese hablador descomunal.
Habla de una manera
que no paró siquiera
ni en el día del paro general.

* * *





Crotto una tarde baja del tren,
y a unos sujetos, con emoción,
oye que cantan bastante bien:
—"Rojo pendón".
Canto que a Crotto le hace pensar:
—Esto presenta muy mal cariz,
porque algún día van a cantar:
—"Roja nariz."

* * *

—¡Se alborotó el gallinero!
Discusiones, gritería,
combates, huelgas; hoy día
está loco el mundo entero.
—Yo mismo, dentro de poco
seré loco de verdad,
puesto que en la actualidad
lo más cuerdo es estar loco.

Ilustraciónes de Sirio.

Correo sin estampilla

D. N. L. — Buenos Aires. —
Tiene un programa muy vasto
y muy grandes pretensiones.
Presente usted al canasto
el pliego de condiciones.

B. E. — Buenos Aires. —
Está usted informado
de todo lo que dicen las campanas.
Pero hay almas cristianas
que, cuando de ello se hayan enterado,
le van a preguntar con candidez:
—¿Ha sido usted badajo alguna vez?

J. R. A. — Buenos Aires. —
«Una noche de tormenta
estábamos en la playa,
y de pronto ve Vicenta
que se le afloja la zaya».
¿Se le afloja? ¡Qué nos cuenta!
¿Y a Vicenta? ¡Vaya, vaya!

Agenor. — Buenos Aires. — ¡Cuán graves perjuicios ha ocasionado la huelga de peluqueros! A su «Soneto» de veintidós versos, le ha crecido escandalosamente la barba.

Peregrino. — Buenos Aires. —
¿No comprendes, audaz «Peregrino»,
que no puede ser?
Como sigas por ese camino,
te vas a perder.

I. J. H. — Buenos Aires. —
Cuando los versos, con tierna voz,
lea a su novia, tema la crítica
de su futura mamá política,
que será atroz.

F. J. S. — Buenos Aires...
Galenos y jueces
¡Dios mío, qué horror!
escriben a veces
versitos de amor.

Puj. — Buenos Aires. — Leeremos todo lo que mande. El destino cruel así lo ha decretado.

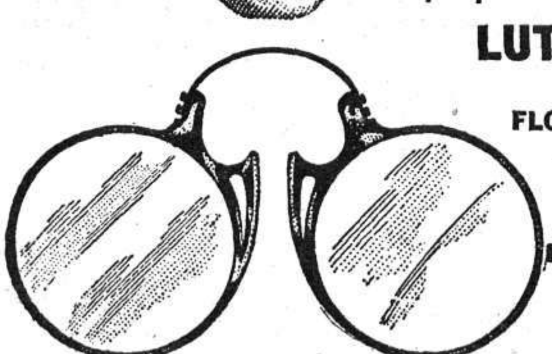
D. R. — Buenos Aires. —
Si el nene llora de frío
o porque quiere mamar,
dígale usted, «sin tardar»:
—Espera un poco, hijo mío
que voy a versificar.

K. — Buenos Aires. —
El Arte adora y después
ridiculízalo y béfalo;
lo que en realidad no es
digno de un dolicocéfalo.

B. U. F. — Buenos Aires. — Después de firmado el armisticio, las «princesas azules» deben haber cambiado de color. Si le parece a usted, puede consultar al consejo de los cuatro.

En la "Casa Suiza"

Público que asistió a la reunión artística y baile familiar que, en conmemoración del 7.° aniversario de su fundación realizó la sociedad «M. de S., E. y Progreso Vida»




IMPORTANTE:
en la tercera semana del corriente mes, publicaremos el resultado de nuestro Concurso - Obsequio.
Polvo Graseoso
LEICHNER
LA BELLEZA DEL ROSTRO
El cutis tiene muy crueles enemigos: el frío intenso de la calle, el calor malsano de las habitaciones y, sobre todo, el paso brusco de uno a otro, son perniciosos para la tez.
Hay que proteger la epidermis, y el mejor medio de hacerlo es refrescar ligeramente el rostro al salir a la calle, y empolvarlo bien con el nunca bien ponderado y maravilloso Polvo Graseoso de Leichner, que da al rostro un encanto de divina belleza.
Las glicerinas y todos sus componentes que usan las damas para suavizar el cutis, dan a la larga un tono amarillento, afeándolo enormemente. Para evitar todos estos inconvenientes, debe emplearse únicamente el Polvo Graseoso de Leichner, y dará a la epidermis una suavidad exquisita, como si fuera el más fino terciopelo.
VENTA EN TODAS PARTES
MENDEL & Cía.
BOLÍVAR, 879
BUENOS AIRES

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.° 1497. — ¿Qué itinerarios sigue el tren internacional directo entre la República del Paraguay y nuestro país?

J. J. MARÍN. — Catamarca.

Desde fines de 1913 se ha abierto al servicio el nuevo ferry-boat entre Posadas y Encarnación. Los trenes salen de Buenos Aires, de la estación Lacroze, corriendo por las vías del Central Buenos Aires hasta Zárate, donde se efectúa el transbordo del tren en el ferry-boat hasta Ibicuy. De ahí sigue el tren por las vías del Nordeste Argentino hasta Monte Caseros, donde empalma la línea de Corrientes; Santo Tomé, a cuyo frente, sobre la orilla opuesta del río Uruguay, está situada la ciudad brasileña de Uruguayana en comunicación directa con Río Janeiro por ferrocarril; Guaviravi, cerca de Yapeyú, lugar del nacimiento de San Martín; poco después entra en el territorio de Misiones hasta Posadas; el transbordo del tren por el ferry-boat se efectúa en sólo algunos minutos llegando a Pacú-Cua, a 6 kilómetros de Encarnación. De allí sigue a la Asunción, pasando por Borja, Villa Rica, Patiño, de donde se ve la laguna Ipacaraí, sobre la que se ha establecido un servicio de lanchas para el transporte de pasajeros hasta la ciudad de San Bernardino.

——o——

N.° 1498. — ¿Qué se hace el agua de lluvia? ¿se evapora toda?

JUANCITO GÓMEZ. — Capital.

El agua de lluvia caída se divide en 3 partes: el 25 o|o se escurre superficialmente y llega a los arroyos o ríos, el 25 o|o se pierde en el camino por evaporación o porque queda absorbido por la vegetación, el 50 o|o se infiltra en el suelo, pero esta separación no se va efectuando de golpe, sino al cabo de un cierto tiempo; además, las proporciones arriba indicadas son un término medio que se refieren más especialmente a la zona agrícola de la República. En cualquier lugar de la región en que cae una lluvia abundante, una parte se infiltra inmediatamente, moja el suelo si está seco y el excedente sigue bajando al subsuelo, el resto se va derramando por la superficie, pero en cada punto del trayecto se siguen infiltrando y pasando al subsuelo nuevas cantidades de agua, reduciéndose cada vez más el derrame superficial a consecuencia de esta infiltración continua unida a la evaporación y absorción por la vegetación, de modo que cuando llega al río la cantidad de agua se halla reducida al 25 o|o y a veces mucho menos. Pero al tiempo de llegar las aguas superficiales al río, se ha ido formando en toda la extensión de la cuenca en que ha habido derrame superficial una napa subterránea, o mejor dicho, ha ido aumentando la altura de la napa preexistente, y se comprende que por el hecho de ir disminuyendo la pendiente del terreno al mismo tiempo que la cantidad de agua superficial que se va derramando, se establezca cierta uniformidad en el aumento de espesor de la napa subterránea; en efecto, el agua que se infiltra penetra hasta encontrar una capa impermeable, y forma sobre este fondo una especie de depósito de agua, subterráneo, que impregna el terreno arenoso y permeable. Cuando la capa impermeable que soporta la napa llega a aflorar en la falda de una colina o en el fondo de una depresión, se forma un manantial o una cañada.

N.° 1499. — ¿Cuál es la mariposa más rara y hermosa del mundo? ¿En qué parte de él se encuentra?

COLECCIONISTA. — Capital.

Los coleccionadores de mariposas abundan y hay lepidópteros que alcanzan precios fabulosos.

Las más hermosas piedras preciosas y las más ricas joyas ideadas por el arte más perfecto se quedan en la sombra comparadas con la esplendidez de color de algunas de las variedades de las mariposas tropicales. Entre éstas figura en primera línea la "morpho cypris", la reina de los lepidópteros, que vive en las cercanías de las minas de esmeraldas de Colombia. Es más hermosa que la esmeralda más pura, y el brillo color de céfiro de sus alas, casi ofusca. En los días del mayor esplendor del segundo imperio, la emperatriz Eugenia acostumbraba lucir con preferencia a sus alhajas una horquilla en cuyo extremo estaba montado un ejemplar de este magnífico insecto. Es muy difícil coger estas mariposas en buen estado de conservación, porque vuelan siempre muy alto y para cazarlas se necesita una red atada a un palo de doce a catorce metros de largo.

En Asia y en Europa se cría la mariposa gigante, llamada "Atlas", que pertenece a la misma familia que las que salen del gusano de seda. Parece más bien pájaro que mariposa, y se la ha visto con frecuencia de 25 centímetros de ancho de extremo a extremo de ala. Los mejores ejemplares proceden de la región fría del Himalaya; su oruga vive bien en las hojas del ciruelo y de otros árboles. Los indios la miran con igual supersticiosa veneración que al pavo real y que a la cobra, pues creen ver en sus alas la "chakra" o signo de Vishnú.

——o——

N.° 1500. — ¿Existe en la provincia de Santiago del Estero hierro meteórico? En caso afirmativo, ¿en qué departamento se encuentra?

ANGEL RÍOS. — Santiago.

Existe en la provincia "hierro meteórico" descubierto en el año 1774, a unos 300 kilómetros al Este de la ciudad de Santiago del Estero. Es un enorme bloque de hierro, conocido con los nombres de "Aerolito del Chaco" o "Mesón de Fierro", y que, según referencias autorizadas se halla situado en la región del Chaco Santiagueño, a la altura poco más o menos de Otumpa, departamento de Mariano Moreno. Este bloque de hierro mide 2.89 m. de largo por 1.82 m. de ancho y 1.37 m. de alto; calculándose su peso en 57.245 kilogramos. Su último análisis dió la siguiente composición: hierro, 93.400; níquel, 6.18 y cobalto, 0.535 (según Augusto Rouquette, "Química Inorgánica", edición 1914). Es el aerolito más grande del mundo.

Refiere Martín de Moussy que los santiagueños en sus correrías por los bosques para juntar miel encontraron, en la región de Olumpa, una masa metálica en la cual la presencia de hierro era irrecusable. Notaron también que ese trozo no estaba aislado, y que había otros en las cercanías.

El virrey de Buenos Aires, don Juan José de Vértiz, en conocimiento de la existencia de este hierro nativo, vió al teniente de fragata don Miguel Rubín de Celis para examinarlo, quien llenó su cometido elevando una memoria descriptiva que fué mandada a la corte de España. Más tarde, en 1786, el mismo Rubín de Celis remitió a la Sociedad Real de Londres un extenso memorial acerca de la situación y composición química del aerolito, publicado en las "Transacciones Filosóficas" de España, 1788. Según Celis, que lo midiera, ese trozo forma un cuadrado, cuya longitud mayor es de 9 ½ pies, ancho 6 pies con espesor de 4 ½ pies, y según los químicos Proust y Howard que fueron los primeros en analizar, 1788, un fragmento de este metal, encontraron 90 o|o de hierro y 10 o|o de níquel, confirmnado su origen meteórico.

A principios de la guerra de la Independencia, el gobierno de Buenos Aires envió una expedición para conducir parte de este "fierro" y emplearlo en la fabricación de fusiles. La expedición regresó con un trozo que se calculaba en 1.500 kilogramos.

En 1816, el director de la fábrica de armas del Estado, sargento mayor de artillería, don Esteban de Luca, argentino, cuyo nombre se registra entre las glorias literarias de la Nación, elevó al gobierno un luminoso informe, que se halla inserto en un erudito estudio sobre el aerolito del conocido historiador don Andrés Lamas, publicado en la "Revista del Río de la Plata", 1871.

Como ensayo, se fabricó con este metal, bajo la dirección de don Esteban de Luca, por orden del gobierno un par de pistolas, que fueron regaladas al presidente de los Estados Unidos de América.

Después del reconocimiento de las Provincias Unidas por Inglaterra, un trozo de este metal que pesaba 700 kilogramos, fué ofrecido al cónsul Mr. Woodbine Parish, quien lo envió al Museo Británico.

El itinerario de las distintas expediciones realizadas al "Mesón de Fierro", desde 1779 hasta 1884, que fué la última, y muchos otros datos interesantes se encuentran en el "Boletín de Estadística", de la provincia de Santiago del Estero, 1905.

——o——

N.° 1501.—¿Quién empleó por primera vez el término "mare clausum"?

JACINTO ROMERO. — Tandil.

"Mare clausum" y "mare liberum" son términos que se empleaban, hace más de dos siglos, en una controversia emanada de las pretensiones de varios Estados que querían reclamar para sí el derecho exclusivo de dominar extensas áreas del alto mar. Sobre este tópico se han escrito muchos libros interesantes, y en 1702 se publicó la importante obra del internacionalista británico Bryncktershock, titulada "De dominio maris", en la que estableció el principio de que a un Estado marítimo correspondía el derecho sobre el mar, sólo hasta donde podían alcanzar sus cañones, distancia que en aquella época se apreciaba en tres millas. La doctrina fué aceptada por todas las naciones y en ella se ha basado, desde entonces, el principio de las aguas territoriales, del que tanto se ha hablado y escrito durante la guerra y que representa una faja de tres millas de ancho a lo largo de la costa de un país.



El suplicio de la espera.

ESPERAR es siempre desagradable, pero esperar en farmacia es peor. Cuando no se trata más que de llegar tarde a casa ó a la oficina, ó de perder el tren es, por cierto, fastidioso; pero cuando hay un enfermo en casa que espera la receta para tomarla, no es acaso un verdadero suplicio? Nosotros sabemos esto y obramos en consecuencia; nos arreglamos para que el cliente no espere. Cuando le prometemos algo para tal hora, puede estar seguro que a la hora indicada lo prometido estará listo. — Al ser tan exactos cumplimos con el deber de cortesia que tenemos para con cada uno de nuestros clientes; ellos por su parte, nos facilitan la tarea, no exijiendo más que cosas posibles y razonables.

Farmacia Franco-Inglesa

569, Sarmiento 587 — BUENOS-AIRES

JEP

Enlaces



Señorita Enriqueta Martínez del Castillo, con el señor Diego Pérez Gómez. — Capital.



Señorita Mercedes Bonachera, con el señor Raymundo Espil. — Capital.



Señorita Luisa Miotto, con el señor Alberto Charrón. — Capital.



Señorita Micaela Muguerza, con el señor Domingo Calvo. — Rosario.



Señorita M. M. Gaureguri, con el señor J. Peyró. — Lobería.



Calidad es la nota que destaca netamente nuestros artículos: los precios son sin disputa alguna los más económicos.
TRAJES
$45
CONFECCIONES
para HOMBRES
TRAJES confeccionados en casimires de pura lana, gustos y modelos de última creación, a pesos 85, 80, 75, 70, 65, 60, 55, 50 y............ $ 45.—
SOBRETODOS confeccionados en riquísimos paños o casimires de pura lana, gustos y colores variados y de moda; elegantísimos modelos, a $ 140, 120, 100, 90, 80, 70, 65, 60, 55, 50 y............ $ 45.—
BONETERIA
CAMISETAS de algodón, con frisa, artículo de mucho abrigo y de resultado espléndido, a pesos............... 5.50
CALZONCILLOS de algodón, con frisa, haciendo juego, a..... $ 5.50
SOMBREROS
GALERITAS de castor negro, importadas, excelente calidad, forma de última moda, a............. $ 13.50
ORIONES de castor negro o de color, ala ancha, ribeteada, con cinta de seda, última creación, a pesos.. 14
M. ZABALA
=BME MITRE Y ESMERALDA

El prestigioso hombre público, senador Ruy Barbosa, rodeado de sus partidarios políticos, en el instante de embarcarse para Bahía, en misión de propaganda electoral en pro de su candidatura para la presidencia de la República, de cuya lucha salió triunfante el candidato, elejido por la Convención Nacional, doctor Epitacio Pessoa.


Envíe Vd. soluciones
al GRAN CONCURSO
de la CASA MURO
y estará así en condiciones de obtener TRAJES, SOBRETODOS y LIBRAS ESTERLINAS
GRATIS
PLAZA DE FLORES
BARRANCAS DE BELGRANO
PALACIO DEL CONGRESO
HIPODROMO
ROSEDAL
ARSENAL DE GUERRA
PALACIO DE JUSTICIA
JARDIN ZOOLOGICO
PARQUE JAPONES
CASA MURO
MUSEO DE B. ARTES
ESTACION RETIRO
PARQUE LEZAMA
CASA DE GOBIERNO
DARSENA
BALNEARIO
Fíjese usted en este plano.
100 PREMIOS
1 obsequio en mercaderías de nuestra casa, a elección del agraciado, por valor de....... $ 300
2 ídem, en mercaderías, por valor cada uno de.................................. $ 150
5 ídem, en mercaderías, por valor cada uno de.................................. 75
10 ídem, en mercaderías, por valor cada uno de.................................. $ 40
82 obsequios de 1 libra esterlina cada uno.
BASES DEL CONCURSO "EL TURISTA ARGENTINO"
El turista que presentamos, llegó a Buenos Aires con el propósito de conocer todos los sitios que figuran en el presente plano; pero, por falta de tiempo, no pudo visitar CUATRO DE ELLOS, a saber:
1.º—El que está, según este plano, más lejos de la Casa MURO.
2.º—El que está más cerca de la CASA MURO.
3.º—El que tiene en su nombre más letras O.
4.º—El que empieza y termina su nombre con la primera letra del abecedario.
¿Cuáles son los cuatro sitios que el turista no pudo visitar?
Tal es la pregunta que se debe contestar, llenando y remitiéndonos al efecto, el cupón que va al pie.
Este CONCURSO se clausurará el 30 de Junio.
La solución exacta ha sido depositada en sobre cerrado y lacrado, en poder del Escribano Público, señor Rufino Romero, Perú, 318, Buenos Aires. Toda persona puede enviarnos cuantas soluciones desee.
Las contestaciones deben traer en el sobre la palabra "CONCURSO".
Nuestra casa es la mejor surtida y la que cotiza precios más ventajosos en SASTRERIA y CONFECCIONES.
Acordamos CREDITOS en 10 meses. — PIDA INFORMES.
MURO & Cía. = Bmé. MITRE, 701.
CUPON. — Los cuatro sitios que no pudo visitar el turista, son.......................................
....
....
Nombre y apellido del remitente.......................
....
Localidad.............................. F. C.....
CATALOGO, gratis, enviamos al interior.

Bachilleres egresados recientemente del Colegio Nacional de la Asunción. — 1.ª fila: R. Oddone, V. M. Pérez, J. B. Miltos, R. Encina, C. Camacho, J. Penayo, D. Galeano; 2.ª fila: C. Laterza, G. López Moreira, A. Candia, señorita J. Enciso, director del Colegio Nacional doctor Tomás Ozuna, A. Palacios, J. D. Arévalo, A. Melgarejo, C. Aquino; 3.ª fila: M. A. Stefanich, J. Franco, E. Sánchez, A. Sosa, M. Bogado, V. Morales, H. J. Báez, J. D. Morínigo, M. Zaiza Roa, C. Duarte, J. Defelice; 4.ª fila: J. C. Migone; R. Candia, S. Quiriello, R. Araujo, J. Conigliaro, P. J. Caballero, R. Netto, M. Pérez, M. Oliveira Silva, G. Enciso, A. Antímez y G. Michelangnoli.

Recetas Caseras y Sencillas para Conservar LA BELLEZA

por Charlotte Rouvier

* * *



Un maravilloso shampoo

"HE tenido una verdadera sorpresa sabiendo que esta señorita con el cabello tan bellamente aterciopelado no se lo lava nunca con jabón o con polvos de shampoo artificial. Se hace ella misma su propio shampoo disolviendo una cucharadita de las de café llena de granulados stallax en una taza de agua caliente". "Yo le encargo el stallax a mi boticario — dice esta señorita — y él lo recibe en paquetes que vienen sellados, y solamente se venden así, conteniendo cada paquete cantidad suficiente como para hacerme de veinticinco a treinta lavados de cabeza. Es de tan rico olor el stallax, que muchas veces lo comería como si fuera una golosina". "Ciertamente, y aun con esta extraña idea, el pelo de esta señorita se conserva tan hermoso que desde este momento voy a probar en mí misma el efecto del plan."

Exterminación de los barrillos

LA grasitud y brillantez del cutis, la dilatación de sus poros y los puntos negros que tanto afean, son defectos que no deben menguar con su existencia, los encantos de un rostro femenino y mucho menos siendo posible librarse de estas molestias instantáneamente, por medio de un nuevo y científico procedimiento, tan sencillo como eficaz. Obtenga algunas tabletas de stymol en cualquier buena farmacia, tratando de conservarlas bien tapadas y aisladas de la humedad. Eche una tableta en un vaso con agua caliente y tan pronto como la efervescencia que produce haya cesado, bañe Vd. su rostro con el agua estimolizada, secándose luego con una toalla limpia y blanda. El efecto es asombroso, y quedará Vd. encantada al notar que los puntos negros habrán salido fácilmente y sin dolor, la grasitud habrá desaparecido y los poros dilatados se habrán contraído, dejando la cara alisada, limpia y fresca. Es necesario repetir el tratamiento con intervalo de algunos días, a fin de obtener un resultado permanente.

No encanezca antes de tiempo

POCAS personas saben que las canas no son un distintivo necesario de la edad y que pueden ser evitadas sin recurrir a los tintes para el cabello. Un remedio muy antiguo, casero, devuelve a las canas el color natural del pelo, al cabo de pocos días.

Solamente es preciso ir a lo del boticario, comprarle dos onzas de tammalite concentrada y mezclarlas con tres onzas de bay rhum o espíritu de laurel. Aplíquese al cabello esta sencilla loción por medio de una esponjita durante algunas noches, y nos daremos el placer de ver que las canas van desapareciendo paulatinamente. Esta receta es completamente inofensiva, no es grasienta ni pegajosa, y ha sido del éxito más satisfactorio de cuantos han conocido el secreto durante muchas generaciones. Mezcle Vd. mismo la loción en su casa, consiguiendo un frasco completo de tammalite concentrada, con el sello intacto, lo cual será suficiente para asegurar éxito.

Renovación del cutis

CREO poder contribuir en algo a la felicidad de muchas mujeres, revelando un interesante "secreto de belleza" que, en gran parte, disipa el temor al avance de los años.

Pienso que cuando el cutis se torna incoloro, arrugado y feo a consecuencia de los años, o — en la mayoría de los casos — por el deplorable efecto de tratamientos equivocados, sólo queda un remedio a que acudir. Me refiero a la eliminación de esa capa o velo rígido y apergaminado que cubre la piel nueva y lozana oculta por el mismo, fenómeno que invariablemente se repite en todos los cutis femeninos. Para llegar paulatinamente a este resultado, se usa cera mercolizada buena, que durante algunas noches se extenderá suavemente por el rostro sin hacer masaje. Poco a poco la piel externa, sin vida, empieza a desprenderse en pequeñas partículas, dejando en descubierto el hermoso y aterciopelado cutis que se encuentra inmediatamente debajo. Conozco algunas damas que han recurrido a este sencillo procedimiento, y hoy sus cutis son perfectos.

Como la mayoría de las mujeres, tengo horror a parecer vieja, de manera que ha sido para mí una gran satisfacción el descubrimiento y resultado de este método tan sencillo como eficaz.

Extirpación completa del vello

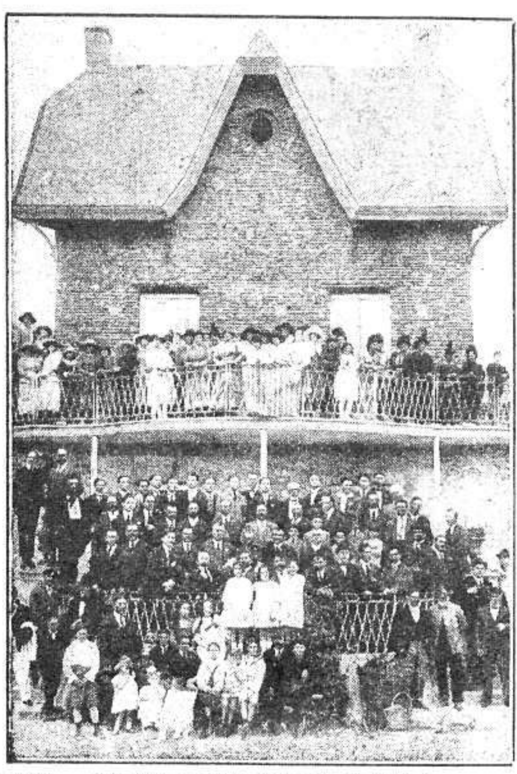
COMO quitarse de un modo permanente, no sólo temporalmente, el vello que desfigura la belleza, es cosa que muchas damas desean conocer; es una lástima que no esté extendido más generalmente el conocimiento de que basta para el caso el uso de porlac puro pulverizado, de venta en todas las farmacias. Debe aplicarse directamente al pelo que se quiera hacer desaparecer. Este tratamiento se recomienda porque no sólo borra instantáneamente el vello sin dejar la menor señal, sino también porque mata por completo las raíces.



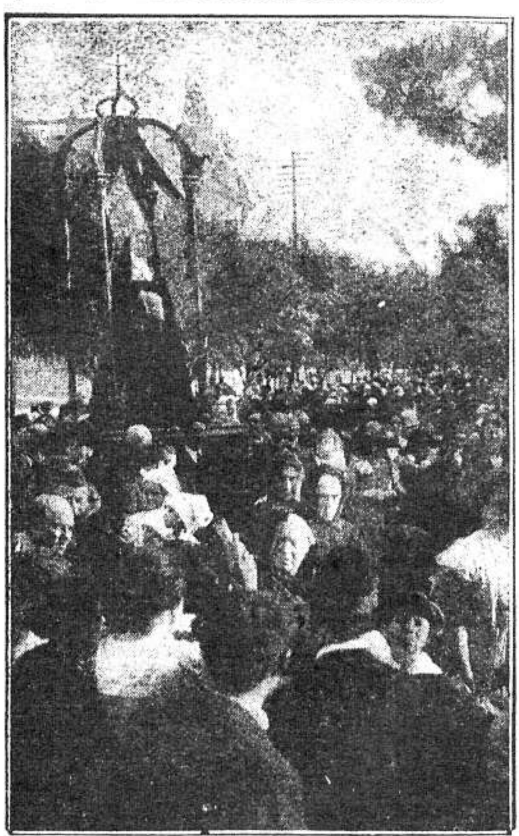
El Ministro de Justicia e Instrucción Pública, acompañado del Intendente Municipal señor Luciano Arrué, saliendo del Palacio Municipal para inaugurar el Colegio Nacional.

La comitiva oficial que acudió a la estación para esperar la llegada del ministro, rodeando a éste, momentos después de haber descendido del tren.

Provincia de Buenos Aires



PIGUE. — Parte de la concurrencia que asistió a la fiesta campestre que le ofreció un núcleo de relaciones al señor Alberto Alrio y familia, con motivo de ausentarse de esta localidad.



BAHIA BLANCA. — Aspecto que presentaba la procesión del Viernes Santo, al pasar por la Plaza Rivadavia.

RECORTE ESTO

De Lo Que Se Compone El "Hierro Nuxado"

Declaración Jurada de La Composición de su Fórmula.

En muchos casos, aumenta las fuerzas y la resistencia de personas delicadas y nerviosas en tan sólo dos semanas.

La Junta de Directores ha autorizado la más extensa publicación de la declaración jurada de la composición del Hierro Nuxado — uno de los tónicos reconstituyentes más conocidos y usados en todo el mundo — con el *fin de que el público* pueda examinarlo por sí mismo y juzgar de sus méritos.

Es la receta favorita del doctor Arroyo para hacer hombres fuertes y vigorosos, y mujeres sanas y hermosas.

Más de tres millones de personas usan este notable remedio en la América del Norte solamente. Entre los que han usado y divulgado el Hierro Nuxado, se cuentan muchos conocidos médicos y famosos personajes, como ser, los ex Senadores de los Estados Unidos, Wm. E. Mason y Charles A. Towne, distinguidos ex generales del ejército Norte-Americano, el Juez Atkinson de Wáshington y el ex Jefe de la Asistencia Pública de Chicago, Mr. Kerr.

Se invita a todos los periódicos de copiar esta declaración para el beneficio de sus lectores y se recomienda a los señores médicos para que hagan un estudio de ella con el fin de responder inteligentemente a las preguntas que sus pacientes les hicieren al respecto. A todos se aconseja recortar y guardar esta fórmula. Una copia de la exacta declaración jurada se enviará a todo el que la solicite. Es como sigue:

Peptonato de Hierro (Tipo específico especial). La cantidad se expresa más abajo.
Glicerofosfato de Sosa, U. S. P. (Monsanto).
Glicerofosfato de Cal, U. S. P. (Monsanto).
Extracto de Nuez Vómica (P. E.) U. S. P.
Cáscara Amarga.
Carbonato de Magnesia.
Jengible en polvo, U. S. P.
Aceite de Canela, U. S. P.
Carbonato de Cal precipitado, U. S. P.

Cada dosis de dos pastillas de Hierro Nuxado contiene un grano y medio de hierro orgánico en forma de peptonato de hierro de un tipo específico especial, que en nuestra opinión posee cualidades superiores a cualquier otro compuesto de hierro conocido. Usando otras marcas de Peptonato de Hierro, hubiéramos podido emplear la misma cantidad de hierro en cada pastilla, con un coste de la cuarta parte de lo que nos cuesta el que empleamos actualmente; y usando el hierro metálico hubiéramos obtenido lo mismo costándonos la duodécima parte de lo que realmente nos cuesta. Pero al obrar así, nuestro preparado no poseería la eficacia terapéutica que posee. Los glicerofosfatos que forman parte de la composición del Hierro Nuxado, son ingredientes tónicos de altos precios. La parte que les está encomendada, es la reconstrucción de la fuerza nerviosa, aumentando de este modo las facultades cerebrales, pues los glicerofosfatos contienen fósforo bajo una forma muy similar a la que dicho elemento tiene en los nervios y en las células nerviosas del hombre.

Como se verá por lo que acabamos de exponer, los dos principales ingredientes del Hierro Nuxado (*Peptonato de Hierro y los Glicerofosfatos*) son productos muy caros en comparación de la mayoría de otros tónicos.

Bajo tales circunstancias, es grande la tentación de personas poco escrupulosas de imitar y falsificar nuestro producto, y, por lo tanto, avisamos al público para que no se deje engañar y que rechace todo frasquito que no lleve impresas en la etiqueta las palabras: "HIERRO NUXADO", de Dae Health Laboratories, París, Londres y Detroit, U. S. A., porque éste es el único legítimo. Si se han tomado otros compuestos de Hierro sin obtener resultados benéficos, esto no significa que el Hierro Nuxado no producirá el resultado deseado.

El doctor Carlos F. Arroyo, dice: "Hierro Nuxado es un reconstituyente ideal. Hombres débiles que habían perdido la esperanza de recuperar la vitalidad perdida, que carecían de la energía necesaria para trabajar y gozar de la vida, fueron transformados completamente después de un corto tratamiento con hierro nuxado. Volvieron dándome las gracias por la feliz idea de haberles recomendado tan maravilloso remedio. Mujeres que habían visto palidecer sus mejillas a causa de la pobreza de su sangre, que padecían estados de nerviosismo que hacían una carga pesada de su vida, se encontraron rejuvenecidas y sus nervios calmados, después de tomar HIERRO NUXADO. Yo mismo, tomo HIERRO NUXADO y como consecuencia, encuentro mi trabajo más fácil y me fatigo mucho menos que antes."

NOTA. — HIERRO NUXADO, recomendado y prescrito por médicos, según se expresa más arriba en tan gran variedad de casos, es un preparado bien conocido por los farmacéuticos y droguistas, y los compuestos de hierro son recetados por médicos eminentes de Europa y de América. Se diferencia de los antiguos productos de hierro inorgánico, porque es fácilmente asimilable, no ataca a los dientes ni los ennegrece, ni produce alteraciones en el estómago; antes por el contrario, es un potentísimo remedio en todos los casos de indigestión, así como en los casos de debilidad nerviosa. HIERRO NUXADO está de venta en todas las farmacias y droguerías del mundo. — Precio del frasco: $ 2.75, más el franqueo para el interior.

Unicos Agentes: **MENDEL & Cía., Calle Bolívar, 879, Buenos Aires**

El Dr. Alfredo L. Palacios, en Chile

Como tanto se ha comentado aquí y en Chile lo sucedido al doctor Alfredo L. Palacios, nuestro corresponsal, en Valparaíso, nos envía el extracto de una conversación que tuvo con el leader socialista horas antes de embarcarse para el Perú:

El martes último estuve a visitar en su alojamiento del «Royal Hotel» al leader socialista, doctor Alfredo L. Palacios. Lo encontré en su habitación, en compañía de su secretario particular, despachando su correspondencia. Tan pronto me vió se adelantó a saludarme y a estrecharme la mano en la forma efusiva y franca que sabe hacerlo.

Mis primeras palabras fueron para darle la bienvenida y desearle grata permanencia en nuestro suelo.

El doctor Palacios estaba incómodo con lo que le había ocurrido a su paso por la cordillera, y me habló así:—Vea, amigo: esta vez mi viaje no ha sido tan feliz como en 1906, cuando vine a Chile por primera vez. En el trasandino un oficial de carabineros me pidió mis documentos de identidad, y como salí de Buenos Aires sin un pasaporte en forma, pretendió hacerme descender del tren para quedar en un paraje abandonado y sin recursos: en Río Blanco. Por fortuna el doctor Malbrán, que viajaba en el mismo tren, atestiguó mi personalidad y todo quedó solucionado.

—Son las consecuencias — le dije — de que últimamente en nuestro país se está aplicando con mano de hierro la ley de residencia...

—Así lo comprendo. Además, aquel oficial subalterno cumplió con su deber en forma correcta, sin inferirme ninguna ofensa, pues en tal caso se hubiese producido un incidente desagradable... Lo único que yo lamento de todo corazón es que en este país se me juzgue como a un enemigo de Chile...

—No lo crea, doctor. En Chile tenemos la libertad de imprenta y la libertad de conciencia como bases de nuestra carta fundamental. El populacho es naturalmente exaltado, y tratándose de problemas internacionales no admite discusión; en cambio, entre la gente culta su actitud no puede ser en ninguna forma antipática. Su teoría no encuadra dentro de nuestros sentimientos ni en nuestra lógica. Nosotros hicimos una guerra de cuatro años, en la cual invertimos todo el tesoro nacional, donde dejamos en los campos de batalla lo más granado de nuestra juventud fuerte y viril, y una vez conquistada la victoria quedamos en condiciones de hacer respetar nuestro derecho. Chile jamás ha rechazado el cumplimiento del tratado de Ancón. Es eso, justamente, lo que anhela, que el tratado se lleve a la práctica en forma legal. Usted, doctor, sustenta la teoría del arbitraje, de acuerdo con sus ideales políticos porque contempla el panorama desde los balcones de su torre de marfil. Si fuese usted chileno y hubiese presenciado los sacrificios que hizo nuestro pueblo para obtener el triunfo en la Guerra del Pacífico, de seguro no opinaría así...

—Es cuestión de opinión. Yo sustento una teoría en cuanto a profesor de derecho...

—¡Y nosotros respetamos su opinión! Aún más: nuestro principal anhelo sería invitarle a debatir el punto.

—Lo que yo haría con el mayor agrado, pues tengo la absoluta convicción de que con la gente culta de Chile no he de tener jamás una incidencia enojosa, pues «no soy enemigo de Chile»...

Aquella mañana invité al doctor Palacios a visitar nuestro club, convite que no le fué posible aceptar, pues a las dos de la tarde debería de embarcarse en el vapor «Huasco», con rumbo al Callao. Me agradeció el convite y me pidió algunos antecedentes estadísticos y demográficos de Chile.

Puedo asegurar a los lectores de Caras y Caretas que el doctor Palacios en su corta permanencia en Chile no ha sido víctima de desatenciones, ni del gobierno, ni de la sociedad, ni del pueblo. El se sintió cohibido por el hecho de que su teoría se encuentra en contraposición con nuestro sentimiento nacional, pero sus ideas y su persona han sido respetadas en todo momento.

Antes de despedirnos el doctor Palacios me manifestó su complacencia por la forma cortés y delicada con que lo había tratado *El Mercurio* de Valparaíso, y por la manera correcta con que había interpretado sus sentimientos en un artículo de fondo.

Mario de Arauco.

Valparaíso, 25 de abril de 1919.



VISITEN EL DEPARTAMENTO BLANCO. — **Lujosa instalación de 3 piezas:**

1 DORMITORIO laqué blanco, **$ 250** — 1 COMEDOR laqué blanco, **$ 500** — 1 SALITA laqué tapizado, **$ 200**

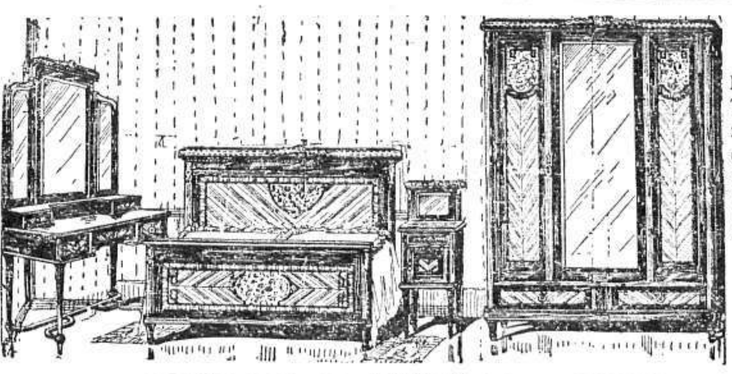
LOS TRES JUEGOS, A $ 900

Corrientes, 1145

GRATIS, CATALOGO 17



CREDITOS en 10 Cuotas



NOVEDAD

Número 287.—DORMITORIO Luis XVI, réclame, de cedro y caoba, compuesto de 1 ropero, 1 cama matrimonio, 1 toilette, 2 mesas de luz (marqueterie y bronce).

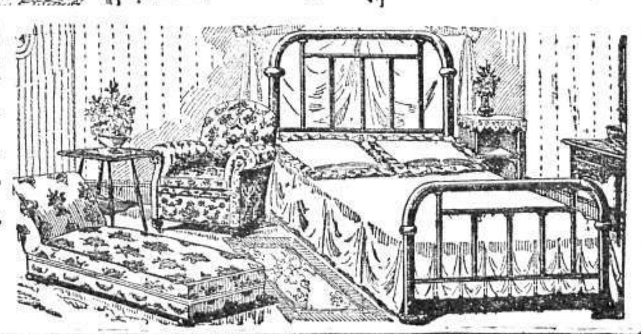
AL CONTADO

$ 550

GRAN LIQUIDACION

Cama de Bronce Norteamericana. — Para matrimonio, ELASTICO IMPERIAL **reforzado,** LIQUIDACION, a

$ 190



Los norteamericanos en Europa

La vanguardia del ejército de ocupación americano, cruzando Coblenza.

«Trucks» militares yanquis, en el camino de Bona, orillas del Rin.

Los soldados de los Estados Unidos, vistiendo el uniforme de invierno, en el sector de Vologda-Arkangel, Norte de Rusia Europea.

Soldados expedicionarios en los Alpes, aclamando al monte Wilson, que lleva el nombre del presidente.

BIZCOCHOS CANALE



De Norte América

El destacamento del ejército norteamericano, que ha tenido el señalado honor de ser designado para servir de escolta al presidente Wilson, en su estadía en París.



Para que el servicio de una comida merezca unánimes elogios, deben figurar en la mesa los exquisitos productos de la acreditada marca



ESPÁRRAGOS, FRUTAS, JALEAS y DULCES
de calidad inmejorable y legitimidad garantida.

FABRICADOS POR

ARMOUR & Co.

CHICAGO, ILL., E. U. A.

Se venden en todos los Almacenes

REPRESENTANTES:

FRIGORÍFICO ARMOUR
DE LA PLATA, S. An.

Exposición y Venta al por Mayor:

660, Avenida de Mayo, 670
BUENOS AIRES

NET WEIGHT 1 kilo.

Armour's Veribest LARGE WHITE ASPARAGUS

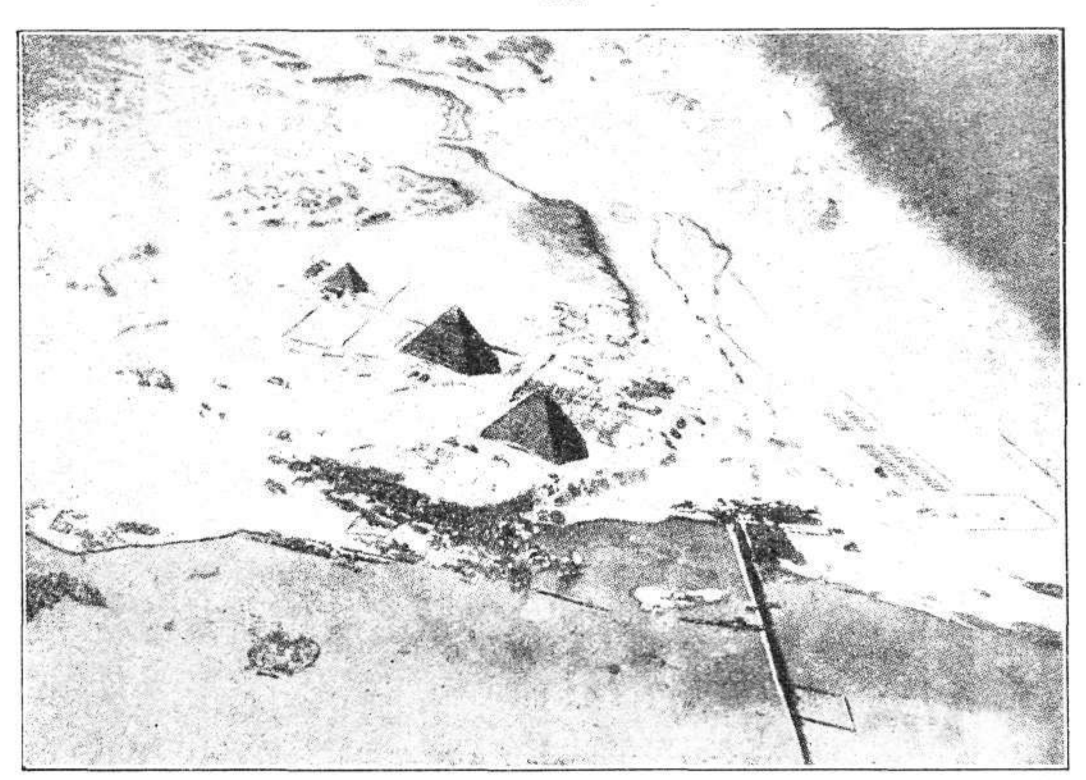
Armour's Veribest ASPARAGUS

Armour's APRICOT JAM

Armour's Veribest JAM

PRODUCTOS CALIDAD Armour

De Egipto



Una de las más sensacionales fotografías que se han hecho, en ocasión de los disturbios acaecidos, por un oficial inglés, desde su areoplano. En ella se ven las tres famosas pirámides destacándose sobre el movedizo mar de arena.



Las marcas de satisfacción

Automóviles de cuatro cilindros:

OVERLAND - Modelo 85 - Siete asientos
OVERLAND - Modelo 90 - Cinco asientos
Coches de turismo

Sin válvulas:

WILLYS KNIGHT - Siete asientos
Coches de turismo y cerrados

Seis cilindros:

WILLYS SIX - 7 asientos
Coches de turismo

Tengo en exposición los últimos modelos de todos estos autos

P. A. HARDCASTLE
PLAZA DE MAYO — PASAJE OVERLAND — BUENOS AIRES

The Willys-Overland Company, Toledo, Ohio, E. U. A.
Fabricantes de automóviles Willys-Knight y Overland y Carros comerciales ligeros

BIBLIOGRAFÍA

"Estudios filosóficos", por Carlos O. Bunge, con una introducción por Enrique Martínez Paz. Edición de La Cultura Argentina.

"Larra", recopilación por A. González Blanco. Biblioteca Nueva. — "Los ahorcados", por Andrief. España Moderna. — "Castilla", por Azorín. Renacimiento. "Los raros", por Rubén Darío. Mundo Latino. — "Memorias del general José María Paz. B. Ayacucho. Rep.: Agencia General de Librería y Publicaciones.

"Aritmética Universal", por Irineo Angel Vázquez. — "Contabilidad industrial", por Arturo Sallovitz. Editor: Cabaut y Cía.

"Le justicier", por Paul Bourget. —"La iniciación a la actividad intelectual", por Deciroly-Monchamp. Rep.: G. Mendesky e hijo.

"Sevilla", España Artística. — "La Princesa de Cleves", por M. Lafayette. B. Cervantes. — "El cristianismo en sus orígenes", por Fernando Mourret. Rep.: Editorial Tor.

"El dogma socialista", por E. Echeverría. Editor: Juan Roldán.

"Catálogo de Jurisprudencia, Historia y Sociología", por Julio Suárez.

"El viaje a Nicaragua e historia de mis libros", por Rubén Darío. Edición Mundo Latino.

"Poema callejero", por Severo Manso.

"Historia de un paraguas", por Carlos Monsalve. Edición de La Novela para Todos.

República Zoológica

LA MARIPOSA

Con sus alas de lúcidos colores
y su activa movible condición,
no tiene más encanto ni pasión
que aspirar el aroma de las flores.

Es poco consecuente en sus amores,
y de una en otra flor sin distinción,
en sus vuelos se posa: su elección
causa breve placer, luengos dolores.

La joven presumida y caprichosa
ha sido en todos tiempos comparada
a la bella volátil mariposa.

Voluble, incontentable y endiosada,
con su ligero espíritu, la hermosa
es como aquella coquetuela alada.

Carlos de Montero.

EPIGRAMAS

¡Mujer... y morir de amor!
No oí mentira mayor.

* * *

—Que a dónde voy? me preguntas:
A casa del Intendente
A darle la enhorabuena,
Porque su mujer Elena
Se le ha muerto de repente.

C. de N. Nazarredo.

FRASES CÉLEBRES

Años después de haber sido estrenado en Novedades el drama de don Manuel Fernández y González, *Cid Rodrigo de Vivar*, lo volvió a representar Vico en el teatro Español.

La *reprise* fué un acontecimiento teatral. Las correcciones hechas en la obra por su autor habían sido acertadísimas. El segundo acto gustó tanto como el primero. El tercero mantuvo el éxito a la misma altura, pasando de *provisional* a definitivo.

Fernández y González salió a escena diez o doce veces.

Terminada la representación, ebrio de placer y lleno de gloria, penetró don Manuel en el saloncillo en actitud arrogante y gritando con todos sus fuerzas.

—¡Este es un éxito, y lo demás una basura! ¡Que aprendan *aquí* a escribir dramas! ¡Aquí no hay más autores que Pepe Zorrilla y yo!

Ayala y García Gutiérrez, entre otros, le abrazaron felicitándole, y convinieron con él en que era verdad cuanto había dicho.

Entonces don Manuel, generoso, altruísta, colmó en parte su excitación, y les dijo:

—También ustedes valen algo.

Cierto crítico le había censurado a Fernández y González, su drama *Cid Rodrigo de Vivar*.

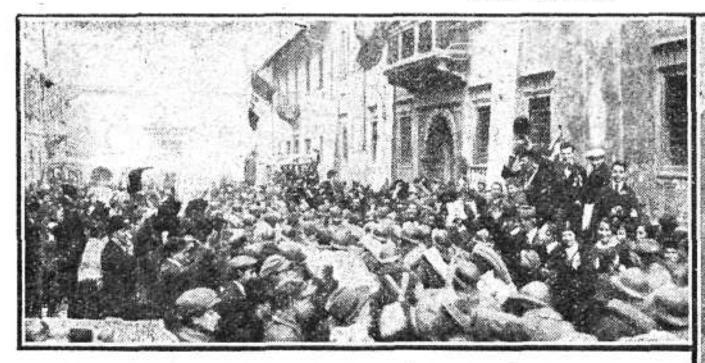
Pocos días después se lo encontró don Manuel en la calle, y le saludó con su voz de trueno, diciéndole:

—Adiós, átomo.





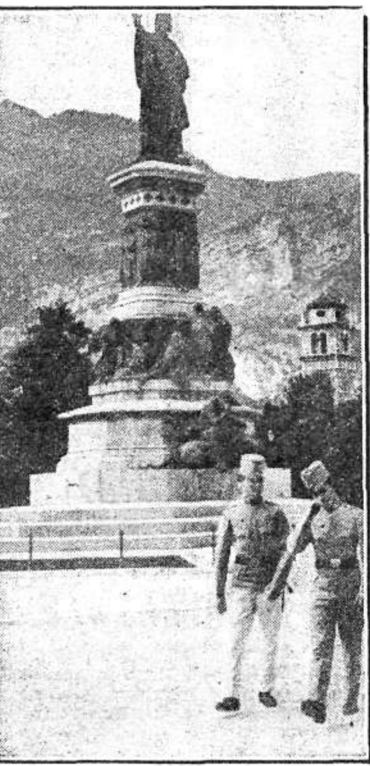




La población de Trieste, acogiendo entusiasmada a las tropas de ocupación italianas



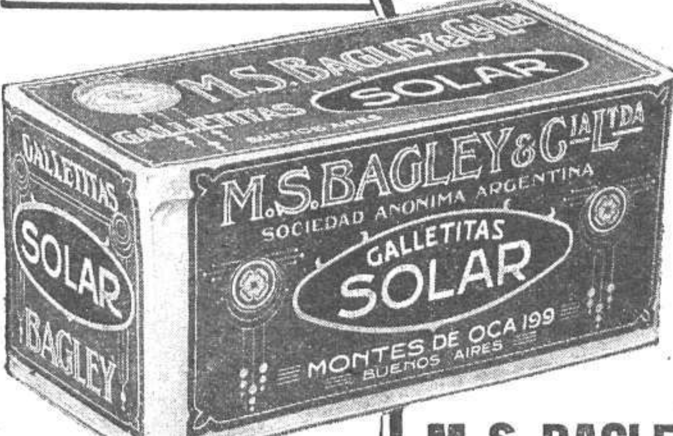
El patio del «Castillo del Buen Consejo», donde se ven aún las tres horcas en que fueron ejecutados César Battisti y otros patriotas.



El grandioso y bello monumento que, en honor del Dante y como exponente de italianidad, se levanta en la ciudad.

Galletitas Bagley

OPORTUNAS
EN TODO
MOMENTO



Pida en todos los almacenes:

"SOLAR"
"COCO"
"MITRE"

M. S. BAGLEY & Cía. Ltda.

MONTES DE OCA, 199 - Buenos Aires

Grupo de ciclistas que tomaron parte en la carrera San Fernando-San Martín-San Fernando, organizada por el «Club Ciclista y Pedestre de San Fernando».

ARRECIFES. — Team de la «Unión Ferroviaria», que jugó un match contra el team «Banda Infantil Pergaminense».

ARRECIFES. — Equipo «Banda Infantil Pergaminense», ganador del partido jugado con el anterior, por 1 goal a 0.


Polvo Grasoso de Brissac
POUDRE GRASSE de BRISSAC
PARFUMERIE HYGIÉNIQUE
BRISSAC
MARQUE DEPOSÉE
PARIS
PARFUMERIE HYG
CRÈME HYGIÉNIQUE Brissac
CRÈME HYGIÉNIQUE Brissac
PARFUMERIE HYGIÉNIQUE
Crema higiénica Brissac.
PARIS
Para depurar la tez y librarla de todos las impurezas, no hay nada mejor que una ligera fricción con una toalla humedecida e impregnada ligeramente con nuestra inimitable Crema, secándola con un paño fino, y aplicando después con un cisne nuestro exquisito POLVO GRASOSO
Brissac
PARIS
De esta manera conservaréis siempre vuestro rostro hermoso y lo preservaréis de toda alteración producida por las inclemencias del tiempo y los años.
PROBAD Y OS CONVENCERÉIS
Unicos concesionarios de los productos Brissac: L. AUBERT y Cía.
JORGE NEWBERY, 3443/55 - U. T., 2045 (Belgrano)
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES TIENDAS, PERFUMERIAS Y FARMACIAS

Necrología



Señora Ana L. de Saffores. — Capital.

Doctor Juan Daract. — San Luis.



Señor Martín Doyharzabal Chavarría. — Capital.



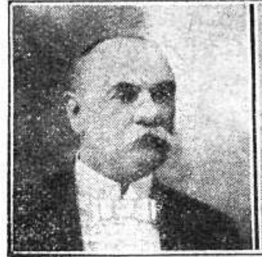
Señor Felipe P. H. Jacomaniglio. — Capital.



Señor José Spano. — Capital.



Ramón Elido Alfonso. — Avellaneda.



Señor Alfredo Fava. — Rosario



Señor Enrique Alarma. — Capital.



Señor Joaquín Sagastume. — Capital.

Señor Cecilio Marcotegui. — Capital.

Año 22

Caras y Caretas

Nº 10[illegible]



La gran manifestación de los trabajadores

EL 1.º DE MAYO

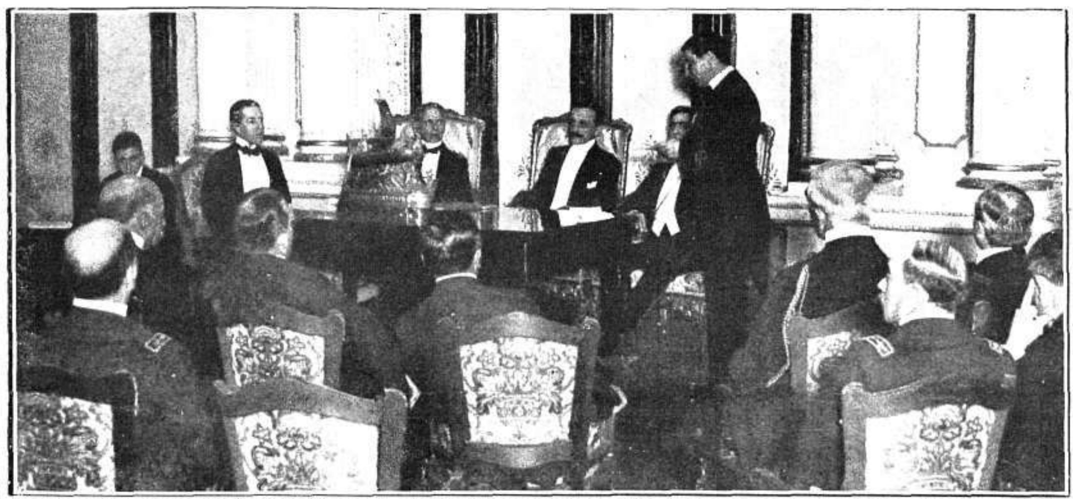
Afiliados al Partido Socialista, congregados al pie del monumento a los dos Congresos, esperando el paso de la manifestación organizada por ese partido, para celebrar el Día de los Trabajadores.



Los tranviarios en la Diagonal Sud, punto terminal del mitin que estos trabajadores llevaron a cabo como acto de adhesión a la festividad obrera.

FOTS. DE BELL.

En el "Centro Naval"



El Ministro de la Guerra, doctor Julio Moreno, a cargo interinamente de la cartera de Marina, con los presidentes saliente y entrante de esa institución, contraalmirante Martín y capitán de navío Galíndez, presidiendo la fiesta dada para celebrar el 37.° aniversario de la fundación del Centro, y en honor de los guardias marinas que últimamente han ingresado al escalafón de oficiales de la armada. El teniente de navío Jerónimo Costa Palma, pronunciando su discurso de saludo a éstos, en nombre de la comisión directiva.

Notable "raid" de aviación



Los tenientes Scaroni y Locatelli, de la misión de volación italiana, en el palacio de la Municipalidad de Rosario, después de haber entregado al intendente el mensaje de que eran portadores, enviado por el barón Demarchi. Los nombrados pilotos han realizado un espléndido viaje de ida y vuelta desde la capital a Rosario, en 2 horas y 45 minutos.

Exposición de pintura



El señor Raúl Mendes Caldeira, que realiza la primera exposición de sus cuadros, en el salón Costa.

Dr. Emilio Molina



Honda impresión causó la brusca desaparición del senador Dr. Emilio Molina, fallecido a la edad de 58 años. El distinguido hombre público desempeñó en su larga carrera política la gobernación de Catamarca y altos puestos gubernativos, desarrollando siempre en ellos una gestión ecuánime y enérgica, y de estas cualidades se esperaba que su misión en el Senado de la Nación fuera profícua.

FOTS. DE BELL Y CHIAVAZZA.

APERTURA DE LOS

UNA VISITA A

Comienza ahora verdaderamente el curso.

Los días de abril se emplearon en esa labor preparatoria que la disciplina escolar exige. Todavía estaban los niños saturados de sol, de juegos, y era necesario hacerles pasar con suavidad de los bancos de los jardines a los pupitres de las aulas.

Sus vivos ojos seguían inquietamente el volar de los insectos; sus parleros labios comentaban aún los incidentes de la vida veraniega. De la pericia con que los maestros saben dominar la ingenua rebeldía infantil depende el éxito pedagógico.

Una partida de juego que se ha convertido en labor sabia y útil: he aquí todo. Y la voluntad de distinguirse entre sus condiscípulos surge, como cuando se quería

LA GRACIOSITA AYA INADA, ARGENTINA, HIJA DE JAPONESES, QUERIDÍSIMA POR TODAS LAS ALUMNAS.



LECCIONES DE CANTO. ¿HABRÁ ENTRE LAS PEQUEÑAS CANTANTES UNA FUTURA ESTRELLA?



EJERCICIOS CALIGRÁFICOS SOBRE ZOOLOGÍA. UNA DE LAS CLASES MÁS ENTRETENIDAS PARA LAS CHICAS Y MÁS PRÁCTICAS PARA ESTUDIO.

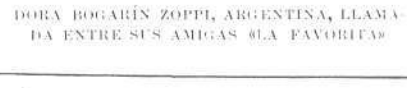
CURSOS ESCOLARES

LA ESCUELA PRESIDENTE ROCA

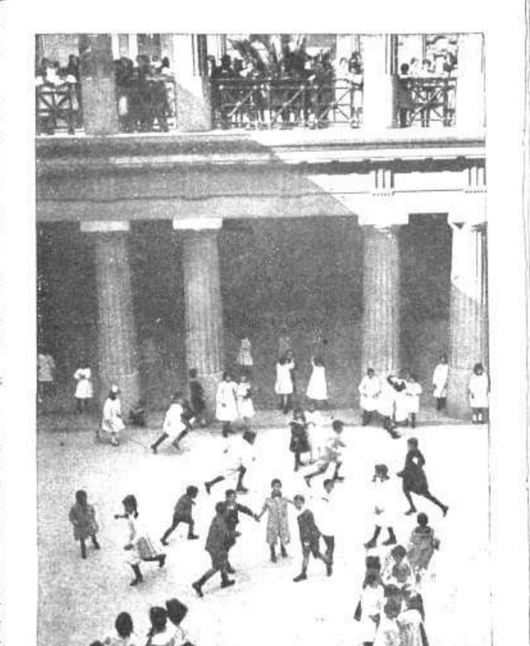
llegar el primero a la meta de una carrera pedestre.

Es la escuela con que soñaba el genial Sarmiento, la escuela que él preparó, conseguida a costa de un infatigable trabajo donde los pedagogos argentinos cooperaron heroicamente.

Uno de los centros escolares que más se distingue por haber intensificado e infantilizado el método, es la escuela «Presidente Roca», de varones, donde funciona provisionalmente la «Presidente Sarmiento», de niñas. Todo lo que la moderna pedagogía exige está cultivado en aquel plantel de futuros ciudadanos: ejercicios físicos, canto, dibujo, etc. Cualquier vocación halla en las clases de esa escuela modelo alentadoras excitaciones.



DORA BOGARÍN ZOPPI, ARGENTINA, LLAMADA ENTRE SUS AMIGAS «LA FAVORITA»



DURANTE LA HORA DEL RECREO. LA ALEGRÍA DE LOS PÁJAROS...



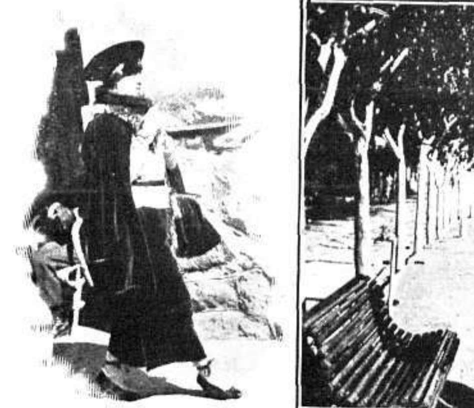
LORENZA LI Y ALFREDO IP, DOS HERMANITOS CHINOS. SUS CLASIFICACIONES SIEMPRE SON SOBRESALIENTES.

Huelga de artistas de teatro

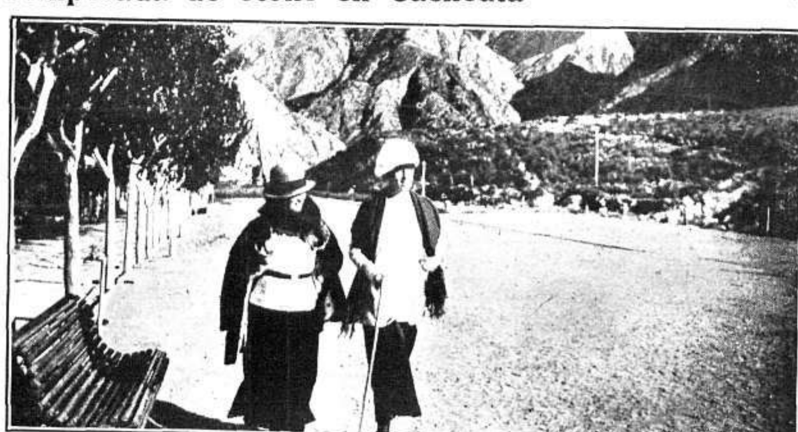


Sigue la serie... Ahora les ha tocado el turno a los actores y actrices, que han realizado también el consabido mitin, haciendo derroche en él de gran entusiasmo, no teatral, sino verdadero. El elemento femenino puso su nota de color en el conjunto, haciéndose aplaudir a su paso por las calles céntricas de la ciudad. Todo un éxito la demostración de fuerzas.

Temporada de otoño en Cacheuta



Una bella silueta



Señoritas O'Connor y Carvalho



Señora de Guerrero y señoritas Carvalho y Gramajo.



En la terraza del hotel. — Las señoritas Iturralde, Graciarena, Morgan, Spaolaza e Imaz, realizando su paseo matinal.

DE BALDISSEROTTO Y ARATA.

LA SEMANA AL DIA

Por ALONSO

¿Qué importa que se declaren en huelga los cómicos? Aquí están estos señores, capaces de representar cualquier papel.





Previsión inútil

¡A mi con la piolita! Ya pueden venir todos los primeros de mayo; me encierro en casa, y a comer se dijo...

— Le ruego venga a comer a casa.
— Gracias, ya almorcé.
— No importa, almuerce otra vez; ¿no ve que se me van a echar a perder las provisiones?

Baile de gala en el "Club Español"



Núcleo de señoritas y jóvenes, en uno de los intervalos del baile.



En un rincón del salón.

Un bello conjunto, formado por las señoritas de Pearson, Etchart, López Martínez, López, Boullosa, Rodríguez, Nogués, Angulo, Cordes, Parera, Basualdo y algunos caballeros, en la gran escalera principal.



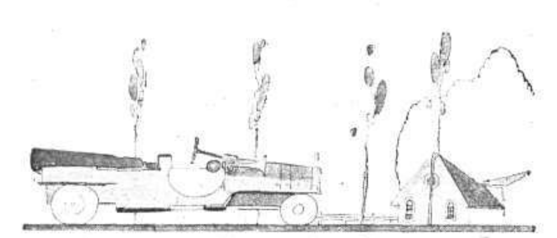
Vista general del gran salón de fiestas, momentos antes de dar comienzo al baile de gala, con el que ese prestigioso club inauguró brillantemente su temporada de invierno.

FOTS. DE ARRONS

Notas sociales

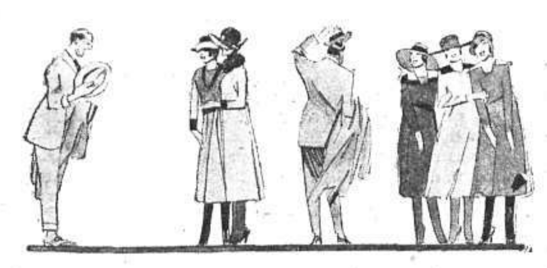
Luminosos y serenos, estos días de otoño, tienen el don de hacerme abandonar el ambiente febril de nuestra cosmópolis, para *duendear* — no muy lejos, por supuesto — pero sí donde pueda contemplar un horizonte libre de troleys y chimeneas, un jirón de cielo diáfano, un grupo de frondosos sauces, camino de la ribera...

Lo malo es, que esta lastimosa tendencia hacia la



crítica que llevamos todos dentro, — y que explica la leyenda, asegurando que se trata de un imperceptible fragmento del espejo que hiciera mil añicos Satanás, y que se nos pudo hincar en pleno corazón, — no deja pasar desapercibidos ciertos síntomas de la vida actual, que inspiran la censura de las gentes sensatas, y que por consiguiente debo anotar a riesgo de merecer un gestito desdeñoso... ¡Consecuente con mis propósitos, no he de disimular mis impresiones, por más que algunas de ustedes, amiguitas mías, han de llevar muy a mal mis advertencias, inspiradas sin embargo, por el más afectuoso interés!

Ágiles, airosas figuras de jovencitas, cruzaron ante mis ojos, mientras esperaba en el hall de la vasta estación la hora del tren que habría de llevarme hasta la pintoresca región donde me esperaba el auto de unos excelentes amigos míos — extranjeros — y establecidos en elegante residencia, no muy lejos de la metrópoli: cruzaban de a dos, de a tres siluetas, parleras y vivarachas, vistiendo sobrios trajes de *lainage*, tocados con boinas, llevando al brazo el amplio abrigo color *kaki*, o color *brique*... A poco las veía bajar del tren, cambiando alegres saludos con algunos compañeros de viaje, interpelando a algún atildado *snob* que bajaba de su *voiturette* al lado del andén..., recién entonces caí en cuenta que aquellas gráciles figuritas, y que aquellos figurines masculinos, habían dedicado la tarde, luminosa y serena, para hacer sport al aire libre: indagué prolijamente, la presencia de alguna mamá joven, que acompañara al nutrido y rumoroso grupo, pero no pude distinguir ni siquiera alguna acartonada *miss* en lontananza. Asaltóme entonces, cierta desazón —

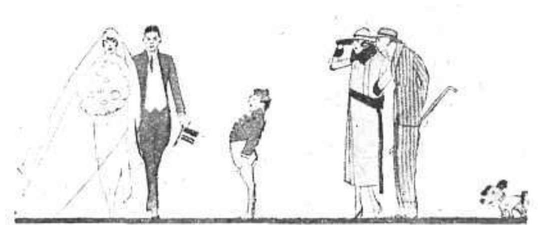


y he de atribuirla al fragmento aquel del espejo infernal hincado dentro del alma — ¿es posible, me decía, que se conceda tal libertad a estas criaturas que empiezan a vivir?... Si más de una vez he escuchado en Mar del Plata acerbas censuras, cuando algunas jóvenes o respetables mamás se abstraían en su partida de *bridge*, mientras sus hijas *flirteaban* en los lincks, ¿cómo es posible que se las independice hoy, hasta de esa apariencia de vigilancia? Al exponer a sus hijas al comentario de los desocupados, — porque bien poco han de pensar en estudios, trabajo o deberes, los que viven en los campos de sport a las horas de facultad o de city, — no imaginan las apáticas o indiferentes mamás todas las consecuencias que entraña esta innovación en nuestras costumbres: del comentario risueño al maligno, hay poco trecho que salvar, y el capricho o ligereza de jovencitas demasiado independientes, la jactancia de algún aturdido que no sepa medir el alcance de una broma, bastan para perjudicar a las que no tuvieron siempre cerca a su ángel de la guarda...

¡Y sería tan fácil evitar tanto *potin!* la excesiva libertad de unas y otras; las jovencitas, porque empiezan a vivir, y las mamás, porque viven su segunda juventud, prescindiendo durante largas horas del más sagrado de sus deberes, — el guardar a sus hijas — es la causa que puede hacer que no empañe como a un cristal el vaho, el buen nombre de criaturas que sólo pecan por atolondramiento, por ansia de alcanzar la libertad de que gozan las heroínas de los *films* sensacionales...

Pero, ¿quién podría detener por breves instantes, el vértigo en que nos place vivir ahora? Actuación social, *flirteos*, bodas, nuevas obligaciones, todo es agitación y liberalidad: cuántas vidas desfilan así, fantásticamente, ante las que las miramos pasar, condolidas...

En estos momentos, se anuncian brillantes ceremonias nupciales; se preparan níveas y vaporosas galas para encantadoras y descollantes figuras de



nuestros más altos círculos mundanos... coincidiendo con las señaladas fechas, se conmemoraba en estos días una ceremonia análoga, e intensamente conmovedora: las bodas de oro de dos ancianos venerables, rodeados de sus hijos, de sus innumerables amigos, y allí, en el hogar de patriarcal austeridad, después que un ilustre prelado hubo bendecido nuevamente a aquellos dos esposos, cuya existencia fuera ejemplo de nobles virtudes, parecióme que se hubiera realizado el milagro: era la tregua serena, en medio del vértigo que nos arrastra...

Una baja y amplia morada criolla, en la que se conservan todas las tradiciones de una vida apacible, fundada en el respeto mutuo, en la solidaridad a toda prueba..., el vasto jardín, trazado a la antigua, con sus magnolias corpulentas, naranjos casi centenarios, frondosas higueras, invitaban a rememorar los años transcurridos... La evolución moderna y la especulación debieron pasar de largo ante aquellos dinteles, después de insinuar su cuantiosa oferta: en medio millón de pesos, se avaluaban la vieja casa patriarcal, el jardín, en que cada macizo florido, cada naranjo, podrían contar una historia llena de vida y esperanza! Pero los jóvenes, aquellos cuya opinión pudo ser decisiva en tal oportunidad, desdeñaron la tentación, al ver empañarse la mirada de la que fuera siempre todo el encanto del hogar: y hoy brillaba en las pupilas de la desposada de antaño, todo el reflejo de una vida tranquila, *a la antigua escuela*, y su mano, temblorosa ya, oprimía con singular emoción el mismo primoroso pañuelito que luciera cincuenta años atrás, cuando vistió sus níveas y vaporosas galas.

La dama duende.

Buenos Aires, mayo de 1919.

Ilustraciones de Alonso.

Treinta años de mi vida
por E. Gómez Carrillo

(Continuación)

XXV

MI PRIMERA VISITA A MOREAS

Todo el mundo me hablaba de Moreas, todo el mundo conocía a Moreas, todo el mundo me prometía presentarme a Moreas...

— Moreas — decíame Ibels, a quien veía todas las tardes en el café d'Harcourt — no dejará de venir uno de estos días. Yo te presentaré a él...

— Ven al café Francisco I — asegurábame Cazals, que también me tuteó desde el primer día que cenamos juntos — y verás a Moreas cuando quieras...

— Yo te lo enseñaré en la terraza del Vachette — murmuraba Alice.

Pero Moreas no aparecía por ninguno de aquellos sitios, y como yo me había propuesto oirlo hablar, cierta mañana, después de leer algunos poemas del «Pelerin Passionné», decidíme a ir a llamar a la puerta de su habitación. Era un día de enero, frío y luminoso. En el camino, bajo los árboles sin hojas del Luxemburgo, yo preparaba un discurso muy elocuente, para explicar al gran poeta mi osadía. De pronto el recuerdo de Enrique Heine, balbuceando frases incoherentes ante Goethe y de Teófilo Gautier enmudeciendo ante Víctor Hugo, hízome temblar. ¿Me pasaría a mí lo mismo?... ¿Se me olvidarían mis bellas palabras, en el minuto de pronunciarlas?... Una esperanza iluminó mi alma: la de no encontrar en su casa al poeta... «En ese caso — pensaba — le escribiré una carta»... Así, cavilando, llegué a la rue de l'Abbé de l'Epée, donde Moreas ocupaba un cuarto muy humilde en el Hotel de los Estados Unidos.

— El número 14 — me dijo una dama que cosía en el «bureau».

Subí la escalera tranquilo. Llamé a la puerta. Y cuando oí decir «adelante», penetré con paso firme en una estancia obscura.

— Excúseme usted si le recibo en la cama — exclamó una voz metálica — yo no suelo madrugar...

Y sin preguntarme ni quién era, ni qué deseaba, díjome:

— ¿Qué hora es?...

— Cerca de las 12 — le contesté.

— Entonces — concluyó — espéreme usted diez minutos ahí fuera y saldremos juntos, si usted quiere...

A medida que mis ojos se acostumbraban a la penumbra, yo descubría, sobre la almohada, una hermosa cabeza despeinada... En el suelo, la camisa formaba una amplia mancha blanca... Sobre la mesa redonda, veíase un paraguas, unos cuantos libros y unas pocas hojas de papel... Mi mente, enamorada siempre de la bohemia, gozaba ante aquel cuadro de glorioso y modesto desorden...

El mismo Moreas evoca, en un capítulo de su último libro, «Variations sur la vie», aquella mi primera visita. He aquí esa página:

« Cierto día del año 1891, recibí la visita de un joven muy joven, apenas salido de la adolescencia, que venía a hablarme de su admiración por mi tomo de poesías «Le Pelerin Passionné». Era un español de América, de esa raza encantadora que hace florecer allá lejos la gracia severa de las Castillas. Se llamaba Enrique Gómez Carrillo, nombre hoy conocido por todos los parisienses.

« A Gómez Carrillo le gusta vivir siempre en París. Sin embargo, a menudo corta su estancia entre nosotros con un paseo rápido a Madrid o a Granada y también, de vez en cuando, con un viaje a ultramar.

« Así fué hasta el Japón, de donde trajo impresiones llenas de originalidad y de color.

« Este español del nuevo mundo, aunque muy moderno, muy bulevardero y muy cosmopolita, no ha roto, empero, los lazos que lo atan a sus orígenes. Por su espíritu, como por su corazón, hace soñar, en más de una circunstancia, en ciertos personajes de Cervantes, en el gentil bachiller Carrasco y en el fantástico licenciado Vidriera.

« Gómez Carrillo es un noble caballero que sabe hablar con las damas y que saca la espada en cuanto encuentra pretexto para hacerlo, y eso siempre con una hermosa desenvoltura.

¡Con cuánta melancolía leo ahora estas líneas escritas por el pobre gran poeta algunos meses antes de su muerte!... En medio de las agitaciones de mi vida, Moreas fué siempre uno de mis más afectuosos amigos y, salvo cuando él o yo nos ausentábamos de París, no dejamos nunca de vernos una semana entera. Me acuerdo que en su lecho de dolor, como yo tratara de animarlo diciéndole bromas, se me quedó mirando largo rato y luego, pasándome la mano por la cabeza, murmuró:

— Usted no ha cambiado desde el día en que lo conocí... ¡Siempre loco!...

— Yo tenía dieciocho años, aquella mañana en que Moreas, sin preguntarme ni lo qué deseaba, ni quién era, me dijo:

— Acompáñeme usted y charlaremos en la calle...

Tenía dieciocho años y una cabellera rizada, y todas mis ilusiones, y todos mis dientes, y una sed devoradora de saber, de comprender, de gozar, de vivir... Tenía dieciocho años, y parecía muy frívolo porque daba más importancia a una sonrisa de mujer que a un discurso parlamentario...

— ¿Usted es estudiante? — preguntóme el poeta.

Con orgullo, contestéle:

— No... Soy escritor...

— ¿De qué país?

— De Guatemala...

— Guatemala... Guatemala... Eso es de la América española, naturalmente... Guatemala, Venezuela, Paraguay... Confundo todo... La geografía no me interesa... Nada me interesa...

— ¿Y la poesía?...

— Tampoco...

Yo volví hacia él la vista asustada y observé en su rostro moreno un soberbio resplandor de satisfacción. Notábase que gozaba de la existencia con un bello orgullo risueño y que se deleitaba en sus propias paradojas...

— ¿Le extraña a usted que no me interese la poesía? — díjome.

Y sin esperar mi respuesta, explicóme que lo que se llamaba poesía en París, era lo que no le interesaba.

— Fuera de mí, de Raymond de la Taillede y de Maurice Duplesys — exclamó — no hay un solo poeta vivo...

— ¿Y Verlaine?...

— Sería muy largo explicarle...

— ¿Y Mallarmé?...

— Es un buen amigo...

— Usted, sin embargo, como fundador del simbolismo...

— ¿El simbolismo?... Eso fué una broma... ¿Qué es el simbolismo?... No lo he sabido nunca, a pesar de haberlo inventado yo mismo... Lo único serio, es la Escuela Romana... ¿La conoce usted?...

— Sí... si la conozco — le dije.

Pero, lo confieso, en aquella época yo ignoraba que, adelantándose al movimiento nacionalista que más tarde había de vivificar la poesía de todos los pueblos europeos, el autor del «Pelerin Passionné» acababa de proclamar, para la raza latina, el deber de retornar ideológicamente hacia la tradición romana o románica. Su manifiesto de 1885, que había sido la base de la Escuela Simbolista, estaba recién derogado por una nueva proclama en honor de los griegos, de los latinos y de los clásicos franceses del siglo de oro.

— Para mí — le dije — no hay nada más hermoso que el «Pelerin Passionné», a pesar de que, según he leído en un artículo de Remy de Gourmont, usted reniega ya de ese libro.

El poeta se detuvo en medio de la acera; incrustóse el monóculo en la órbita derecha; irguió la cabeza y exclamó:

— Es un imbécil, Gourmont...

— Yo lo observé entonces y lo encontré bello, de una belleza algo exótica con su cabellera color de ala de cuervo, con sus bigotes insolentes, con su perfil de ave de presa, con su color mate, con sus ojos brillantes, con su labio inferior algo espeso y muy encarnado. Mirándolo y admirándolo, acudieron a mis labios las estrofas preciranescas de uno... de sus poemas más populares, el «Rufián».

Ses cheveux pour les quels une alesse l'aima
Y adistres follement, calamistrés boucles,
Tonebeut jusquia ses yeux, feériques scarboucles
Et ses cils recourbés semblent peints au çurcea...

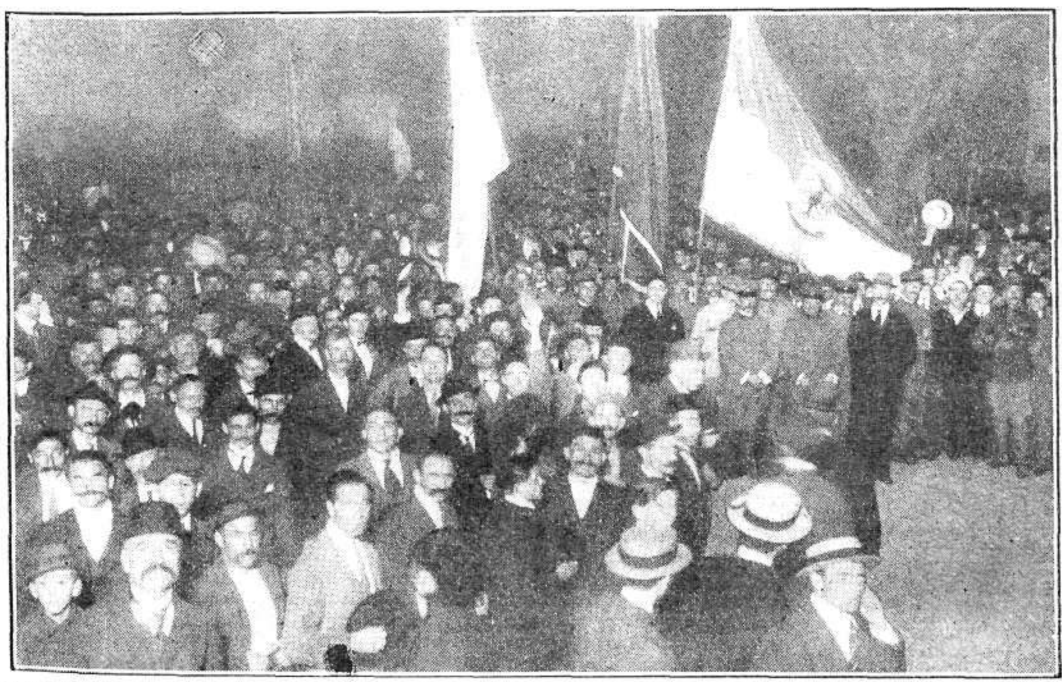
(Continuará).

Conmemoración del 2 de Mayo



El embajador de España, don Pablo Soler y Guardiola, y personalidades de la colectividad española, escuchando el discurso del señor López de Gomara, director de «El Diario Español», pronunciado en el festival que, para celebrar esa fecha, organizó en su local social la «Asociación Patriótica Española».

Manifestación italiana



Reservistas italianos, encabezando la manifestación llevada a cabo por los súbditos de esta nacionalidad, como acto de adhesión a la política de Orlando.

"Asociación Ferroviaria Nacional"

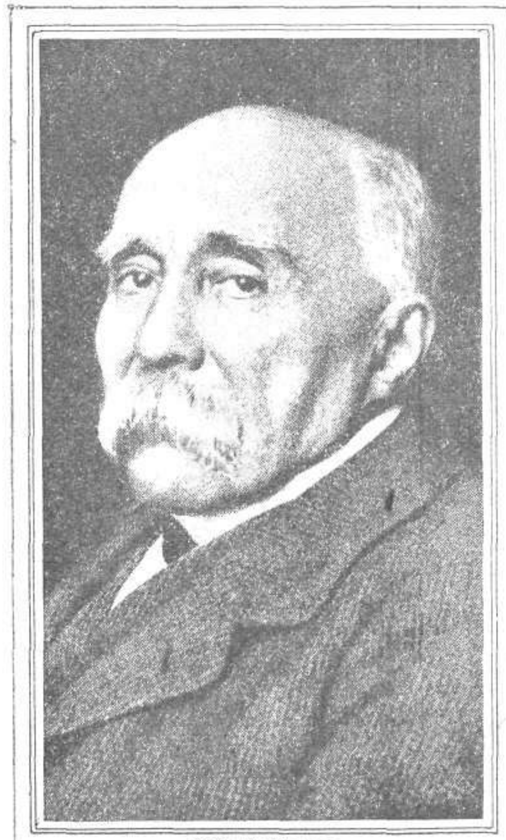
Los miembros de esta asociación, que componen su mesa directiva, presidiendo la asamblea general de representantes, verificada recientemente, para tratar sobre la reforma propuesta a los estatutos sociales.

Enlace



Señorita Kathleen Goodson, con el señor C. Leslie Torre.

FOTS. DE BELL Y ARROYO.

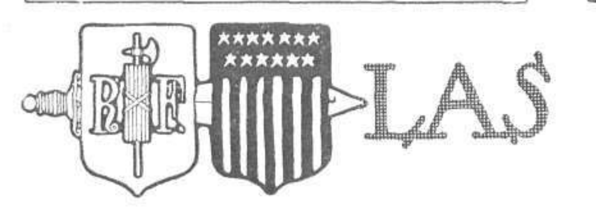




CLEMENCEAU



WILSON

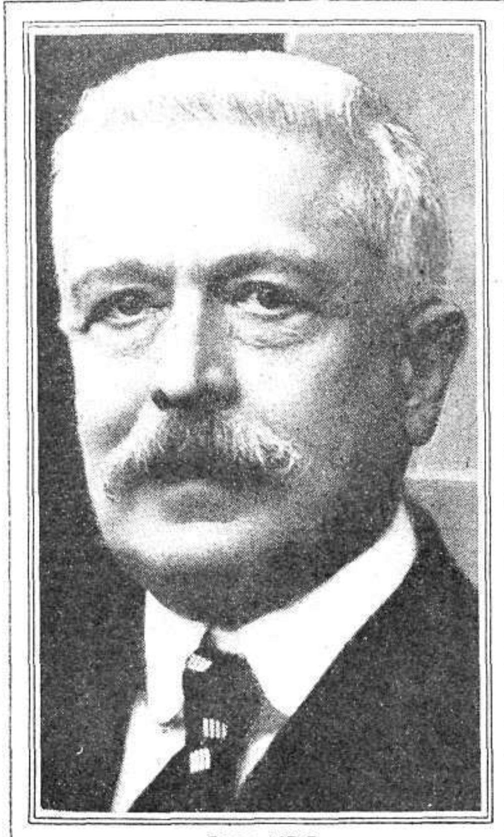


LAS CUATRO

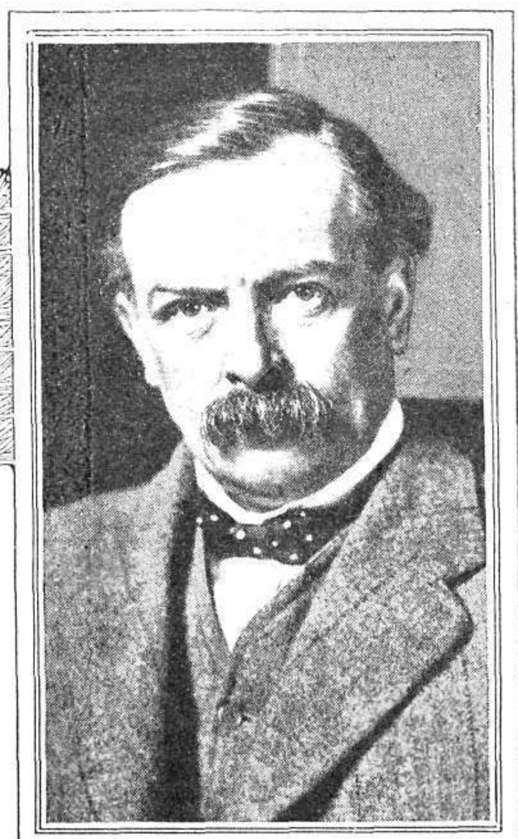
Durante varias semanas, estos cuatro hombres tuvieron a su cargo la tarea de resolver las cuestiones emergentes de la cesación de la guerra, o en otros términos, la fijación de las condiciones de paz que habrían de imponerse a Alemania y a lo que queda de sus aliados. Al principio, funcionó el consejo de los diez, compuesto de dos representantes de cada una de las potencias aliadas: Gran Bretaña, Francia, Italia, el Japón y los Estados Unidos; pero pronto se echó de ver que mientras menos fueran los miembros del consejo, más fácilmente se hallarían las soluciones buscadas, y se resolvió formar el consejo de los cuatro: Mr. Wilson, presidente de los Estados Unidos; M. Clemenceau, jefe del gabinete francés; el señor Orlando, primer ministro italiano, y Mr. Lloyd George, *premier* británico. De manera que puede decirse que de esos cuatro hombres ha dependido el porvenir del mundo.

El más anciano de ellos es M. Jorge Clemenceau, el hombre más joven de Francia, según Mr. Lloyd George. Es ocioso hablar largamente de él (así como también de los otros tres) porque todo el mundo sabe a su respecto lo que hay que saber. En el consejo de los cuatro, M. Clemenceau llevaba la voz de Francia, y nadie mejor que él habría podido llevarla. Asistió, como quien dice, al nacimiento de la tercera república francesa; contribuyó a formarla y educarla; y cuando llegó el momento en que pareció amenazada de muerte, fué el gran obrero civil de su salvación. Sangrando por mil heridas, pero resuelto a vencer o morir, Francia encontró en Clemenceau el hombre que necesitaba para llevarla a la victoria. Después, vino la reincorporación de los hijos que le fueron arrebatados en 1870. A pesar de las heridas que le infiriera un anarquista desatentado, Clemenceau no perdió el ánimo, antes lo conservó firme y sereno, y desde su puesto de Presidente de la Conferencia de la Paz, defendió los intereses de Francia con una energía y un talento insuperables; pero sin pretender jamás menoscabar los derechos de los otros y defendiendo siempre a los pueblos débiles y a las nuevas nacionalidades, llamados a la independencia y a la libertad por el triunfo de los aliados.

Mr. Wilson, el Presidente de los Estados Unidos, es un idealista, se ha dicho; pero es uno de esos idealistas que lo son únicamente porque sólo siéndolo pueden ver la realidad de las cosas. ¡Cuántas cosas injustas se han dicho y se han escrito respecto de Mr. Wilson! Pero ya todo eso pasó, y sólo queda el estadista que tuvo franqueza y valor bastantes para decir al mundo que la guerra no habría de haberlo asolado en vano, que los métodos que la originaron deberían desaparecer, que una nueva vida tenía que empezar para los pueblos, al amparo de la democracia. La Liga de las Naciones era su ideal, su ideal de académico, decían sus adversarios y los enemigos de la Liga; pero a pesar de todas las oposiciones ha logrado hacerlo triunfar, y si no perdura será únicamente porque el hombre persiste en su nefando empeño de ser el lobo del hombre. Mr. Wilson, al llevar a los Estados Unidos a la guerra, se había trazado ya un programa ético de la victoria, y a la realización de ese programa, conocido con el nombre *los catorce puntos de Mr. Wilson* ha dedicado toda su actividad y toda su buena voluntad. No, por cierto, sin contrariedades, entre los cuales muchas, y de las más amargas, seguramente, se han originado en



ORLANDO



LLOYD GEORGE

POTENCIAS.

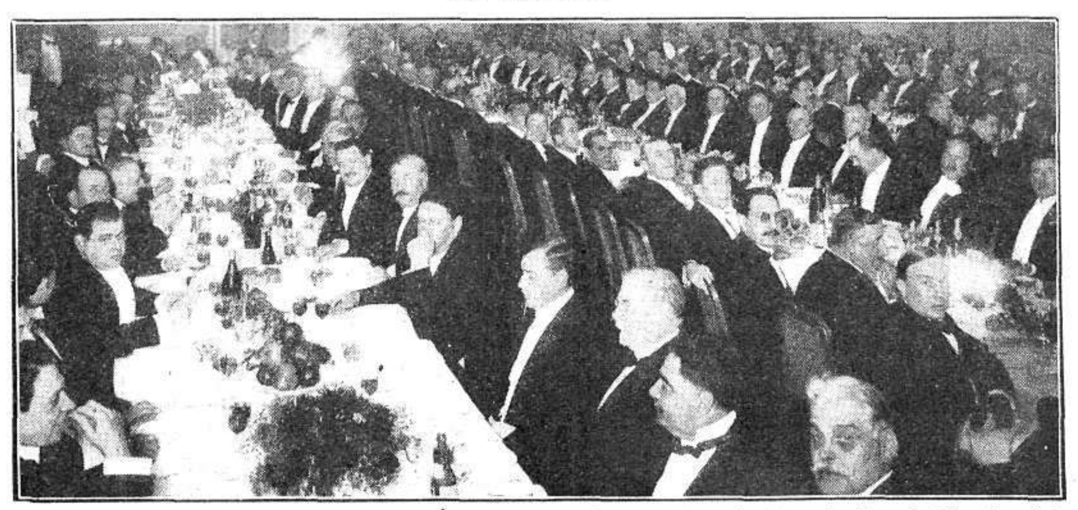
los mismos Estados Unidos. Con todo, triunfe o no el programa total de Mr. Wilson, su noble intento de dar a los pueblos una paz justa y duradera, y de hacer el mundo seguro para la democracia, quedará en la historia como el anhelo de un gran estadista y de un sincero amigo de la humanidad.

Al empezar la guerra, en agosto de 1914, el señor Orlando era ya en Italia un político prestigioso; pero la guerra estaba destinada a presentarle la ocasión de demostrar en toda su plenitud sus cualidades. Era ya jefe del gabinete cuando el desastre de Capporetto — cuyas causas verdaderas aún no se conocen precisamente — y en ese amargo trance, que tan a dura prueba puso el patriotismo y la entereza del pueblo italiano, el señor Orlando demostró ser uno de los más grandes hombres públicos europeos de los actuales tiempos. Lamentó como todos el desastre; pero lejos de debilitar su fe en la victoria definitiva, no hizo sino alentarla, pues supo ver cómo eran ilimitados los recursos de abnegación y de patriotismo que Italia poseía. Pasaron los días obscuros; vino la victoria, decisiva, enorme, como no lo pensaron ni los más optimistas, y el señor Orlando no perdió un minuto la alta serenidad de espíritu que es una de sus más preciosas cualidades. El discurso que hace pocos días pronunció en la Cámara de Diputados, en una situación singularmente delicada, acabó de revelar las condiciones del señor Orlando, en quien Italia ve, con legítima satisfacción, a uno de sus más ilustres hijos.

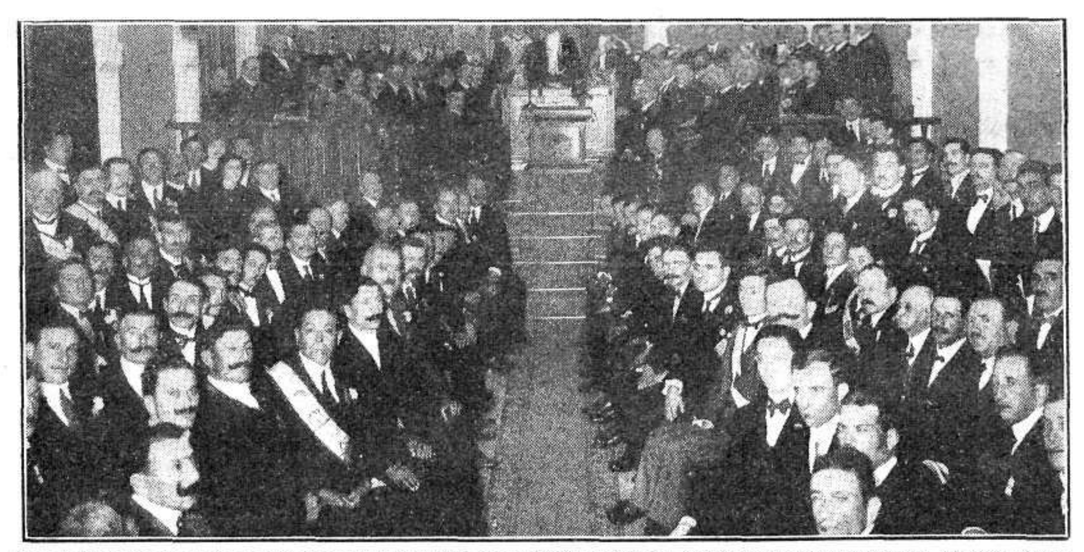
Hace veinte años, Mr. Lloyd George no era conocido fuera de los círculos políticos ingleses; ahora es universalmente querido. Querido, sí, porque la carrera de Mr. Lloyd George es de aquellas que tienen como resultado el cariño de las diversas gentes. En 1906 fué designado Ministro de Hacienda — ¡hace ya trece años seguidos que es ministro! — y nadie habrá olvidado, de seguro, la brillante campaña democrática que llevó a cabo, hasta reducir la altivez de la cámara de los lores mismos. Entonces, los conservadores, los aristócratas, los afortunados de la vida, lo odiaban; pero vino la guerra y el ministro a quien se llamaba demagogo y destructor del orden social, demostró ser el más infatigable preparador de la victoria. En estos últimos cuatro años se ha envejecido; tiene ya la cabellera cana; pero no ha desaparecido de sus labios la sonrisa amable que demuestra su bondad, ni de sus ojos de celta el fulgor de su idealismo. Hijo del pueblo, Mr. Lloyd George es sincero amigo del pueblo, y, cosa rara, el pueblo cree en la sinceridad de ese amigo. Nadie como él ha sabido hablar a los obreros el idioma que conmueve y que convence; y nadie como él ha sabido infundir en los ricos la creencia de que no son sino una porción, y no siempre lo mejor, del pueblo. Ahora, en su país, los unos y los otros, lo quieren y respetan, y su prestigio llena el mundo, porque ha demostrado que se puede hacer política y triunfar a base de bondad y de justicia.

Como se ve, difícilmente podrá otra vez juntarse en areópago tan pequeño tanto talento, tanto idealismo, tanto patriotismo, tanto deseo de bien para los hombres. Son cuatro civiles los que han resuelto los destinos del mundo; cuatro representantes de pueblos democráticos y libres, que desean paz y justicia para todos. ¡Loor a esos pueblos y a sus hombres!

De Rosario



Banquete auspiciado por el directorio de la Bolsa de Comercio, en honor del director de «La Nación», señor Jorge A. Mitre. Asumió la demostración, realizada en el «Savoy Hotel», grandes proporciones, habiendo asistido a ella los más altos representantes de la banca y del comercio rosarinos.



Gran tenida y proclamación de miembros honorarios de la «Logia Unión y Libertad», presidida por el doctor Magnani. Hizo acto de presencia el gran maestre señor Sep.



Vista parcial de la manifestación llevada a cabo por los obreros, en conmemoración del 1.° de Mayo.



Bienaventurados los que no pagan alquiler.

Por LUIS GARCIA

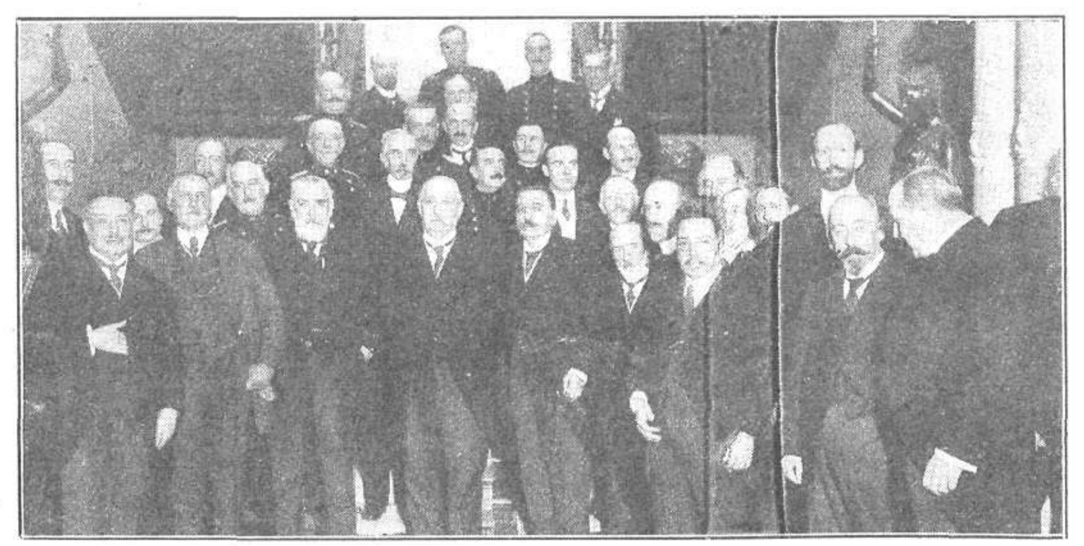
—Realizada la unión, somos los amos.
Lo ha dispuesto el destino;
no queremos pagar y protestamos
como un solo inquilino.
—¿Pagar el alquiler? ¡Qué desatino!
—¡Tiemblen los propietarios ambiciosos!
—Por mí, bueno; que tiemblen.
—Los odiosos
individuos que hoy día
aplasta nuestra indómita energía.
—Se olvida de un detalle.
—¿De cuál?
—Que van a echarlos a la calle.
—Y, ¿quién se atrevería
a usar de proceder tan arbitrario?
No pago el alquiler porque no quiero.
¡Guerra a muerte al casero!
¡Guerra a muerte al inicuo propietario!
—No me parece el tema interesante.
—Pues, ¿de qué vive usted?
—Soy atorrante.
—¿Esa es su ocupación?
—Precisamente.
Y no pienso cambiarla en adelante,
a no ser que disponga el intendente
que paguemos patente
los de un gremio tan útil e importante.
—Y, ¿no paga alquiler?
—De ese tremendo
y execrable tributo
es esclavo el muy rico o el muy bruto.
Yo soy feliz y libre.
—Lo comprendo.
—Desvelarse en cuidar sus intereses,
pagar el alquiler todos los meses,
son cosas que carecen de importancia.
¿En dónde está la dicha? En la atorrancia.
—Aplaudo su optimismo.
Vive usted como Diógenes.
—Cualquiera
por él me tomaría, si no fuera
porque ando sin tonel; pero es lo mismo.
Jamás estoy enfermo.
Ni la ambición me mueve
ni me viene a cobrar un estafermo;
al aire libre, duermo
y tomo un baño gratis cuando llueve.
Vivo tranquilamente y sin zozobra,
pues el dueño de casa no me cobra.
Siguiendo imperturbable mi camino.
sin someterme al fiero propietario,
nunca figurará en el calendario
San Atorrancio, mártir e inquilino.
Pero, ustedes, en cambio...
—Nuestra vida
es un atroz tormento,
una angustia por nadie concebida,
un continuo y horrible sufrimiento.
—¡Infortunados seres
que andais entre recibos y alquileres
será vuestro lamento
neciamente infecundo
mientras haya caseros en el mundo!
—Contra ellos batallamos con arrojo.
—Y, ¿qué haréis?
—No pagar.
—¿Y el "desalojo?"
El propietario siempre es el más fuerte.
—¡Ay! Nacer inquilino es triste suerte
Pero, ¡no importa!, lucharé con brío
y...
—Va usted a luchar inútilmente.
Créame usted a mí: lo más prudente
es que se haga atorrante, amigo mío.

Ilustración de SIRIO

Actualidad de Chile



Distinguidas familias de la colectividad inglesa, que asistieron a la fiesta dada en honor de Sir Francis y Lady Stronge, en el «St. Andrew Hall».



El ministro de Bélgica, señor Charmane, rodeado por el núcleo de señores que le ofrecieron un almuerzo en el «Club de la Unión».

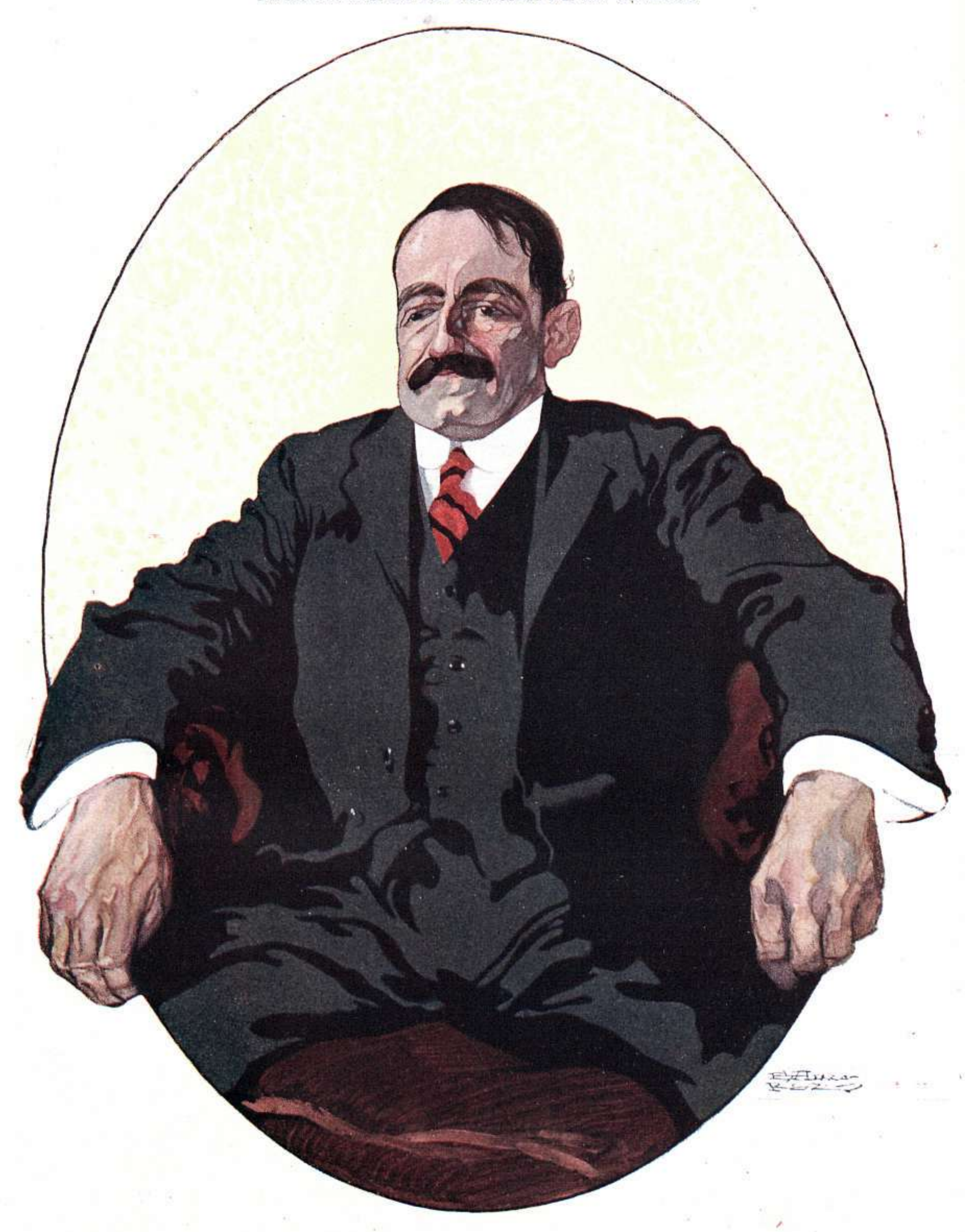


El teniente Cortínez, con los jefes y oficiales que concurrieron a la recepción que le fué ofrecida en el «Club Militar», celebrando la proeza realizada por el joven militar al atravesar la Cordillera de los Andes.

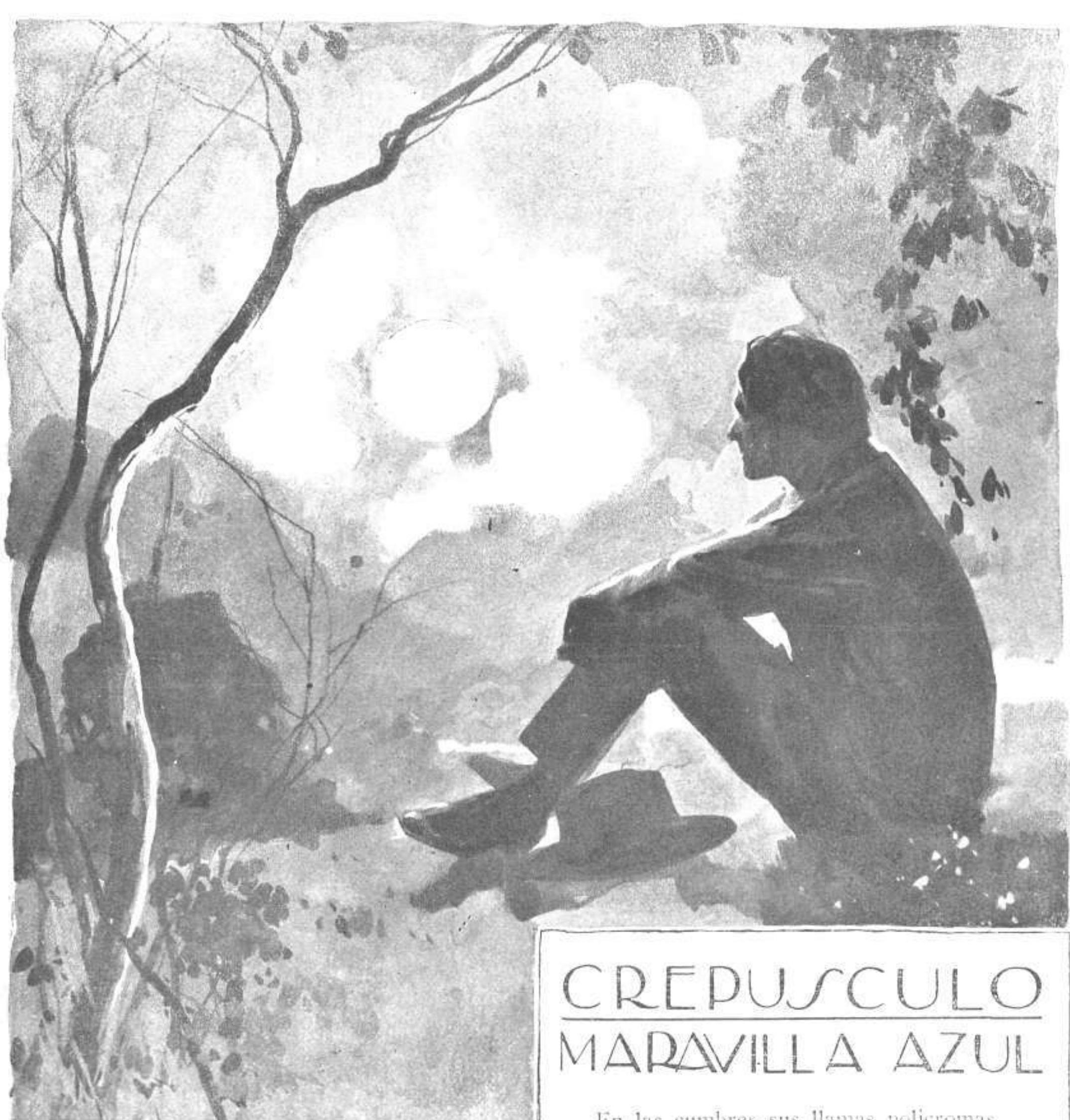
FIGURAS DE ACTUALIDAD, POR ÁLVAREZ

SEÑOR ARTURO GOYENECHE,

PRESIDENTE DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS



Él la Cámara preside,
y la verborragia mide
para hacer breve el debate,
y con su voto decide
un empate.



CREPUSCULO

MARAVILLA AZUL

En las cumbres sus llamas policromas
Flagra la inmensa hoguera del poniente.
Y hacia ella, parece ir, votivamente,
La lejana bandada de palomas.

De las faldas nos llegan las aromas
De la estación. Bajo la paz silente,
En las quebradas aún flautear se siente
A las aves sus gárrulos idiomas.

Después hay un silencio tan profundo.
—Ya *ni siquiera se percibe un vuelo*
Cuando extiende el crepúsculo sus tules.—

Que uno parece estar en otro mundo.
Y en maravilla triple y úna, el cielo,
La montaña y el alma están azules...

NOCHE PURA

Del techo de mi casa miro la noche pura
Abismando mi espíritu en su divina hondura.

En el alfalfar próximo suena un claro cencerro,
Pero en la paz de la hora no aúlla un solo perro.

El coro de los sapos, con cuyas loas gozo
Hace ya largo rato que se calló en el pozo.

El silencio se ahonda. Y la brisa, al pasar,
Ha traído un castísimo aroma de azahar...

La media luna brilla en la extensión serena,
Como una concha de oro arrojada en la arena.

LUIS J. FRANCO

ILUSTRACIÓN DE ZAVATTARO

Equitación infantil en el Zoo



Equitación jorobada. Paseando en camello.

Un futuro sportman, en sus ensayos de equitación.

Una niña cabalgando en llama, uso boliviano.

El Zoo es el paraíso de los niños. El señor Onelli puede estar contento de su obra, pues ha convertido ese delicioso parque, en Edén encantado donde el niño disfruta de todas las sorpresas y alegrías. Nada falta en ese jardín maravilloso e improvisado. La fauna de todos los países se halla enjaulada para embobamiento de chicos y grandes, desde el mono, nuestro antecesor en la escala zoológica, y que es el predilecto de los niños por sus monerías.

Pero todas esas distracciones con ser muchas, son nada comparadas con las que proporciona al niño la equitación.

Se diría, que ya desde pequeños gustamos de encaramarnos para sobresalir de entre los vulgares peatones, y luego, como el señor Onelli ha elegido para el caso cabalgaduras exóticas, se explica el éxito entre la pebetería del camello, de la llama y de los poneys.

Tales cuadrúpedos, que por suerte para los niños, no se han acogido al descanso dominical, tienen que soportar los domingos el peso de cuanto pebete gusta dedicarse a la equitación.

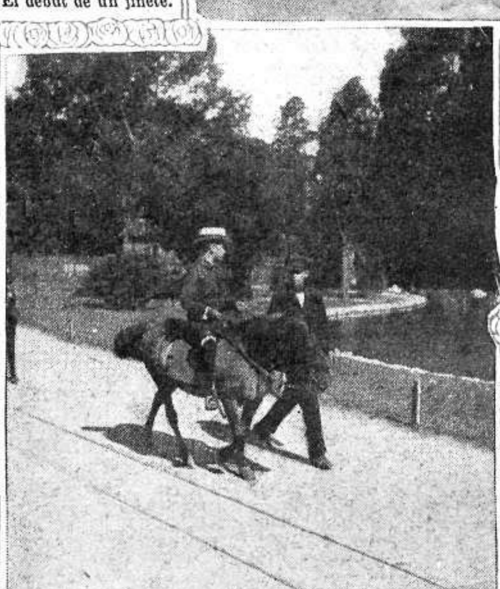
Los más diablillos, prefieren los petizos, y enhorquetados sobre ellos, lucen su arrogante figura, creyéndose, por el hecho de no haber tenido miedo, maestros en equitación.

Las llamas les siguen en preferencia, después los poneys y, por último, el camello.

Este animal paciente y sufrido pasea orgulloso su carga con cierta displicencia por el parque, pero los niños, sino fuera porque se saben guardados por la mamá, es seguro que no aceptarían tan exótica cabalgadura.

Pero no todos los niños son jinetes, ni todos los jinetes son heroicos, a algunos se les podría objetar como en el cuento: «¿A caballo y gruñes?...» Y si no fuera porque el papá les estimula a que sean hombres, que no deben llorar, y que después de la lección de equitación, ganarán en el campeonato la copa de leche con galletitas, se bajarían de la cabalgadura.

El debut de un jinete.



Un perfecto jinete, del que se muestra orgullosa la misma cabalgadura.

Algunos hay, que después de haberse sometido a la prueba, por nada quieren abandonar el petizo, y dan vueltas y vueltas hasta quedar consagrados jinetes con gran contento de los papás.

Muchos padres, orgullosos del primer ensayo de equitación del heredero, quieren poseer un documento gráfico de la hazaña, y acuden al fotógrafo. La pose es breve, pues tanto los poneys, como las llamas y el camello, quién sabe si con el deseo de pasar a la posteridad, aguantan pacientemente la operación de enfocado, y sólo al oir la voz de: «¡Ya está!» continúan la marcha interrumpida.



La equitación es un placer para los niños; baste saber que en el campo todos sueñan con tener un petizo, y en la ciudad, no hay más que ir al Zoológico para convencerse de la gran alegría que les proporciona dominar al noble bruto; siempre ha sido motivo de orgullo para el hombre, y, como es natural, para el niño, que le imita en todo.

Es tradicional entre nosotros tener amor al deporte de la equitación. Los niños, al entregarse a ella, no hacen más que seguir la costumbre.

GOYO CUELLO.

Caballero en un petizo con su palafrenero correspondiente.



Pequeño jinete, al que el padre sirve de caballero.

CARNE EFIMERA

Por ARTURO S. MOM
Ilustraciones de ZAVATTARO

El doctor Sergio Dovsky presenció impasible la ceremonia nupcial. El *sí* de los desposados, el cambio de los anillos, todos los detalles del rito, sin que temblara un músculo de su semblante. El mismo dió sus plácemes y auguró felicidad a los flamantes esposos, con voz dulce y serena. Después, la vuelta del cortejo y la marcha nupcial que llenó los ámbitos del templo con sus notas sonoras, la marcha nupcial que resonó en todos los corazones como un canto de fiesta suprema y en el de Sergio Dovsky como una marcha fúnebre.

Inconscientemente saludó y recibió saludos de la concurrencia. El templo quedó desierto. Desde el atrio vió alejarse el coche de la pareja feliz. Lo siguió con los ojos hasta que se perdió. El atrio quedó desierto. Por la calle del templo, una calle de mansiones aristocráticas, desierta y semiobscura, caminó largo rato en silencio. Se encontró frente a su casa. Entró. Maquinalmente abrió y cerró puertas, llegó a su despacho, se sentó junto a su mesa de trabajo, cruzó sobre ella los brazos e inclinó su cabeza, meditativa y dolorida. En el silencio de la sala sólo se oía el ritmo de su respiración.



Sergio Dovsky, nacido en una apartada colonia entrerriana, a la cual su padre, un emigrado ruso, llegara en busca de apacible labor, no conocía la dicha. Huérfano a los pocos años, sin otro recuerdo dulce que el de sus padres muertos y el de aquella escuelita de campo donde aprendiera a leer y escribir y donde sintiera despertar en su espíritu un profundo amor al estudio, ajeno a todo afecto, desamparado y maltratado, rodando y rodando, de casa en casa y de pueblo en pueblo, se encontró un día, a los doce años, en esta ciudad, pudiendo decirse que había llegado hasta ella, desde su colonia natal, materialmente a puntapiés. Y dotado de una férrea voluntad y animado por un incesante afán de triunfar en la vida, había sostenido con ella una lucha formidable. Desempeñando los más humildes oficios y quitando al descanso las horas más necesarias para dedicarlas al estudio pudo ingresar después de varios años, a la Universidad. Y su paso por ella, hasta graduarse de doctor en Medicina, era en su existencia un largo trayecto, si bien fecundo en triunfos intelectuales, más fecundo aún en sacrificios y privaciones. Y, por fin, cuando como corolario de sus esfuerzos, se hizo cargo de la dirección de un instituto de bacteriología, ciencia que amaba y a la cual se consagró con toda la fuerza de su voluntad y talento, Sergio Dovsky había purificado y embellecido su corazón junto a los más crueles dolores de la vida.

Ahora era un bacteriólogo eminente. Su contracción al estudio era increíble. Noches y días enteros pasaba inclinado sobre los libros y el microscopio. Su paciencia de investigador era, sin duda, una *larga paciencia*. Su sabiduría era cosa indiscutible. Así, Sergio Dovsky, a los treinta y ocho años, gozaba de una reputación científica intachable.

Pero no conocía la dicha.

Hay seres dotados de una sensibilidad tan exquisita y de una riqueza afectiva tan poderosa que para ellos, el amor, en todos sus fases, constituye una imperiosa necesidad, al punto de que sin su presencia la vida es una continúa congoja, un vacío doloroso. Pertenecía él a esa clase de seres. Pero jamás se había adormecido su corazón con el consuelo de un cariño. Y muchas veces en vano, durante el lento transcurso de sus horas solitarias, había auscultado ansiosamente su alma con la esperanza de ver germinar en ella un apasionamiento amoroso. Las circunstancias de su vida lo llevaron siempre lejos del amor. Y, sin embargo, se sentía capacitado para sentirlo intensamente. Por eso no conocía la dicha. Sus triunfos científicos sólo alcanzaban a producirle simples satisfacciones que, por otra parte, él consideraba una consecuencia lógica de sus esfuerzos.

Con el tiempo, sus vinculaciones lo llevaron a actuar en el gran mundo social y fué allí donde conoció a Marta, cuyo enlace acababa de presenciar.

¡Marta! Marta, rubia y blanca, juvenil y viva, se había grabado profundamente en su corazón desde el momento en que la conoció y había abierto instantáneamente un camino de ilusión en su vida austera y dura. Y poco después llegó a ser como una cosa inseparable de su pensamiento, el punto final de sus aspiraciones.

Sergio Dovsky creyó vislumbrar por primera vez en su vida un horizonte de dicha. Seguramente estaba en Marta toda la felicidad.

Y se propuso su conquista. Tenía que competir con una verdadera legión de pretendientes. Pero él se consideraba, con mucho, superior a ellos. El era una eminencia científica y ellos... ¿total qué eran ellos?... jóvenes, elegantes, cuya única virtud consistía en bailar bien y *hacer chistes*, sobre todo uno de ellos, el más afortunado, al parecer.

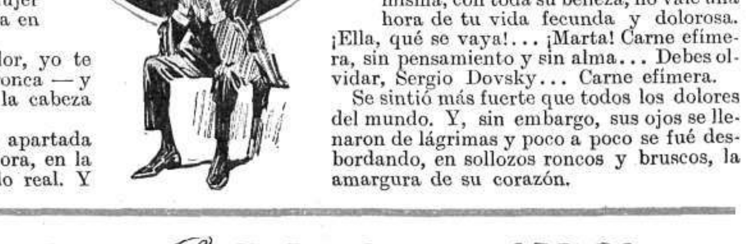
¡Pobre Dovsky! El ignoraba que entre la inmensa mayoría de nuestras niñas se cotiza más alto el chiste oportuno, la elegancia y las aptitudes para el baile, que todas las reputaciones intelectuales por más encumbradas que sean. No sabía que a las niñas de hoy impresiona mucho más favorablemente un histrión de biógrafo, audaz y acróbata, que la presencia de un

hombre útil, serio y dado a las labores fecundas de la vida. El no sabía que con su ciencia, en los espíritus femeninos, de una trivialidad inefable, apenas podría inspirar respeto y quizá admiración, pero muy difícilmente cariño.

Y luchó valientemente, desesperadamente. Y vió con dolor profundo cómo iba quedándose atrás y cómo sus combinaciones y planes lentamente meditados fracasaban sin remedio.

Por cierto que la naturaleza había sido parca con él en dotes físicas. Sergio Dovsky, con treinta y ocho años a cuestas, feo y desgarbado, no era un rival para los pretendientes de Marta. Y ella se aburría soberanamente a su lado.

Cuando vió desvanecida su última esperanza buscó el olvido en la ciencia y con más ahinco que nunca concentró en ella todas sus facultades. Pero en sus noches solitarias el dolor le roía el corazón. Amaba a Marta con un amor formidable de hombre fuerte y bueno; sólo él sabía de qué manera estaba arraigada en su ser aquella preciosa criatura Y no podía olvidar.



Pero esa noche una fuerza invencible lo había llevado hasta el templo. Quería verla por última vez. Y viéndola se avivó la amargura de su alma y pudo medir el horrible vacío de su vida que ahora le parecía inaguantable.

¡Ah, la ceremonia nupcial! Solamente un hombre de su temple podía soportar impasible aquel espectáculo que simbolizaba la muerte de sus más íntimas ilusiones de amor y dicha. Y había vuelto con la imagen de la mujer adorada, perdida para siempre, fija en su cerebro como una obsesión.

Olvidar... olvidar. ¡Estéril dolor, yo te venceré! — murmuró con voz ronca — y quedó de nuevo en silencio con la cabeza hundida entre las manos.

Pero aquella imagen que no se apartada de su mente, parecía cobrar ahora, en la soledad, todos los contornos de lo real. Y la volvía a ver, no ya inmóvil y emocionada como en el templo, sino animada y fresca, hacia atrás, los ojos entornados, el labio tembloroso propicio al beso, y los brazos extendidos. Luego apareció él, el hombre despreciado y odiado, el rival feliz, con aquella su elegancia insolente, con aquella su belleza mil veces maldita.

Sergio Dovsky se crispó de rabia.

¡Los dos! — dijo. — Los dos... mis enemigos. Juntos así estarán ahora. Los dos... mis enemigos. Felices sin esfuerzos, dichosos sin sacrificio, sin dolores. ¡Injusta suerte! ¡Ah, no valen nada, pobres corazones, ninguno de los dos vale nada! Carne efímera, nada más, carne armoniosa y tentadora, nada más... ¡Ella!... Qué es ella... Una mujer como tantas... Y él, un pobre ser, una apariencia de hombre, nada más. Ella y él, los dos, mis enemigos... Carne efímera, nada más, carne miserable sin pensamiento y sin alma... Los hundiré en el olvido. Y a ella, sobre todo a ella... ¡Marta!

Al pronunciar ese nombre amado sintió una íntima congoja.

¡Marta, Marta! — repitió exaltándose —. Se levantó y anduvo a grandes pasos por la habitación. Sus manos se hundían febriles entre sus cabellos.

Ah, debes olvidar, Sergio Dovsky — dijo — tú tienes voluntad y fuerza, debes olvidar. Sí, tienes voluntad y fuerza — continuó, sentándose en un sofá, con la cabeza baja y los ojos cerrados — debes olvidar... Ella, ella misma, con toda su belleza, no vale una hora de tu vida fecunda y dolorosa. ¡Ella, qué se vaya!... ¡Marta! Carne efímera, sin pensamiento y sin alma... Debes olvidar, Sergio Dovsky... Carne efímera.

Se sintió más fuerte que todos los dolores del mundo. Y, sin embargo, sus ojos se llenaron de lágrimas y poco a poco se fué desbordando, en sollozos roncos y bruscos, la amargura de su corazón.

BALCON ABSURDO por ARTURO M. MAÑÉ



Balcón sin razón de ser,
Siempre cerrado y en calma!...
Tras tus cristales, ni un alma
Hubo jamás, de mujer!...

Eres la monotonía
De la callejuela antigua;
Eres la leyenda ambigua
De un cuento de brujería...

Sobre tus rejas no mueve
El niño Amor, sus alitas...
A los idilios no invitas
Con tu rigidez de nieve!

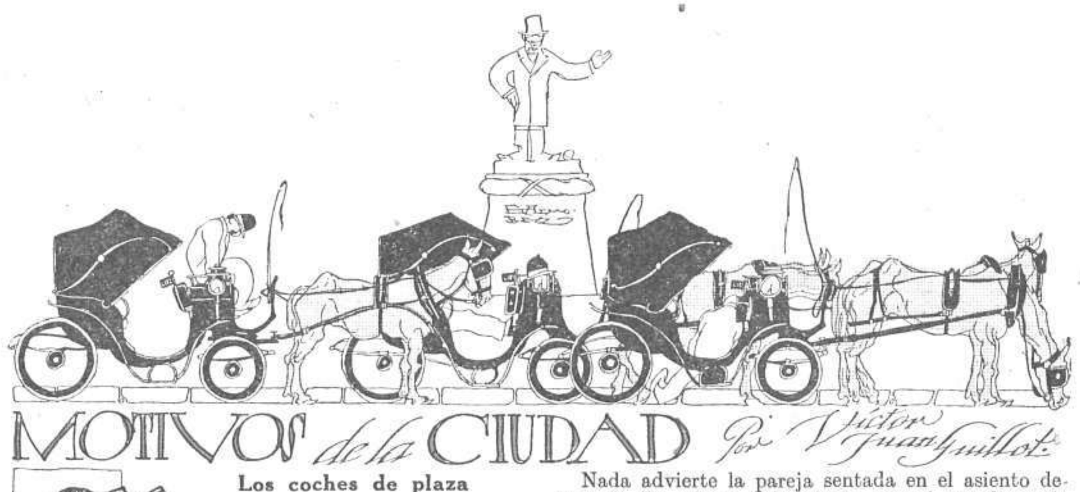
¡Balcón!... ¡Hirsuto balcón!
Si tú jamás viste amar
¿Cómo quieres perdurar
Sin alma y sin corazón?...

Eres, como niña histérica,
Pálida, triste y sombría,
Una dulce letanía
Plasmada en forma quimérica!

Y nadie llegue a cantar
Sus cuitas junto a tu reja...
Sólo la verde calleja
Suele a veces susurrar...

Tú no eres hospitalario,
Ni eres tibio, ni eres suave...
Ni trina en tu reja el ave...
Te pareces al Calvario!

Ilustración de Petrone.



Los coches de plaza

UNO, dos, cuatro, detenidos al amparo de la empobrecida sombra de los árboles de la plaza, alinéanse las victorias como una fila de gigantescos coleópteros inmóviles. En lo alto del pescante, bajo el bochorno de la siesta, descansan los cocheros una fatiga secular. Es un reposo que sugiere la idea del cansancio adquirido en una remota palingenesia, durante la que hubieran encarnado, — ¡providencial determinismo! — la envoltura de caballos de fiacre. Gacha la cabeza, dormitan gravemente los jamelgos. A veces, una cola impaciente azota el descarnado flanco. Una oreja se amusga bajo la sugestión de quién sabe qué remotas añoranzas de potrero y de yeguada. Un sordo rumor de arneses bruscamente agitados sacude la pesada somnolencia del conductor adormecido en el sopor propicio del ocio y la caligine. Algún transeunte fantasista se pregunta por las quiméricas fábricas donde los cocheros de plaza encargan sus quiméricos sombreros. La sombra de la casa frontera divide netamente la calzada en una zona luminosa y otra sombría. La estatua del monumento — ¿quién vió una plaza sin estatua? — se tuesta iracunda bajo el diluvio solar y su habitual gesto solemne parece reclamar un parasol. Por la calle transversal un tranvía estrepitoso conduce malhumorados viajeros hacia desagradables destinos.

Bajo la sombra precaria de la arboleda, las victorias de plaza forman una larga fila inmóvil de enormes coleópteros negruzcos. Pasa un automóvil jadeante. Algún cochero cambia la postura de su descanso y murmura atroces palabrotas bajo el espeso bigote. Un caballo insomne alarga el descarnado cuello. ¿Es que los coches de plaza se ponen en marcha alguna vez?

Tranvías detenidos

Se detuvo el tranvía. Esas misteriosas energías que viajan sutilmente por los cables vibrantes suelen rebelarse alguna vez. En algún sitio desconocido la corriente eléctrica se evade hacia el cosmos, sin disciplina y sin provecho. El conductor y el guarda descienden presurosos a la vereda, donde ya esperan los guardas y conductores de todos los coches precedentes. Se reunen y hablan. Estas personas parecen tener siempre interesantes comunicaciones que cambiar. Por desgracia, se cruzan constantemente en sus interminables rutas sin poder trasmitirse jamás esos mensajes amistosos. Si los cometas estuvieran habitados, la psicología de sus habitantes habría de ser muy semejante a la de los conductores de tranvías.

En el interior del coche, la inesperada detención alimenta animadas conversaciones. Jamás falta un señor malhumorado, nacionalista y xenófobo, que habla mal de los ingleses y expone en voz alta lo que haría en caso de ser gobierno. Dos empleados contemplan, impacientes, sus relojes. De seguro llegarán tarde a la oficina. La señora que organizaba en su imaginación un vasto plan de compras, recapacita, perpleja. Le faltan pocas cuadras para llegar y siente tentaciones de continuar a pie. Pero, ¿y si el tranvía reanuda su marcha? Meditabunda, contempla el boleto que desarruga la mano calzada en viejo guante de color equívoco.

Nada advierte la pareja sentada en el asiento delantero. La misma, cabalmente, que el guarda venía observando con severo ojo de moralista. Las alas del sombrero obscurecen con suave sombra azulada el fino perfil de ella. En la nuca blanca se ensortijan sedosos rulos dorados. Sonríe, y entre los labios rojos y húmedos, luce el marfil de sus dientes algo grandes pero muy blancos. Huele a flores fragantes de jardín suburbano. El dice en voz baja cosas indudablemente hermosas.

Se detuvo el tranvía. En la acera, placenteros guardas y alegres «motormen» cambian agradables impresiones. He aquí que se acerca un personaje importante, en cuya gorra doradas letras anuncian su jerarquía de inspector. Los pasajeros, tranquilizados, respiran. Nadie ignora que los inspectores poseen recursos poderosos para hacer marchar los tranvías detenidos. Sin duda la energía eléctrica acata el principio de autoridad.

El caballo que se desbocó

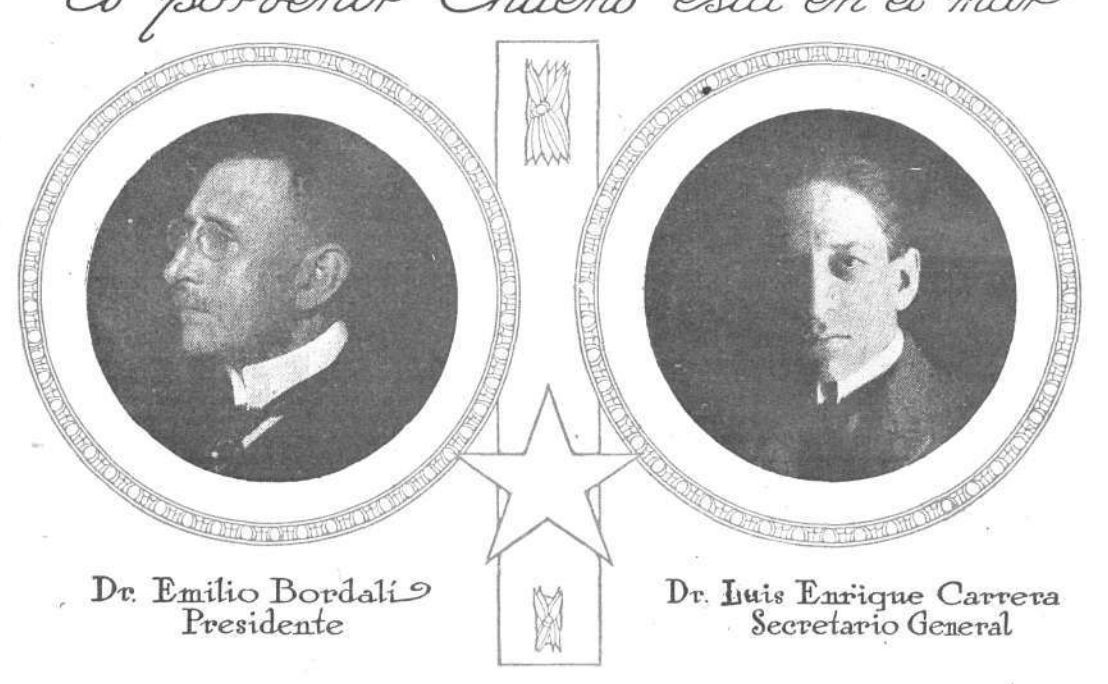
Se desprendió rudamente de los arneses y el coche quedó detenido en la calle, altas las varas como dos brazos alzados al cielo. El caballo siguió impetuosamente, derrochando en carrera loca la libertad de su rebeldía. Abre en el ordenado desorden del tráfago callejero una ancha senda de tumultuoso trastorno. Es como una fuerza instintiva desencadenada en la municipal armonía de la actividad urbana. Lo escoltan estupefactas miradas y lo siguen despavoridos gestos. El vendedor de diarios de la esquina, casi épico, refiere como el caballo desbocado estuvo a punto de derribarlo sobre la vereda. Por algunos segundos, una aureola de fugitiva gloria rodea al vendedor de diarios. Junto a la vidriera de la farmacia, un señor sostiene a su consorte casi desvanecida por el susto. En su expresión ambigua, se advierte que el señor duda si su situación es conmovedora o ridícula. Las vendedoras del gran almacén de novedades, muy pálidas todavía, celebran con aflautadas risas su reciente miedo. Algunos empleados diligentes aprovechan la confusión para emplear a destajo los últimos piropos elaborados en el ocio de la oficina. El propietario de la confitería, que bajara, cauto, la cortina metálica de su puerta, asoma de nuevo a tomar la temperatura del riesgo. Ya no hay vigilantes en la calle. Todos corrieron en persecución del animal desbocado, acosándolo con los lazos invisibles de sus silbidos.

Pero ya vuelve el caballo. Retorna vencido. En su ojo contrito se ahonda la sombra del remordimiento. Late su flanco escuálido bajo el ritmo acelerado de la disnea. Entre los agentes que lo conducen, parece un delincuente novel, avergonzado de su criminal proeza. Siente aplomarse sobre su cabeza todo el peso del reproche ambiente. Desde los tranvías, la gente señala al caballo que se desbocó y en la vereda alguien observa que se trata de un animal peligroso. El vendedor de diarios le dirige al pasar iracundas palabras. La calle recobra gradualmente su aspecto normal, pero queda flotando en el aire una inquieta nerviosidad. Mas el caballo desbocado no llegará a saber nunca que ha infundido miedo a los hombres. Trota otra vez, bajo el estímulo doloroso de la tralla. Su rebeldía lo ha fatigado mucho.

Ilustración de Alvarez.

La "Liga Marítima de Chile"

El porvenir Chileno está en el mar



Dr. Emilio Bordalí
Presidente

Dr. Luis Enrique Carrera
Secretario General

CHILE es, por su situación geográfica y por sus tradiciones, un país eminentemente marino. A pesar de esto, durante muchos años sus industrias marítimas, especialmente la naviera y la pesquera y sus derivados, han vegetado en un abandono que podremos llamar nacional, puesto que no han sido atendidas ni por el Gobierno ni por los hombres de empresa, y así se ha visto el caso paradógico de que un país que hace ochenta años construía en sus astilleros propios incluso naves de guerra para la Nación, hubiera llegado a un estado tal de postración, que apenas si de vez en cuando lanzaba al mar algunas embarcaciones menores.

Pero un día, hace de esto cinco años, un grupo de hombres patriotas, comprendiendo que el futuro del país estaba en la explotación sabia y metódica de sus grandes riquezas marítimas, y que esto traería no sólo el bienestar privado sino que el público, es decir, la prosperidad de la patria, dieron cima a la empresa de fundar la «Liga Marítima de Chile», institución destinada, como sus congéneres de Estados Unidos, Francia, Alemania y demás países, a fomentar en el país el culto por el mar, a inculcar en todas las esferas esta verdad, que es como el lema de la Liga: «El porvenir de Chile está en el mar», a hacer una activa propaganda para dar a conocer a los hombres emprendedores las necesidades de todo orden que aconsejaban una política marítima más activa y eficaz, y a impulsar, en fin, por todos los medios posibles, el desarrollo marítimo del país.

Las primeras actividades de la «Liga Marítima de Chile» fueron de orden legislativo. Olvidados en los archivos del Congreso, yacían, desde hace largos años, muchos proyectos de organización marítima mercantil. La Liga Marítima se puso empeñosamente en la tarea de resucitar algunos, modernizar otros, y estudiar, adaptando a las conveniencias nacionales las leyes extranjeras, un vasto plan de legislación marítima. Resultado de estos estudios, fué el proyecto de «Legislación sobre marina mercante nacional», presentado al Congreso Nacional en 1916, y del cual son ya leyes de la República «La contribución de tonelaje», que ordena pagar un impuesto proporcional a toda nave que ejerce el cabotaje en el país, y cuyo producido está destinado a conceder primas al fomento de la marina mercante nacional, y que dispone que dentro de diez años quedará totalmente prohibido el tráfico de cabotaje por naves de bandera extranjera; la «Ley de préstamos con hipoteca naval», que legisla sobre esta materia, no contenida en el «Código de Comercio», y cómo complemento de ella, la «Creación de la Caja hipotecaria de crédito naval», institución fiscal, que en breve debe empezar a prestar sus servicios.

Además de estas leyes, cuya sola eficacia y utilidad está evidenciada en sus títulos, la Liga ha impulsado los proyectos de «Primas a la navegación con bandera chilena» y «Primas a la construcción de naves y maquinarias navales en el país», que penden de la consideración de una de las ramas del Congreso, y «Dirección de la marina mercante nacional» y «Línea internacional subvencionada», que aún no han sido estudiadas por él.

Todos estos proyectos, en cuya confección ha intervenido la Liga Marítima, ya formulándolos o ya estudiándolos, forman, como hemos dicho, un vasto e inteligente plan de protección a la marina mercante nacional, destinados a producir resultados en época no lejana.

Pero no se ha concretado a esto sólo la actividad de la «Liga Marítima de Chile». Formada en Valparaíso, ha organizado juntas locales en los principales puertos de la República y en la capital, juntas que trabajan, de acuerdo con la central, en obras de mejoramiento marítimo. Estas juntas son, por hoy, las de Arica, Iquique, Tocopilla, Talcahuano, Caldera y Punta Arenas.

Como medios de propaganda, cuenta con la frecuente inserción en la prensa del país de artículos destinados a hacer conocer las ventajas nacionales que lleva consigo la organización de la marina del país sobre bases sólidas, y publica, además, una revista mensual destinada también a la propaganda de esas ideas.

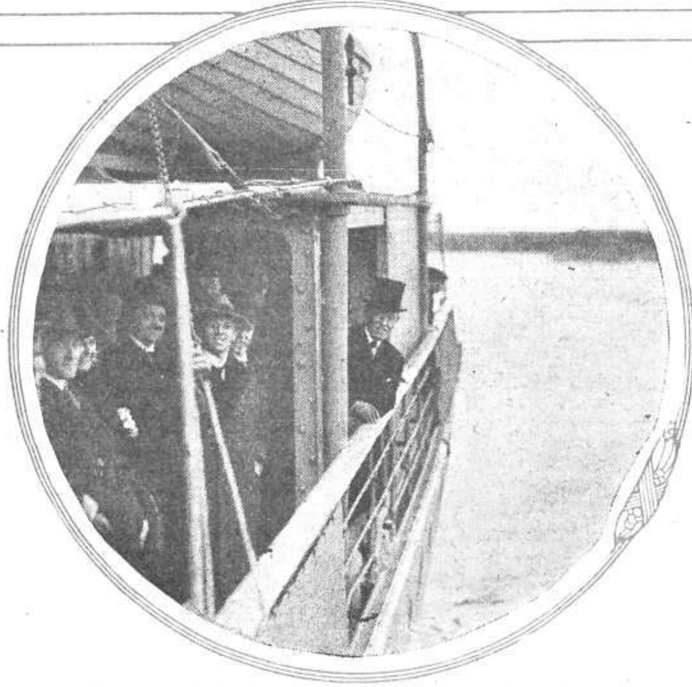
Figuran, además, en su programa de trabajo, el incremento de la marina de guerra; la creación de casas para marineros (Sailor's Homes) en los principales puertos, donde tenga alojamiento higiénico y barato la gente de mar, el primero de los cuales se levantará en poco tiempo más en Valparaíso, pues la Liga se ocupa activamente, en los presentes días, de su construcción; el desarrollo y reglamentación de la pesca; la creación de puertos pesqueros, para abaratar la industria, sirviendo a la economía nacional; la enseñanza marítima en las escuelas de instrucción primaria; la instalación en las costas de estaciones para el salvamento de náufragos; la protección a las viudas y huérfanos de la gente de mar; la asignación de premios a los que ejecuten salvamentos marítimos, y, en general, toda iniciativa o medida que se relacione con el mar.

Anualmente, de orden del Supremo Gobierno, se celebra en Valparaíso, bajo los auspicios y por iniciativa de la Liga Marítima, un torneo llamado «Día deportivo del ejército y de la marina», destinado a estrechar los vínculos que deben unir a las dos instituciones armadas del país; a mostrar ante el pueblo los progresos alcanzados por estas instituciones y su grado de eficiencia, y a colectar fondos para las obras en que está empeñada la Liga.

El directorio actual de la «Liga Marítima de Chile», está compuesto por S. E. el Presidente de la República, que es el Patrono; los ministros de Guerra y Marina, el Intendente de Valparaíso y el Director General de la Armada, que son sus presidentes honorarios; don Emiliano Bordalí H., que es su presidente; don Guillermo Subercaseaux, que es su primer vicepresidente; don Víctor Prieto Valdés, que es su segundo vicepresidente; don Tomás Eastman, que es su tesorero; don Alfredo Bello J., que es su protesorero; don Luis Enrique Carrera, que es su secretario general, y por treinta y seis directores, pertenecientes al alto comercio marítimo, a la armada, al foro, al periodismo y a la política chilena.

SANDALIO BORQUEZ G.

Una de las fotografías muestra al Presidente Wilson a bordo del vapor «Wáshington» que lo ha conducido a Europa, y que, cuanto antes lo volverá a llevar rápidamente a América, porque Wilson tiene la virtud de hacer todo a tambor batiente. ¡Feliz él! Se levanta tempranísimo y se arregla tan bien que encuentra la manera de despachar un mundo de cosas y de pensar un poco en sí mismo. En efecto, su primer pensamiento, diremos matutino, está dedicado a su habitual partida de *golf*. Es sabido que el *golf* de Wáshington ha sido fielmente reproducido en París. Como no había tiempo que perder, dada la inminente partida del Presidente para Europa, los franceses solicitaron por radiotelegrama todos los detalles técnicos que necesitaban con ese fin. Un verdadero ejército de soldados transformó rápidamente el terreno, por lo cual Wilson pudo tener la ilusión de que realizaba su partida de *golf* en América.



Wilson a bordo del «George Wáshington», que lo condujo a Europa.

"Caras y Caretas" en Francia

Wilson en el golf. — Miss Wilson en una trinchera. — La tumba de Garros. — El castillo de Francfort. — La vida que renace en las ciudades muertas. — La calma de los parisienses. — El "sprit" de los muchachos.

Pero de poco tiempo pudo disponer el Presidente para el *golf:* su día estaba lleno de asuntos importantísimos. En la familia Wilson el dicho «el tiempo es oro» está tan arraigado, se han penetrado de tal manera de su valor, que todos sus miembros lo practican rigurosamente.

Tanto la esposa de Wilson, como su señorita hija, saben desde la mañana lo que tienen que hacer durante el día. Quien ha visto a Miss Wilson trabajando, conoce y aprecia su actividad, que despliega desde hace largos meses en beneficio de los soldados. Sabe hacer de todo y todo lo hace bien. ¡Figuráos que para divertir a los combatientes se ha prestado numerosas veces a cantar y a ejecutar trozos musicales!

Una de las fotografías que acompaña esta nota, la ha sorprendido durante una visita a una trinchera avanzada.

Durante el retorno, pasando por Vouziers, un pintoresco pueblo de Ardenne, experimenté una gran emoción visitando el cementerio. Di por casualidad con la tumba del aviador Garros. Sobre el modesto túmulo que recubre los huesos del valiente aviador, los compañeros han levantado una cruz, en la cual se lee la siguiente inscripción: *Lieutenent aviateur Garros tombé en combat aérien le 5 octobre 1918.* ¡Oh modesto y valiente Garros! ¡Cuántos y cuántos actos de heroísmo realizados! Recuerdo cuando Garros intentó la travesía de los Alpes, tomando parte en el raid París-Roma. El aviador Beaumont llegó antes; pero en cada ciudad que aterrizaba, durante el curso que seguía, lo primero que preguntaba afanosamente era: ¿Dónde está Garros? Conocía muy bien la audacia y el valor de éste, por eso lo temía. Garros y Marchal, este último célebre por haber lanzado proclamas sobre Berlín, durante su famoso vuelo, consiguieron huir de Magdeburgo donde se encontraban prisioneros.

El 3 de marzo de 1918, el subteniente Garros regresó a Francia; el 7 del mismo mes fué solemnemente festejado y, poco después retornaba a emprender sus vuelos audaces, el último de los cuales debía serle fatal.

Garros, después de la guerra, tenía intenciones de volver a la República Argentina, donde había tenido un vasto campo para demostrar sus extraordinarias cualidades de piloto; pero la muerte no ha permitido que uno de los más simpáticos «ases» franceses recibiera en esa tierra hospitalaria la acogida calurosa que, sin duda alguna, merecía.

Una emoción no menos intensa he experimentado en la estación Rethondes, cerca de Compiégne.

Imagináos que aquí fué donde aguardaba el tren del generalísimo Foch, cuando los parlamentarios alemanes fueron encargados de solicitar el armisticio.

No me ha sido posible visitar el histórico castillo de Francfort del marqués de Laigle, donde permanecieron los delegados tudescos durante los preliminares del armisticio.

Me he visto precisado a limitarme a observarlo desde afuera con su enorme techo sobre el cual se desploma para resbalar luego una gran cantidad de nieve.

Soberbias son sus ventanas y puertas; un poco pesadas las numerosas torres en forma de pirámides que se lanzan hacia lo alto del cielo.



Miss Wilson, durante una visita a una trinchera francesa.



Dos hermanas que no quisieron abandonar su casa durante el bombardeo enemigo.

He visitado también gran parte del sector que Wilson recorrió durante las fiestas de Navidad; y bien, yo no encuentro palabras adecuadas para tejer el elogio de los prófugos que retornan a los patrios lares; Son sencillamente sublimes. Llegan con alguna valija y diversos paquetes, y las más de las veces donde se hallaba su casa no encuentran más que un montón de ruinas. Otros, en su lugar, se arrancarían los cabellos y se abatirían desanimados sobre las piedras hechas pedazos. Nada de esto. Pasada la primera impresión dolorosa, con los ojos húmedos y la pena en el alma, remueven las ruinas y si encuentran una sillita o una mesita, las enderezan y las plantan allí entre los escombros como un estandarte. Es la primera señal de la vida que renace. Los que llegaron primero y que tuvieron la suerte de hallar su casa semi-destruída, ofrecen su ayuda, y he aquí que al lado de la mesita colocan un taburete, después una caja y otra; así se forma una tienda o carpa. Después de breves días se encuentra paja, se confecciona un colchón, y, de esta manera, resurge un hogar.

¡Hay familias que huyeron al principio de la guerra, después volvieron, huyeron de nuevo, y retornaron para partir una tercera vez!

¡Oh desgarramiento inaudito de tantos seres inocentes!

Un capitán me ha obsequiado con una fotografía interesante. En ella se ven dos hermanas que no han querido abandonar su casa. El pueblo está bajo el fuego enemigo. Las ventanas han sido destruidas por las explosiones y lanzadas sobre la calle. Las dos hermanas están allí, en el umbral de la casa, tranquilas y serenas como si no corriesen ningún peligro. Los franceses, ya sean hombres, mujeres o niños, han demostrado un coraje y una sangre fría nada común.

Un rinconcito de los Campos Elíseos que aparece animado por una calesita que reproducimos en estas páginas, cuenta con un público numeroso que observa a los niños que allí se divierten. Pero lo interesante es que esta fotografía ha sido tomada nada menos que en los tiempos en los cuales las famosas producciones de las Berthas flagelaban a París con sus terribles golpes ciegos que caían ora aquí o allá, matando especialmente mujeres y niños. Pero el público continuaba en sus trabajos cuotidianos y los niños jugaban y reían; los pilletes franceses y belgas se han portado de una manera admirable durante la guerra.

Han hecho y han pensado tales cosas que podrían reunirse todas ellas en un volumen; y habría para llenar uno, sólo con las burlas que los muchachos belgas han hecho a los alemanes.

¡El otro día, en Montmaitre, he hallado a un muchacho que llevaba un casco prusiano!

— ¿Quién te ha dado ese casco?

El muchacho, cuyo primer movimiento fué defensivo, viéndome sonreir después de la pregunta, me respondió: Mi padre.

— ¿Y tú padre, dónde lo ha encontrado?

— En Verdun, señor. Un «boche» quería prender a mi padre, y mi padre, más ligero que él, apresó al «boche».

— Y tú ahora debes conservar el casco como un trofeo. ¡Así, usándolo, lo destrozas!

— No, señor; lo llevo solamente el domingo, cuando no está mi padre.

— Y en tu casa, ¿no hay otros cascos?

— No, no tengo otros. Pero un amigo tiene el de un general.

— ¿De un general alemán?

— ¡Sí, de un general, sin cerebro!

— ¿Cómo así?

El muchacho, con cómica seriedad, me ha relatado esta broma que por lo que parece da vueltas por París a expensas de los alemanes.

Un coronel tudesco que había cometido muchos errores sobre el campo de batalla, fué a ver a un médico célebre para que lo auscultase. El médico le examinó el cerebro, se lo extrajo y lo puso en alcohol y después le dijo al enfermo: Volved dentro de una semana, tengo que desinfectarlo muy bien. Pero el coronel no volvió más. Un día el médico lo encontró por casualidad y le dijo: ¿Por qué no venís a verme? Vuestro cerebro ha quedado como nuevo.

Pero el coronel le respondió que ya no tenía necesidad de él. *¡On m'a nomme général cher docteur! Plus besoin de ça.*

HÉCTOR MANFREDI.

París, 1919.

La tumba del aviador Garros.



Un rinconcito de los Campos Elíseos, en tiempo de guerra.

Dib. de Richart



Teatro del Silencio

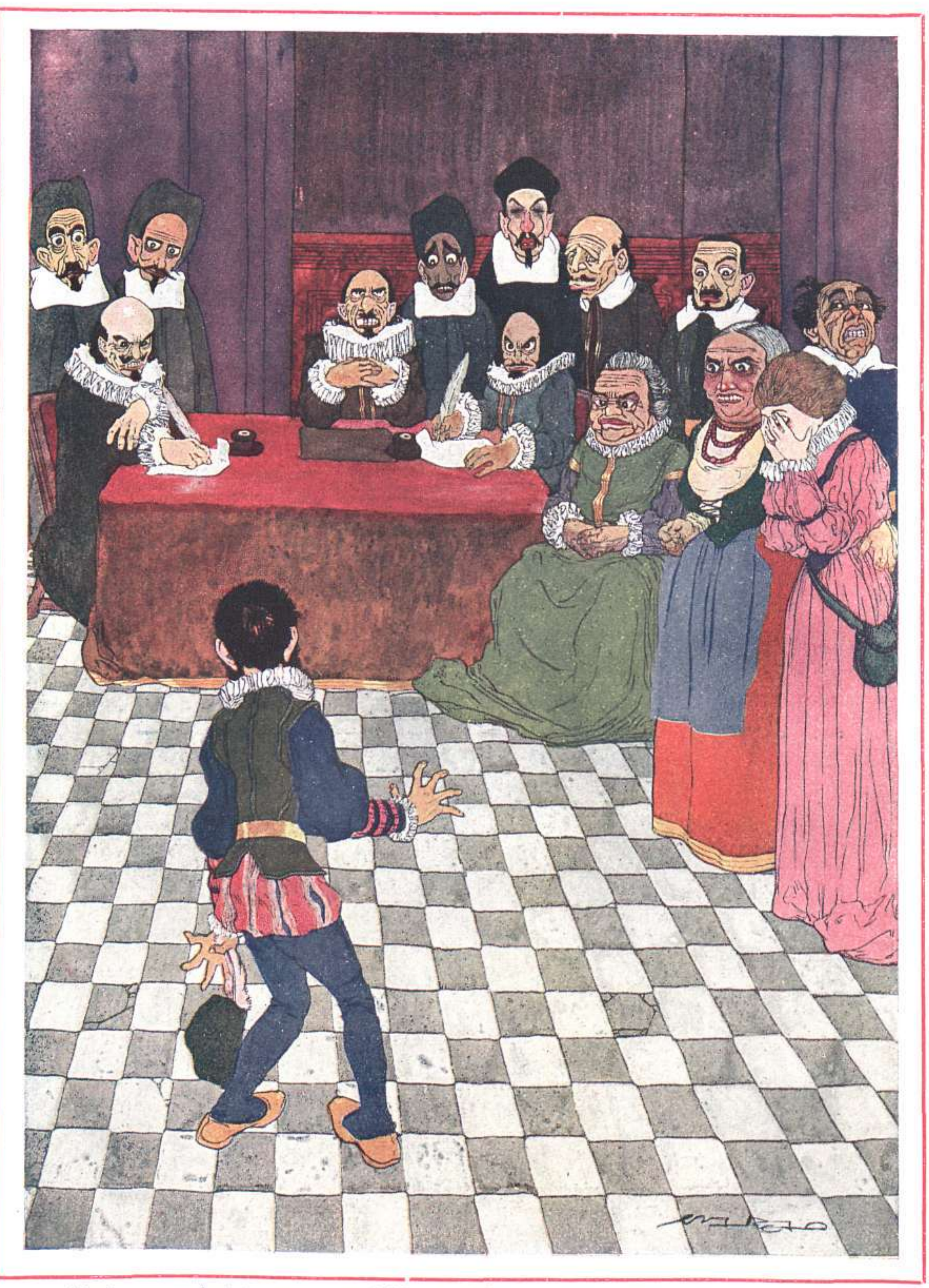
LA EXPRESIVA DOROTHY DALTON

LA educanda más dócil del convento del Sagrado Corazón, de Chicago, ha sido, según las profesoras, miss Dorothy. Según refieren las condiscípulas, era la más traviesa, fingiendo obediencia hasta conseguir que sus padres la permitiesen ingresar en el Conservatorio Americano de Arte Dramático.

Poco después de su debut, dedicóse al film. Expresiva: no hay otra palabra que la retrate mejor. Dorothy es bella, graciosa y tiene talento, como muchas actrices cinematográficas; pero su fuerte consiste en la intensidad de la expresión. Una sonrisa que enciende la acariciadora mirada y pronuncia los lindos hoyuelos de sus mejillas, formando contraste con la mueca triste y enérgica de las situaciones dramáticas, he aquí la habilidad de esta mujer sugestiva, creadora de la inolvidable "Rosa de Fuego".

HISTÓRICAS BATATAS

POR SIRIO



... De la negra batata que agarró Mendo Iñiguez, ante la Real Audiencia y sus suegros, al fundamentar un pedido de divorcio.

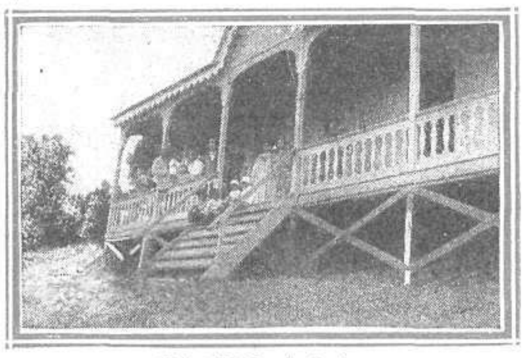


DESDE LAS CATARATAS DEL IGUAZÚ

La mañana en que el «Tembey» fondeó en Puerto Aguirre, lloviznaba como en los más aburridos días de invierno, y una neblina viscosa y fría flotaba pesadamente sobre las aguas del correntoso Paraná.

Los turistas que visitan los famosos saltos, por lo general vienen de Posadas y vuelven en el mismo vapor que los ha traído en cuanto regresa de los puertos del Alto Paraná. Yo que regresaba de los saltos del Guayrá era, por consiguiente, un turista excepcional y tan era así que fuí el único que desembarcó esa mañana en Puerto Aguirre.

Me vino al encuentro el popular Arrechea, el hotelero de Puerto Aguirre, arreglándose como podía para sostener el paraguas y andar con la muleta que le sirve para completar el uso de la pierna derecha que se le quebró un par de veces en las recorridas por los saltos de *su* Iguazú.



El hotel de Puerto Aguirre.

— ¡Mal tiempo, señor, mal tiempo! ¡Qué lástima!... Pero va a aclarar dentro un par de horas... Voy a despedir a estos viajeros y paso a atenderlo en seguida... El hotel está completamente a su disposición. No hay nadie ya... Es usted el rey, elija a su gusto la pieza que más le agrade...

Y se fué rengueando y con precaución hasta a bordo, donde, por fin, habían llegado todos, con la precaución de quien camina sobre un alambre.

Los tablones que forman el hotel Iguazú están repletos de firmas. Son una especie de enorme álbum, donde se leen los nombres de las familias más distinguidas de nuestro mundo social y las de personajes extranjeros de todas nacionalidades.

La pieza de entrada sirve de comedor, y cuando los pasajeros son muchos, comen debajo del corredor, donde hay una mesa de dimensiones ciclópeas.

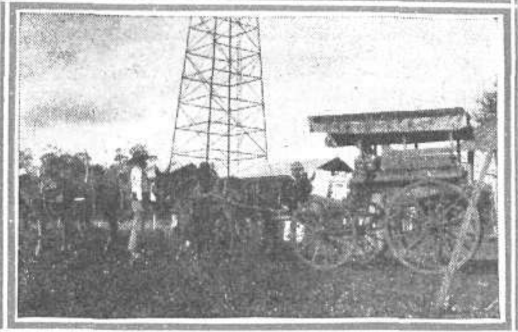
También el interior de las piezas está cubierto de firmas escritas con tintas de todas clases o esculpidas con cortapluma.

Mientras espero el regreso de Arrechea, pido el libro de firmas y pensamientos para pasar el rato. Es un volumen enorme como... muchos de los pensamientos que contiene.

En la primera página un señor V. E., empieza con esto: *Sólo la mujer encierra tanta belleza.*

Sin duda el señor V. E. debe ser hombre de fantasía muy viva para comparar una catarata con la mujer... En fin... Lo que es cierto es esto que una señorita se dió por aludida y contestó debajo del pensamiento, estas precisas palabras que transcribo fielmente: *Gracias le doy, caballero, por su comparancia, que de borricos de su laya está lleno el mundo entero.*

Mucho más serio, a pesar de la ortografía, es este otro: *Iguazú yo terrespeto y admiro.* Lo que, sin embargo, me hace pensar en como podrá ser el hombre que falte al respeto al Iguazú.



Listos para salir...

Un poeta suelta estos cuatro versitos: *En estos preciosos días — si inspiróme el Iguazud — María Angélica Sandias — templó también mi laúd.* Donde se ve que ha agregado una Iguazud para rimar bien con laúd.

Conste que he modificado el apellido de la señorita a la que van dedicadas las estrofas del poeta, pues era digna de mejor suerte.

Un italiano, dice...: *Ya que no escribo al menos firmo.* Y habría hecho mejor en firmar solamente como lo prometía... *Al menos* se habría evitado errores gramaticales.

Un porteño encuentra que: *Las cataratas del Iguazú son muy de la garganta;* un inglés se explaya con estos renglones: *Oh Iguazú, tu sublimidad termina allí donde principia el fondo vacío de nuestra última botella de Wiscky.*

Entre las más idiotas he pescado la siguiente: *He nacido en Buenos Aires — que me importa de los desaires — y como me trate la suerte — argentina asta la muerte — he nacido en Buenos Aires — Tierra no hay como la mia — ni dios otra inbentaria — que más pura y bella fuera — viva el sol de mi vandera — y las cascadas del Iguazú.*

Francamente, esta copia falsificada y mal arreglada de las conocidas estrofas hacen pensar de veras en... la-vandera.

Muy simpático el pensamiento de un norteamericano, que dice sencillamente: — *In Memoriam: ¡Poor Old Niágara!..* — Pobre viejo Niágara...

Juliana, que debe ser francesa lo mismo que yo soy griego, dice pedestremente: *La catarate es une chose admirable.*

Mientras me reía solo y apuntaba estas bellezas, vino Arrechea:

— ¿Qué le parece, iremos esta tarde a las cascadas o mañana?...

— ¿Y no le ha sido posible, amigo Arrechea, hacer algo mejor para comodidad de los turistas?...

— ¿Cómo quiere que me atreva a gastar un centavo más de lo que he gastado, si estoy en terreno ajeno?... No tengo un largo contrato de alquiler... Mañana, el dueño, si quiere echarme, no hace más que dar orden de que me mande a mudar a otra parte y tengo que ir...

— Como... ¿Es de propiedad particular todo esto?... Pero los ríos...

— Son de propiedad del estado los ríos navegables... ¡Pero vaya usted a navegar por las cataratas del Iguazú!... Y pertenece a un particular todo esto y una inmensa extensión de monte virgen que llega mucho más abajo de la altura de Puerto Bertoni.

— Así que todo este hotel, así como está, lo edificó usted a su riesgo y...

— Lo mismo que el otro que hay en las cataratas... Ya sé que no son gran cosa, mejor dicho, que no tienen nada más que lo indispensable; pero, ¿si no fuera por mí, que me preocupo, siquiera, de mantener esto, quien podría venir al Iguazú? ¿Y la picada a través del monte? ¿Quién la mantiene siempre limpia y en buen estado?... Yo y siempre yo... Sé también lo que habría que hacer, y lo haría si me hicieran un contrato por unos diez años. Mire que me he sacrificado en estas alturas cuando nadie pensaba todavía en la corriente de turistas que ha empezado a venir. Me quedo aquí todo el año sólo como un perro... Muchos se quejan... Pero pónganse en

mis condiciones y a ver lo que sabrían hacer... ¿Quiere darme su nombre, caballero?...

Por la mañana temprano, al día siguiente, había que salir para las cataratas y la salida no fué sin emociones.

Mientras ataban tres yuntas de mulas al coche que debía llevarnos a través de la picada, probaba yo los mismos sentimientos, la misma agitación nerviosa que me embarga cuando después de largo tiempo vuelvo a mi hogar o estoy por entrevistarme con alguna persona de alta figuración social, de la que dependa alguna resolución importante que afecte mi porvenir.

Aproveché el tiempo para mandar un radiograma a mi casa, y tuve oportunidad al mismo tiempo de visitar las instalaciones de la estación Marconi, donde vive solitario el empleado encargado del servicio de trasmisión.

La voz alegre y risueña de Arrechea me invitó a subir al coche:

— Vamos, vamos... Ya están cargados todos sus equipajes. ¿Lleva máquina usted? Yo también voy con mi maquinita fotográfica... Bueno, suba... Adelante muchachos y mucho cuidado... No me vayan a estropear a un periodista, porque entonces estamos frescos...

El camino entre Puerto Aguirre y las cataratas lo habrá recorrido miles de veces, pero Arrechea tiene como instintivo el consejo y las recomendaciones:

— No, no... a la derecha, hombre, a la derecha... ¿No ven que allí vamos a dar un barquinazo?... Ahora sí... ¡Métanle no más a las mulas!...

Los correntinos que manejan las yuntas montados, hacen rebolear el látigo y gritan unos: ¡pih-puh! descomunales. Las mulas se largan al galope tendido y el cajón donde estamos encerrados tambalea en unas oscilaciones locas de unos cuarenta y cinco grados.



Un espectáculo sin igual.

— Despacio ahora... cuidado con el puente... Un poco más a la izquierda. Así... Endereza al medio ahora... No apures...

Arrechea es incorregible. No puede estar sin dar indicaciones:

— Y no ha pasado nunca nada, ¿sabe?... Nada. Llevo ya más de doce años de esta vida y nunca hubo un inconveniente, ni en el camino, ni en las cataratas... Tengo mi aparato portátil por si ocurriera que pasara algo. No hago más que ponerlo en comunicación con los hilos del teléfono y en seguida tengo auxilio de Puerto Aguirre o del hotel de las cascadas... Un día viniendo en auto se me descompuso el motor... Los pasajeros estaban asustados. Muchos de ellos se creen que por acá andan indios y tigres a granel... Sí, pues... Los tranquilicé en el acto... Un peón de estos trepó sobre un poste, efectuó la conexión... ¡Hola... olé!... A la media hora estaba aquí el coche de mulas...

— ¿Y no hay caza por acá?...

— ¿Caza?... Hasta cuanta que quiera... Gamas, gatos de monte, de todo... Allá va una gama... Mire como cruza ligera el camino... ¿No tiene escopeta, winchester... nada?

— Ni cortaplumas... ¡No llevo armas y si la llevara no los mataría tampoco, pobres animalitos!...

Arrechea me miró como un bicho raro...

Un ruido sordo, grave, imponente llegaba a mis oídos y mi corazón latía desordenadamente como en la víspera de las grandes emociones. Cruzamos una tranquera y entramos en los dominios del hotel Iguazú.

Apenas puse pie a tierra, no pude contenerme y corrí como un chico para gozar de una vez ese espectáculo tan encantado y delicioso.

No hay pluma capaz de transcribir la emoción de belleza y majestad que produce el Iguazú. La vegetación exuberante que brota en el medio del hermosísimo valle, esas rocas a pique por donde se precipita como una inmensa sábana sin fin el caudaloso afluyente del Paraná, arrancan unos: ¡Oooh! interminables.

Aquello es el Edén. Si la Argentina se resolviera a edificar aquí el Parque Nacional, ya estudiado y proyectado por el señor Thays, no habría país en el mundo que pudiera vanagloriarse de tener algo siquiera parecido.

Los saltos del Guayrá son aterradores... Aquella es la naturaleza en todo su salvajismo; el Guayrá es un espectáculo dantesco, infernal, que aniquila y llena de miedo, el Iguazú produce una sensación de dignidad que subyuga. Los dos saltos del Guayrá y del Iguazú no son comparables bajo ningún punto de vista. El Iguazú atrae, llama... Ese arco iris permanente que se forma delante del salto San Martín, invita a tender los brazos, os arranca sonidos inarticulados, como los de los niños a quien se les hace ver algo brillante y multicolor...

Ni la misma garganta del Diablo, a pesar de su nombre, inspira terror, sino que más bien os admira con su grandiosidad... Las aguas que se precipitan en la inmensa cuenca siguen a los pocos metros, serenas y tranquilas, su curso...

Almorcé con Arrechea en una salita que ningún hotel de este mundo puede igualar, pues da frente a los saltos. ¡Quién se preocupaba más de la construcción primitiva y de semejantes miserias!... El cuadro que se ofrecía a la vista pagaba todas las molestias de un viaje...

Solo, solito, con un egoísmo delicioso, saboreaba una por una todas las bellezas de ese paraje sin igual. Crucé en canoa el río en la parte superior para llegar a la garganta del Diablo y ver de cerca la altura por donde el Iguazú se inabisma en un vasto embudo, y me quedé muy tranquilo de pie sobre una roca a un metro del precipicio, mientras dos hombres no me perdían de vista siguiéndome como ángeles guardianes, listos a sujetarme si me hubiese dado un mareo...

¡Pero, nada!... Aquello estaba muy lejos de ser el Guayrá con sus horrores: hasta me pareció juguete en comparación del otro. ¡Quién no haya visitado el Iguazú no conoce nada de verdaderamente encantador!

Helechos, flores del aire, lapachos en flor, ceibos, miles de pájaros nunca molestados que elevan un himno a la vida... Tenía razón el norteamericano que escribió: «¡Poor Old Niágara!...»

Entró el sol y, como casi siempre suele suceder en estas alturas, entró también el frío en los huesos...

Es un consejo que me permito dar a los que vienen a estas regiones... No se descuiden nunca y no dejen el sobretodo, porque en lo mejor la temperatura baja de un modo alarmante.

Con el auto regresamos a Puerto Aguirre, y durante el camino, a pesar de que estábamos muy bien abrigados, veníamos tiritando. Era una noche de luna preciosa. Asustados por el ruido del auto, el roncar del motor, encandilados por los faroles, los animales silvestres se quedaban sin saber por dónde huir... Otros cruzaban como flechas el camino y se metían en el monte... Tapires, gamas, ciervos, todo lo que formaría la delicia de un parque aristocrático...



Grupo de los guías del Iguazú.

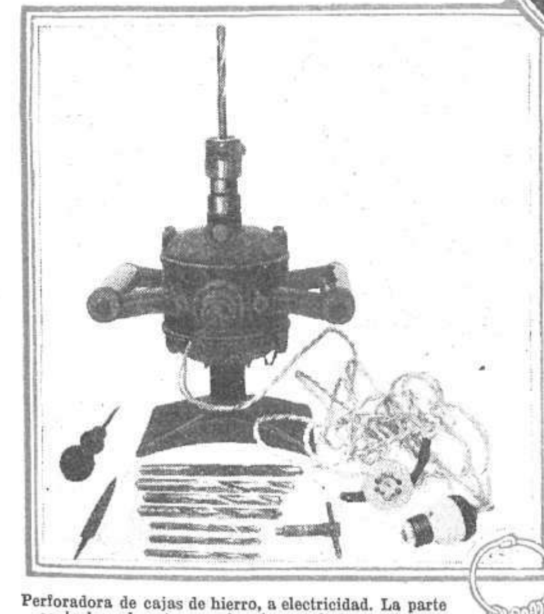
Yo procuraba grabar firmemente en mi cerebro lo que veía, y no hablaba de miedo de perder un detalle. Había dicho adiós al Iguazú con el mismo pesar con que lo hubiera podido decir a un ser querido, y estaba bien seguro de que mis ojos no reflejarían más esa admirable manifestación de la naturaleza.

Pero no importa. Antes de morir me ha sido concedida la oportunidad de llegar hasta aquí, y puedo de hoy en adelante incluirme entre los privilegiados, que pueden decir: ¡He visto el Iguazú, uno de los espectáculos más maravillosamente bellos que ofrece la creación!

DR. A. VACCARI.

AL · MARGEN · DE · LA · MALA · VIDA

EL · CRIMEN Y LA · IMPREVISION SOCIAL



Perforadora de cajas de hierro, a electricidad. La parte central es el motor que funciona aplicándoselo a un toma corriente que puede ser una simple lámpara de luz.



La menor E. R., acusada por varias familias de robos y hurtos que cometió colocándose como sirvienta. Tiene 11 años y es una promesa indiscutible. La justicia fallará su asunto en estos días.

El elegante y casi simpático J. G. L., con varios alias, procesado por hurto.

Nuestras leyes penales pueden y deben parangonarse a la clásica red en que sólo quedaban aprehendidos los grandes deudores de hechos punibles. Y no es utópico pensar que esos hechos no se habrían cometido, en infinidad de ocasiones, si la malla no se prestara al abuso de la chicana, cuando no a una verdadera complicidad negligente en que participan los apuntados defectos legales y la falta de establecimientos adecuados para corregir y no doctorar en el delito, que es lo que ahora acontece.

Ese resultado contraproducente, como lo saben de sobra nuestros sociólogos, abogados y magistrados no es, al fin y a la postre, otra cosa que el natural producto de un desconocimiento total de los medios que se utilizan para el crimen y entendemos por tal los robos como los asesinatos, las estafas como las lesiones corporales.

El crimen y la miseria moral, que es su antesala, están germinando entre nosotros en proporciones desmedidas, como lo indican la crónica diaria y las cifras estadísticas, en constante progresión. La policía no lo ignora; a la justicia le consta; el gobierno lo sabe de sobra; pero ni éste mismo tiene los recursos indispensables para contener esa irrupción de maleantes, hombres y mujeres, que actualmente ensayan sus aptitudes para un porvenir cercano.

Es el Congreso en primer término — con leyes bien inspiradas — y los elementos incontaminados después, con su apoyo moral, los que deben conjurar ese peligro, saliendo de una apatía dolorosa para emprender con entusiasmo la lucha más necesaria de esta hora.

LAURENT DUX.



Herramientas secuestradas a un ladrón jefe de banda. Como se ve, hay todo un muestrario capaz de hacer la fortuna de un mecánico honesto.

J. B. C., con 14 entradas y varios procesos por delitos contra la propiedad. Es ya un delincuente profesional y comenzó de niño su carrera.

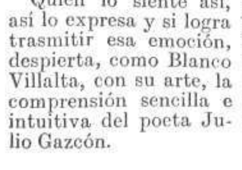
L. F. P., con cinco procesos por hurto y robo. Registra, además, 11 entradas.

Un médico escultor

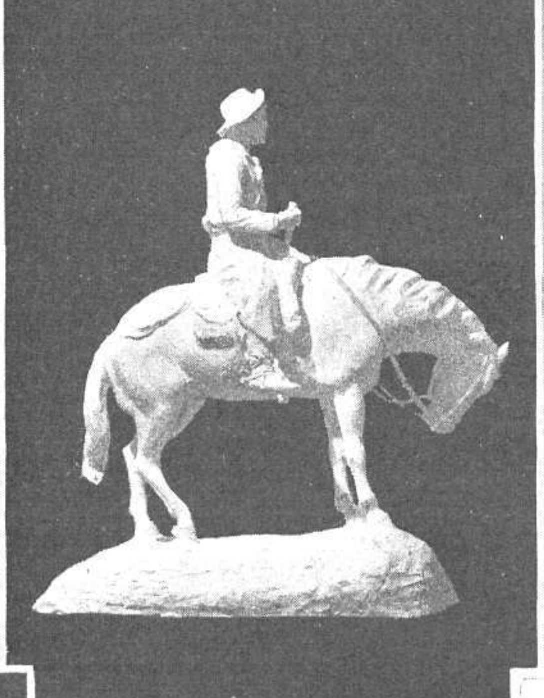
El Dr. Jorge Blanco Villalta

El arte nacionalista que siente y realiza Jorge Blanco Villalta, provoca en nuestro ambiente ciertas reticencias naturales por acomodación del espíritu con todo lo que es clásico en el arte, pero despierta en cambio reacciones espontáneas así que penetra en lo más íntimo del sentimiento nacionalista.

Una ingenuidad consciente y arraigada obra en el espíritu humano y lo mueve a comprender el arte, trascendental o no, dentro de las formas más simples, más pristinas de su manifestación. De ahí el actual primitivismo estético surgido frente a las fórmulas rígidamente inexorables de los estetas franceses.



Quien lo siente así, así lo expresa y si logra trasmitir esa emoción, despierta, como Blanco Villalta, con su arte, la comprensión sencilla e intuitiva del poeta Julio Gazcón.



Monumento al gaucho.

Su «Monumento a Gaucho» puso de manifiesto sus revelantes condiciones de modelador, y dió oportunidad a que la crítica hiciera juicios favorables de su obra escultórica; hoy, con más estudio y reposo, ha logrado destacarse, y es de esperar que sus obras futuras nos dé los frutos sazonados de su labor artística.

Blanco Villalta es un trabajador y un estudioso, para quien las dificultades son un acicate que estimula al artista a sobrepujarse. Por eso confiamos que en breve figure entre nuestros más talentosos escultores, pues haciendo honor a la crítica, ha salvado las dificultades que se le señalaron para ser un devoto del arte.

Sus últimas obras son un reflejo de sus adelantos y del gusto con que sabe elegir sus modelos; sus tipos criollos serán, para el historiador de mañana, un documento fiel de la plasticidad de nuestros gauchos.

Pialador.



Camino a Lambaré.



Larga jornada.

EL SOMATÉN DE CATALUÑA

Los telegramas de España hablan estos días de que las autoridades de Barcelona han entregado a la vigilancia del somatén ciertas calles de la Ciudad Condal, hasta el punto de que allí está de guarda urbano el eminente político don Francisco de A. Cambó.

Alguna exageración debe de haber en los cablegramas, puesto que las fuerzas públicas del Estado no necesitan de la ayuda particular en las vías céntricas de la urbe catalana. En ella no hay organización alguna de somatén, y sí sólo en los pueblos de las afueras, que, aunque agregados, conservan aún la fisonomía de agrupaciones foráneas. Tanto es así que en la revista de somatenes de Barcelona celebrada el pasado enero en la Gran Vía Diagonal para la imposición de la medalla de la constancia a algunos cabos e individuos de la institución, sólo constan los nombres de los lugares de Sarriá, Sans, San Gervasio, San Andrés, Las Corts, Horta y La Salud, que como todos los extensos suburbios de las metrópolis reclaman toda clase de custodia, aun de la popular y hasta personal.

Pero, en definitiva, ¿qué es eso del somatén? ¿De qué milicia se trata? ¿Qué origen tiene?

Aquí sí que cabe afirmar que la génesis del organismo catalán armado, conocido con el nombre de somatén, se pierde en las obscuridades de los tiempos más remotos. Si decimos que nos hablan de sus manifestaciones públicas los viejísimos documentos del siglo X, no habremos dicho otra cosa sino que en la centuria decena empezamos a recoger las primeras noticias de una costumbre tradicional en la tierra de los catalanes.

Cubierta del carnet que usan los individuos del somatén, para justificar su persona.

Insignes jurisconsultos, ya en el siglo XV, debaten la cuestión del origen del somatén. Quienes pretenden hallar los primeros vestigios en el libro de los Feudos y en una Constitución de Federico, en la que se habla del *clamor del poble*, en el título *De pace tenenda;* quienes aseguran que lo establecieron en aquellos casi despoblados sitios los emperadores franceses. Lo positivo es que hay un capítulo de Carlos el Calvo, donde se hace referencia al *so sonum* que se debe levantar para perseguir ladrones.

Porque — digámoslo en seguida para disipar el primer malentendido — la palabra *somatén* ninguna relación tiene con el *som atents* (somos, estamos atentos, prontos, listos), según creencia generalizada, aún en la misma Cataluña. Su etimología proviene de la frase *so metent* (*metent so, fent so, movent so*) sonido metiendo, metiendo ruido, haciendo ruido, moviendo escándalo.

Tal se deduce de las Constituciones que con el tiempo recogieron la costumbre popular y la reglamentaron; sin que pueda caber confusión alguna entre el *sometent* y el Usaje *Princeps namque*, por el cual se disponía un alzamiento general con armas contra los enemigos. El *sometent*, más que una movilización de todo un país, era un proceso de justicia.

Ejemplo. Dice una Crónica Municipal catalana de las más antiguas: «En la mañana hacia 9 ó 10 horas entró en Barcelona un hombre *cridant altes veus via fors* y continuó *so metent* hasta llegar a las Cortes del *Veguer* o alcalde, donde denunció que un gentil hombre de linaje apellidado Castellbell, con algunos cómplices a caballo con buenos rocines en número de 10 ó 12, y 30 ó 40 a pie, entre 10 y 11 horas de la noche pasada llegaron a Caldas de Montbuy, llevando la honrada dama mujer del honrado En Joan Romeu, a la que con maneras fingidas bajo color de entregarle una carta, la prendieron furtivamente, amenazándola de muerte.»



Se inició el proceso, y aceptada la denuncia se llamó al pueblo *so metent* y, precedido de la bandera de Barcelona, acudió a salvar a la raptada, que lo fué en efecto a los catorce días de persecución.

Analicemos el suceso. Jurídicamente existe denuncia, base del proceso de somatén: se trata de un delito que, aunque particular y no público como el de rapto, se había cometido en forma de tumulto o sedición y gran escándalo, condiciones esenciales que motivaban el somatén. Este sale como hueste vecinal, con bandera, y regresa, cumplido el hecho de justicia, rescatada la mujer, atravesando las calles de la villa, repletos balcones y ventanas de gente escandalizada.

Así, en todos los pueblos, a veces confederados para empresas judiciales de mayor importancia.

Esto se ve en el asedio puesto al célebre castillo de Montsoriu por orden de Pedro *el Ceremonioso* en 1368, porque, según el documento de la época, había en esa fortaleza «personas extrañas que perpetran muertes, latrocinios y otras maldades, de modo que no pueden los caminantes transitar con seguridad por aquel territorio». Envióse esta carta real, a guisa de circular, a los vegueres de Lérida, Camprodón, Ripoll, Rosellón y Vallespir, Puigcerdá y Cerdeña, Cervera, Villafranca del Panadés, Gerona y Besalú, Tarragona y su Campo, Montblanc, Bages, Berga y Tortosa, al gobernador de Cataluña y a los bailes de Figueras y Manresa.

Según otro documento, se sabe que el castillo de Montsoriu había enarbolado en sus almenas estandarte de rebelión, convirtiendo la fortaleza en nido de execrables bandoleros que merodeaban por toda aquella comarca sin freno ni respeto a ninguna ley divina ni humana, y que, en consecuencia, fué entregado al proceso del *sometent*, el cual no se disolvió hasta la rendición del famoso castillo.

Hay que advertir, para mayor conocimiento del asunto, que las gentes rechazaban en cuanto podían la intervención inicial de los reyes en el popular usaje. Querían que se mantuviese en toda su primitiva significación de simple colaboración con la justicia y absolutamente apartado de la orden militar. Por esto es que casi siempre el somatén se redujo, como en los tiempos actuales, a la persecución de delincuentes que atentaban contra la vida tranquila de los pueblos. Estos contestaban rápidos a las voces de *¡Via fora sometent!* y a los toques de la campana parroquial. En Barcelona para tocar a rebato se acudía a la de San Jaime, iglesia que se levantaba en el lugar que ocupa hoy la fachada moderna de la Municipalidad.

Y así sucedió hasta Felipe V, contra el cual se levantó el somatén en defensa de las libertades catalanas. Por esto el nieto de Luis XIV, al tener sometida Cataluña, dispuso en el decreto de Nueva Planta: «Por los inconvenientes que se han experimentado en los somatenes y juntas de gente armada, mando que no haya tales somatenes ni otras juntas de gente armada.»

Pasó todo el siglo XVIII y entonces se vió la necesidad del somatén. Estalló la guerra llamada grande a raíz de la Revolución francesa. Los franceses invaden el territorio; el ejército español sufre enormes pérdidas: se rinde en el Castillo de Figueras con 10.000 hombres y 171 cañones. La fuerza organizada se disuelve; pero, pasado el primer pánico, los pueblos vuelven a salir en somatén y hacen imposible la vida de los ejércitos invasores.

En 1876, cuando fué restaurada la dinastía de los Borbones, en la necesidad de acabar con los bandoleros de la montaña, residuo de toda guerra civil, el Capitán General de Cataluña acudió a la reorganización del somatén.

J. TORRENDELL.

UNA EXCURSIÓN ACCIDENTADA

UN RECUERDO DE JORGE NEWBERY

Era el 30 de septiembre de 1911. Ese día se daba término a unas maniobras militares en Campo de Mayo; y desde el Parque de Aerostación, situado en Belgrano, debía partir un globo piloteado por el inolvidable Jorge Newbery, llevando como acompañantes a dos oficiales del ejército, cuya misión habría sido la de observar el movimiento de tropas, y elevar después al Estado Mayor un parte sobre las operaciones observadas.

Esta ascensión, ordenada por el Ministerio de Guerra, debía constituir un triunfo para los ideales del «Aero Club Argentino», que deseaba implantar a todo trance la aeronáutica en nuestro ejército; y de los resultados prácticos de esta primera experiencia dependía indudablemente que el Ministerio aceptara o no en forma definitiva los desinteresados servicios que tantas veces le ofreciera la institución.

El globo, que era el «Patriota», estaba inflado y listo a las 2 p. m. Un fuerte viento del NNE., cuya velocidad excedía los 45 kilómetros por hora, castigábalo furiosamente, haciéndolo balancear de manera alarmante en su sitio de amarre. Debe tenerse en cuenta que Campo de Mayo queda exactamente al Oeste del Parque Aerostático; y no olvide tampoco el lector la dirección del viento antes apuntado, que llevaría al «Patriota» a cualquier parte menos a Campo de Mayo.

La aflicción de Newbery era grande, aumentándose su preocupación más por el perjuicio que estaba sufriendo el material, debido a los efectos del viento, que por la demora de los oficiales en llegar a la cita, fijada para las 2 y 15 p. m. y eran ya las 3. Lo de la dirección del viento no importaba nada para nuestro malogrado sportsman. Pero el vendaval arreciaba y el globo corría riesgo de zafarse de su red y perderse en el espacio; y en esta inquietud y previo un breve acuerdo, celebrado con toda solemnidad entre Newbery, Alberto Mascías y el subscripto, se resolvió que lleváramos a cabo la ascensión, invistiéndonos nosotros mismos de una gravedad militar, cual hubiera sido, en aquellos momentos, la asumida por los señores oficiales que no pudieron llegar oportunamente.

Instalados en la barquilla, Newbery tomó a su cargo la dirección del esférico y la tarea de observar el movimiento de tropas; Mascías le secundaría tomando apuntes y levantando croquis, quedando a mi cuidado el deslastre y observación de los aparatos de abordo. En estas circunstancias alguien aconsejó que dada la fuerza del viento, que haría tan peligrosa la salida como el descenso del globo, lo mejor sería dejar sin efecto el viaje. — Ah, no — dijo el piloto — se trata de una ascensión militar y hay que cumplirla, ¡cueste lo que cueste!

La partida, como todos la imaginábamos, resultó angustiosa en verdad, pero el descenso fué más angustioso aún...

Ya en el aire, el «Patriota» recobró su serenidad y elegancia, y con extraordinaria rapidez se alejó del parque tomando altura. — ¡Subamos más rápidamente! — ordenó Newbery; y deslastrado que fué el «Patriota» nos elevamos hasta los 1.400 metros. A esa altura tuvimos la felicidad de hallar un suave viento del Este, que nos impulsó hacia donde deseábamos ir, descubriendo a poco de navegar que las tropas estaban entregadas de lleno a sus ejercicios. Nuestro piloto hizo que excediéramos la línea de navegación, dejando que el «Patriota» siguiera rumbo al Oeste, para pasar por frente a los cuarteles de Campo de Mayo, a la misma altura ya indicada de 1.400 metros que manteníamos. Calculada la violencia del viento bajo, la altura a que navegábamos y la distancia que nos separaba de los cuarteles, la maniobra del descenso para bajar dentro de los mismos, como nos lo proponíamos, tenía que ser necesariamente matemática. Científicamente combinado el plan se dispuso el aterraje, iniciándose la bajada aceleradamente para no pasarnos al otro lado de los cuarteles. Pero ¡ay! que entusiasmado Newbery con sus observaciones militares, no se había dado cuenta de que la cuerda de desgarre del globo se había desatado de su sitio y pendía en lo alto, enredada en las cuerdas de la red, mucho más arriba del aro de suspensión. Entretanto, descendíamos en línea oblicua, arrastrados vertiginosamente por el viento huracanado en que de nuevo nos habíamos embarcado, y que nos llevaría al centro mismo de los cuarteles. Tan precipitado era el descenso y tan liviano se hallaba el globo que no obedecía al deslastre. Su elevación decrecía por momentos: 300, 250, 200 metros. El lastre ya quedaba agotado, y Newbery, encaramado en las cuerdas, a más de dos metros sobre nuestras cabezas, hacía prodigios de acrobacia por lograr la cuerda salvadora — ¡Abajo el ancla! — nos gritó desde lo alto. Y el ancla, arrojada por uno de nosotros, cimbró en el espacio al desarrollarse su soga, asegurada al globo por el extremo opuesto.

El «Patriota», convertido en un monstruo de furias desatadas, iba fatalmente a estrellarse y estrellarnos contra los edificios, tanques, chimeneas y todo cuanto veíamos por delante, allí, a 50 metros de nosotros... Daba ganas de cerrar los ojos y abandonarse, pero era tan grandioso el espectáculo del peligro que corríamos!...

Jefes, oficiales y soldados, con caras descompuestas por la emoción, presenciaban desde abajo, a sesenta metros, nuestro fantástico descenso, creyendo sin duda, y lo creían bien, que estaban asistiendo a los prolegómenos de un drama. De pronto un ruidoso chisporroteo nos hizo mirar hacia atrás; era un cable de alta tensión que había sido arrancado por nuestra ancla con gravísimo peligro para los soldados, en los que hubo un instante de pánico, haciéndoles olvidar del drama que creían tener a la vista. Todo esto ha pasado en 50 segundos. Si en el término de un minuto más no logramos detener al «Patriota», o se detiene solo, la catástrofe es inevitable.

Una violenta sacudida de la canasta nos deja adivinar que el ancla ha hecho presa en tierra. Simultáneamente sentimos el sordo ruido que produce la banda del globo al ser desgarrada para dejar escapar el gas. Newbery, desde el espantoso sitio que valientemente ocupaba, en cuanto notó que el globo estaba cautivo, tiró de la cuerda desgarradora para rendirlo del todo, pero desgraciadamente nuestra situación se empeoró debido a que el ancla, prendida sólo cinco segundos en un riel, se había libertado, permitiendo que el globo, en peores condiciones, prosiguiera de nuevo su endemoniado viaje.

— ¡Guarda con la rueda! — gritó desaforadamente Mascías; y al darme vuelta vi con horror que una formidable rueda de molino caía pesadamente a causa del choque con nuestra canasta. No había nada que hacer. La tela del globo, a medio inflar y castigada por el ventarrón, era un juguete del viento, y nosotros un juguete del globo. Fuertemente asidos a cuerdas y manijas esperamos la catástrofe, escuchando a pesar nuestro el ruido infernal de chapas, alambres y barricas que rodaban arrastradas por la terrible ancla. Una detención brusca nos anuncia que ésta ha hecho presa nuevamente en algún objeto. Sin que nuestras manos, vigorosamente prendidas soltaran las manijas en que nos asegurábamos, miramos al suelo. Estábamos en salvo. Bien agarrada el ancla, el globo no pudo avanzar una línea más. La tragedia no se produjo y pocos instantes después saltábamos de la barquilla a tierra, como quien salta desde un coche, y caíamos en brazos de jefes y oficiales amigos...

Elevamos un parte «tan militar» al Estado Mayor sobre las maniobras presenciadas, que al día siguiente apareció un decreto del Ministerio de Guerra aceptando los servicios del «Aero Club Argentino» y disponiendo que un grupo de oficiales iniciara ascensiones de estudio bajo los auspicios de la institución. Fué ese día uno de los más felices de Jorge Newbery.

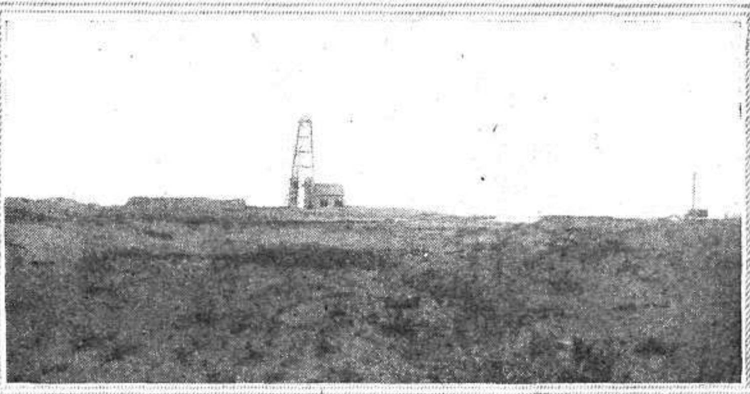
1919. MANUEL RAMOS VIVOT.

RIQUEZA PETROLÍFERA ARGENTINA

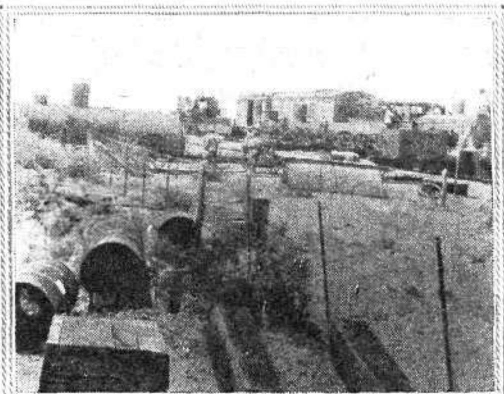
EL YACIMIENTO DE PLAZA HUINCUL, EN EL NEUQUÉN



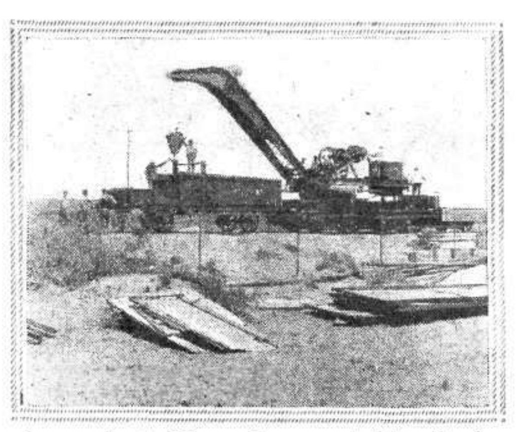
Ingeniero Enrique P. Cánepa, quien dirigió los trabajos en busca del petróleo.



Campamento de Plaza Huincul, visto desde el N. N. E. del Pozo 1.



Vagones de la maquinaria para la explotación.



Descargando materiales para el campamento de la explotación.

A los distintos yacimientos petrolíferos descubiertos en el país, debe agregarse el de Plaza Huincul, en el Territorio del Neuquén, cuya importancia ha sido oficialmente puesta de manifiesto por la Dirección de Minas, Geología e Hidrología. A esta repartición, que dirige el ingeniero don Enrique Hermitte, débese el hallazgo de este nuevo yacimiento situado en una región privilegiada por su vecindad a una línea férrea.

En septiembre de 1915 la *mencionada dirección* dispuso el traslado de la máquina «Patria», de un poder perforante de 500 metros a Plaza Huincul, a fin de practicar un pozo de explotación, por tratarse de una zona petrolífera. Los trabajos se iniciaron con la instalación del campamento en el sitio elegido por el doctor Keidel, jefe de Geología, una *loma situada* al Norte del kilómetro 1.295 del Ferrocarril Sud y distante 1. 100 metros de esta línea. Para proveer de agua al campamento se instaló una cañería de 6 pulgadas que partiendo del kilómetro 1.297, sitio donde el Ferrocarril Sud tiene un tanque y dos pozos, conduce el agua hasta la perforación.

En febrero de 1916 pudo iniciarse la tarea de la perforación del pozo, empleándose un trépano de 445 milímetros y columna-guía de 446/478 milímetros.

Los trabajos subsiguientes sufrieron diversas alternativas. El 16 de octubre de ese año, después de pasar los 166 metros, se *notaron, por vez primera,* manchas de petróleo en la inyección: esas manchas adquirieron mayor proporción hasta los 186 metros. Del 23 al 28 del mismo mes se pudo establecer la existencia de una napa ascendente entre los 159 y 165 metros con nivel piezométrico negativo de 6.500 metros y con caídas de 2.777 litros por hora.

Con normalidad se continuó trabajando hasta el 3 de septiembre de 1918, día en que, a los 589.60 metros de profundidad, se advirtieron manifestaciones de gas, las que fueron en aumento al seguirse perforando hasta los 593 metros.

El 26 de septiembre, a los 599.85 metros se notaron los primeros rastros de petróleo, aumentando a los 603. El 17 de octubre se siguió perforando en seco, llegándose a los 608.53 metros, y los indicios de petróleo fueron *más importantes*: se resolvió entonces efectuar una extracción de mineral para comprobar el yacimiento. El 18 de noviembre se inició el cuchareo hasta dejar el pozo vacío el 22, habiéndose extraído en total, en cuatro días, 9.275 litros de petróleo bruto. Perforando en seco hasta los 609 metros se comprobó que el terreno petrolífero termina a los 608.53 metros. La producción de este pozo, señalado con el N.º 1, oscila de 500 a 700 litros por hora.

Los trabajos fueron dirigidos con todo acierto por el ingeniero de la repartición, don Enrique Cánepa, mereciendo por ello los plácemes del Ministro de Agricultura y de sus jefes inmediatos.

Actualmente se está trabajando en el montaje de la perforadora del pozo N.º 3.

La del N.º 2 está ubicada a 280 metros al este del pozo N.º 1. La máquina, del sistema Fauk, tiene un poder perforante de 500 metros. El 18 de octubre se empezó a armar la torre, terminándose el montaje el 25 de ese mes, iniciándose los trabajos de perforación el 28 de enero de este año.

Alrededor del campamento se está formando un pueblo cuyo progresivo desarrollo no tardará en señalarse, una vez que la explotación petrolífera adquiera un mayor impulso.

Esta nueva fuente de riqueza debe ser aprovechada con inteligencia por las autoridades y no dejar que se malogre, por abandono o mala fe.

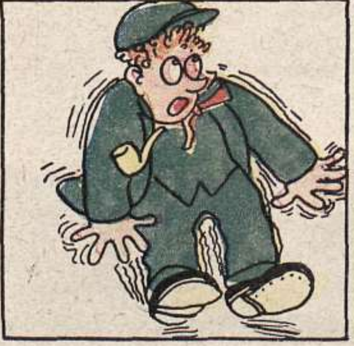
EDUARDO R. ROSSI.

El L. C. Timoteo y el pesquisa Doroteo.

ASESINATO



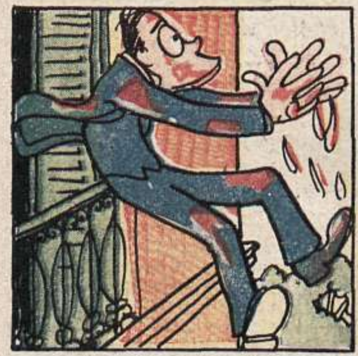
Doroteo que vigila
oye algo que le horripila.



De pronto llega a su oído
un desgarrador gemido.



—Timoteo ¡mentecato!
cometió un asesinato.



Lleno de miedo, el ladrón
se escapa por el balcón.



El suelo que pisa moja
con sangre caliente y roja.



Y rojos lleva igualmente
nariz, saco, cuello y frente.



—¡Es un pillete infernal!
¡Asesino! ¡Criminal!



Le persiguen, anhelantes,
curiosos y vigilantes.



Por último le rodean,
le agarran y le golpean.



—¡Te vamos a fusilar!
—Bueno. Déjenme explicar...

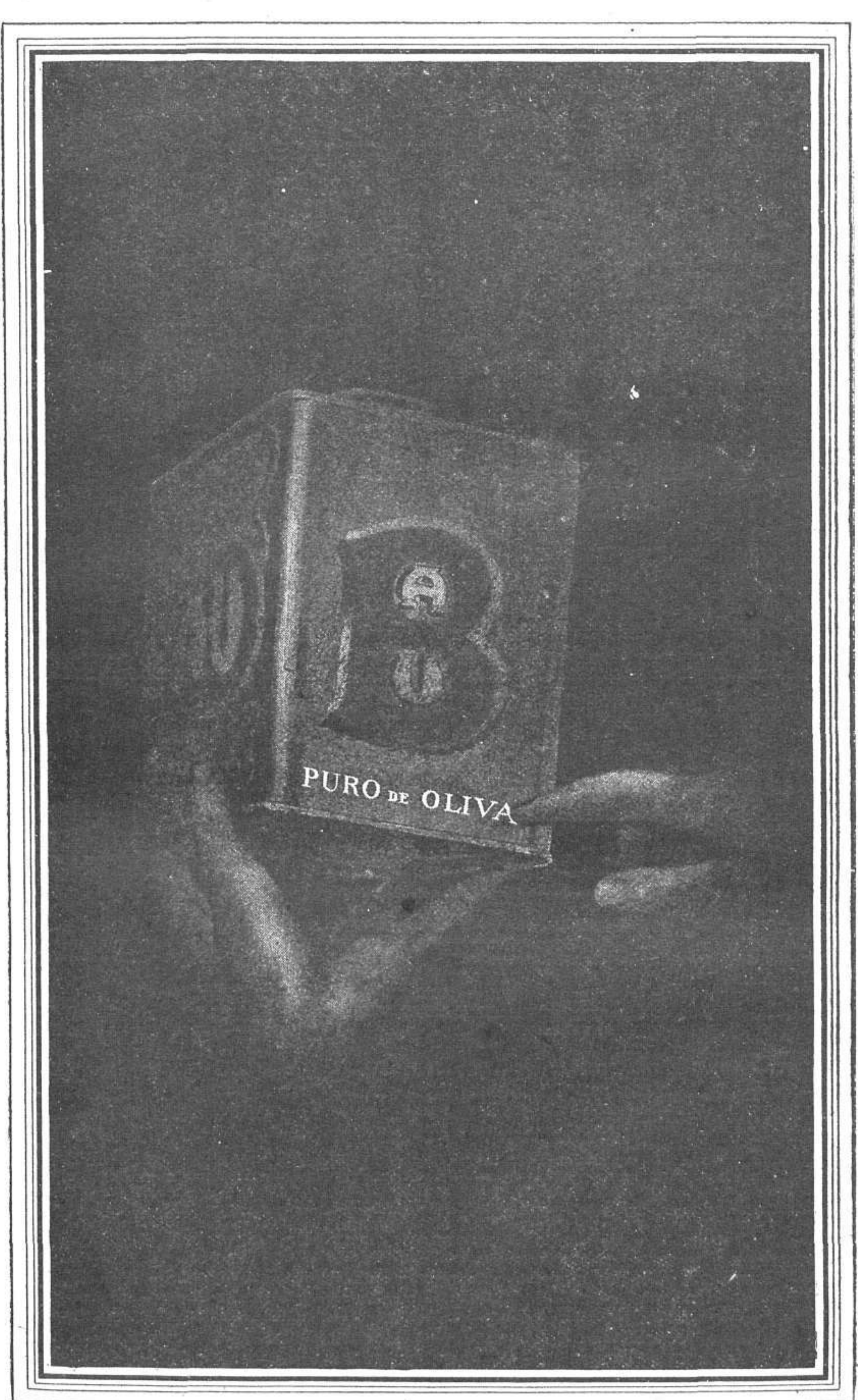


Y tras un rato, el ladrón
les lleva a su habitación



Donde muestra, alborozado,
el chancho que ha "asesinado"

Dib. de Macaya.

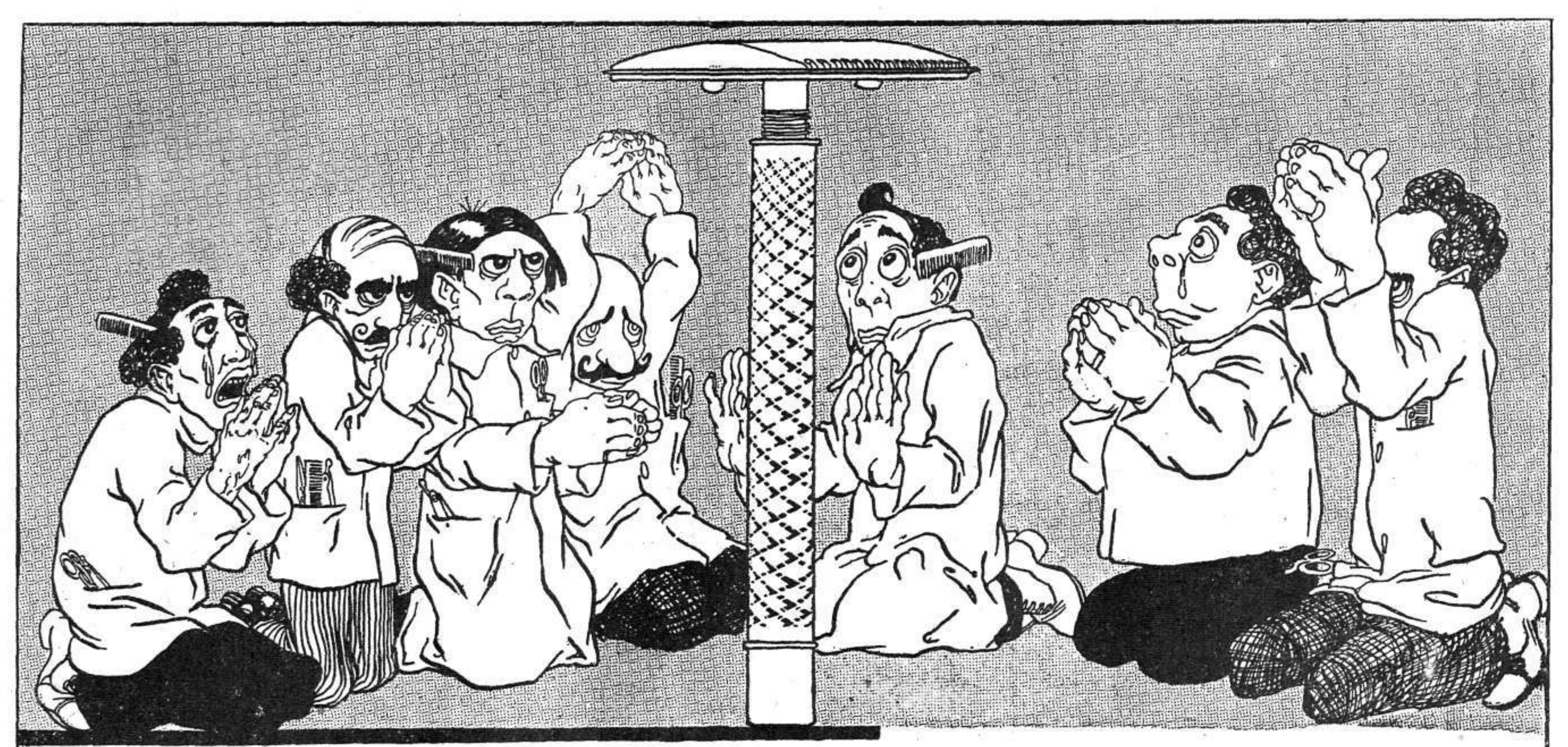

PURO DE OLIVA

Comisión que organizó los festejos llevados a cabo con motivo de la celebración de las romerías españolas, en Arroyo Seco.

De Lomas de Zamora



Grupo de familias amigas de la señora Capdevila, que concurrieron a la fiesta intima realizada en la residencia de esta última, festejando un acontecimiento familiar.



NOTA COMICA DEL

GLAUDA

VERMOUTH ARGENTINO

CORO DE PELUQUEROS

Te rogamos, ¡oh, máquina infernal!
Que nos dejes vivir tranquilamente,
Pues con tu competencia desleal,
Non si guadagna niente.

Por ti nos desertan los parroquianos,
Por ti muchas casas quedan sin gente;
No sabemos que hacer de nuestras manos:
Non si guadagna niente.

Sal de la tierra, mecanismo fiero;
Que de sobra nos cansas y defraudas,
Tú no necesitas pan ni puchero,
Ni al día saborearte con dos "GLAUDAS".

De Carhué

Fiesta campestre ofrecida por varios jóvenes en obsequio del señor D. Claro, despidiéndolo de la vida de soltero.



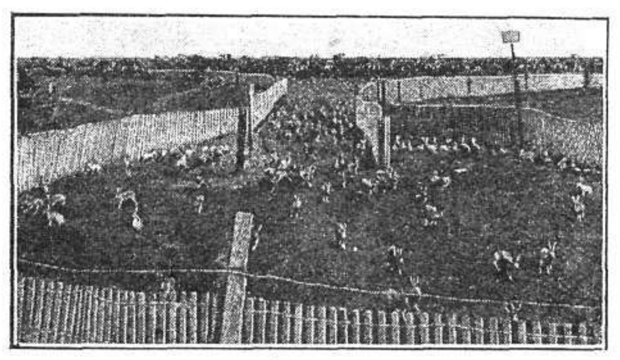
No es de amor la dulce prenda
que ofrece, ni es un tesoro;
pero vale más que el oro,
la fragante y linda ofrenda.

Con ella da la salud,
con ella da la hermosura,
y de la piel la blancura
da, por mágica virtud.

Y tal ofrenda ¿qué encierra?—
diréis con admiración...
¡Nada menos que un jabón
como no hay otro en la tierra!

Su nombre es **REUTER**; mundial
su fama; y sus condiciones
impiden a otros jabones
proclamarse su rival.

Veinte mil liebres en una cacería



En California y en algunas de las comarcas vecinas la liebre ha llegado a constituir una plaga tan terrible como la de conejos en Australia; y lo particular del caso es que no se trata de un animal importado de Europa (como la nuestra) y que al llegar a país extraño se ha encontrado sin enemigos naturales, sino de la liebre indígena de América; sólo que, a medida que han ido aumentando los cultivos, han ido disminuyendo los enemigos naturales de ese animal y por consiguiente fomentándose su cría.

La liebre norteamericana devasta los campos, acaba con las huertas y por último ataca los árboles, royendo la corteza de los troncos.

Los australianos, después de luchar durante muchos años y de ofrecer premios fabulosos en dinero a quien inventara el modo de librarles de la plaga de conejos, se han conformado con su desgracia y empiezan a sacar partido de ella metiendo a los conejos en latas y mandándolos a Europa como conservas. Los californianos no proceden de igual manera, sino que resueltos a extirpar las liebres han empezado por cerrar sus campos con extensísimas vallas de alambre y para complemento organizan inmensas batidas en que caen miles de piezas.

En una sola batida en California se mataron 20.000 liebres.

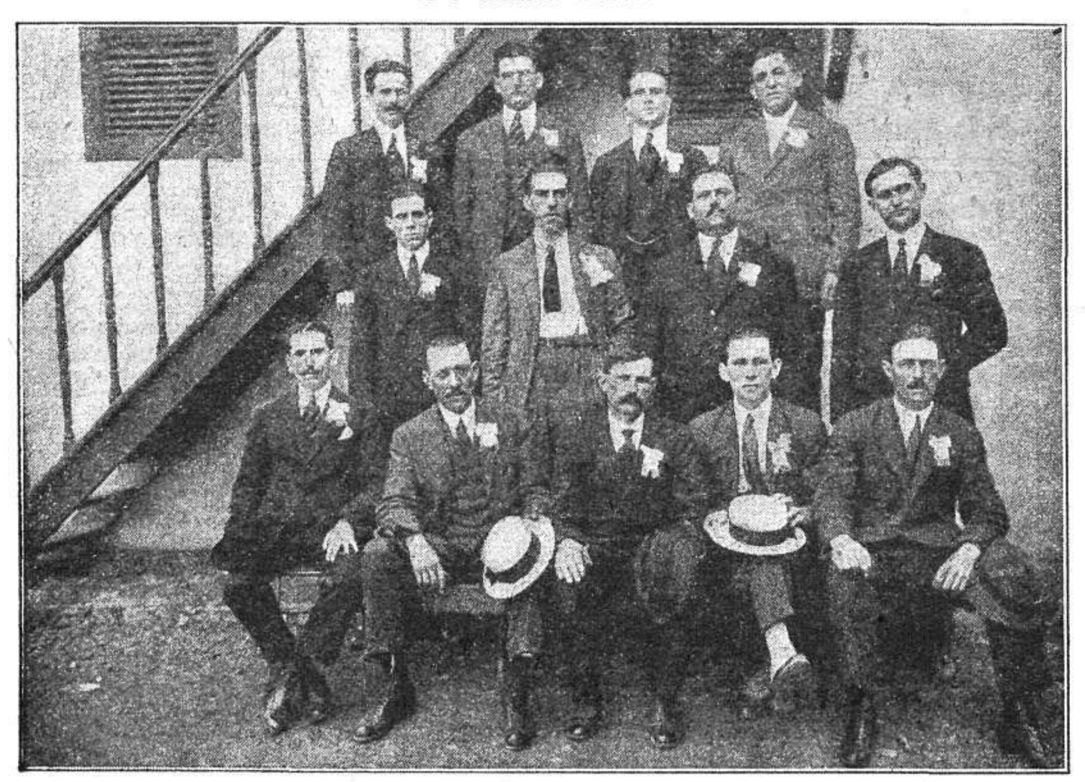
Generalmente estas grandes batidas se efectúan alrededor de Noche Buena o a fines de invierno y los labradores de toda la comarca se dan cita para tomar parte en ellas.

Principian miles de batidores por abarcar una extensión de terreno que suele medir algunos kilómetros y van ahuyentando a las liebres hacia un corral situado a un extremo del espacio que abarcan los batidores y que tiene la forma de un embudo.

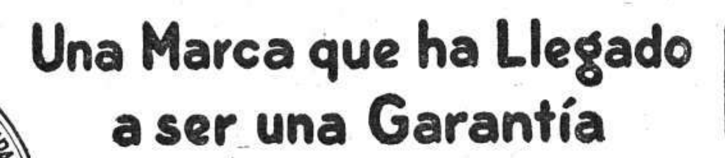
Una descripción de estas cacerías dice:

«Se construyó un corral de unos 400 metros cuadrados, de cuya entrada partían dos vallas en forma de embudo que se prolongaban hasta larguísima distancia en los campos. Empezó la batida y a las siete de la mañana todo era movimiento y animación. Después de avanzar algunos kilómetros formando círculo, llegaron los batidores al principio de las vallas que formaba el embudo y poco después se vió ya el corral. Las liebres corrían a millares por delante de nosotros. Muchas trataban de volverse atrás al ver las vallas, pero se las mataba. Casi todo el mundo iba a caballo llevando largos palos para la matanza. Muchas liebres, encontrándose ya cerca del corral y previendo su suerte, se volvían desesperadas y corrían como locas por entre los pies de los caballos. Otras seguían corriendo con toda velocidad, agazapándose de vez en cuando y volviendo a correr después hasta entrar dentro del corral. Cuando éste se llenó cerráronse las puertas y empezó la matanza, demasiado horrible para ser descrita».

En nuestro país, la liebre, originaria de Patagonia, no se ha extendido hasta constituir plaga; en cambio la liebre europea, importada pocos años atrás, se ha propagado en tal forma, que hoy constituye una verdadera calamidad para la campiña.



Vecinos de la localidad, que formaron parte de la comisión presidida por el señor Antonio Clareroles, que organizó las fiestas llevadas a cabo al celebrarse las romerías populares.



Hace pocos años el comprar artículos de goma era algo sumamente difícil.

No se conocía la supremacía en la calidad de buenos artículos de goma. Existían muchas "marcas"—nombres que marcaban no solamente las buenas fabricaciones, sino también las malas. Y el comprador corría el peligro de comprar malo en vez de bueno.

En la actualidad la situación ha cambiado. Los artículos de goma

'United States'

—ya sean neumáticos, suelas y tacones, correaje, empaquetaduras, mangueras, impermeables, objetos para droguería o cualquier producto de goma—han conquistado la supremacía debido a su mérito. Siempre dignos de confianza, uniformes y de buen servicio. El sello U. S. que llevan todos los productos de la United States Rubber Company se ha constituido en una garantía de buena calidad.

UNITED STATES RUBBER EXPORT CO., LTD.

SAN MARTIN, 501

BUENOS AIRES

Telegramas "USCO"

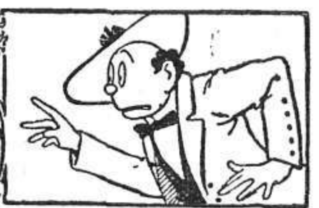
SUCURSALES:
Rosario: Sarmiento, 648
Montevideo: Ituzaingó, 1393

EN VENTA:
Córdoba: Sres. Dianda Hnos.
Mendoza: „ Vignoles y Cía.
B. Blanca: „ R. Morelli y Cía

PARA LOS NIÑOS

AVENTURAS DE VIRUTA Y CHICHARRÓN



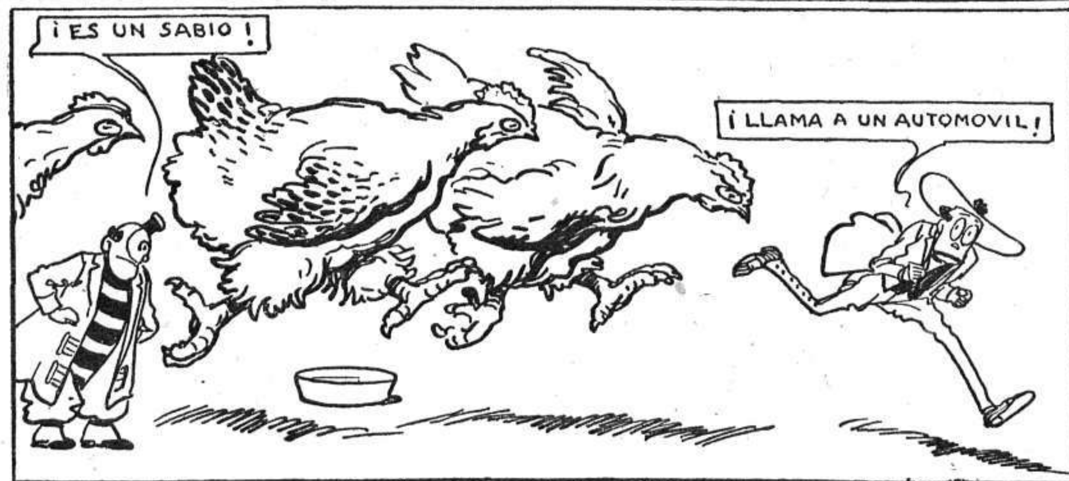












CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.

Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. —N.º 45.

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

Los dos barcos

Por la mansa corriente de un río se deslizaban dos barcos, cargado el uno de piedras y el otro de cereales. Era tan grande el peso de la carga que por momentos se inclinaban a uno y otro lado de tal manera que parecía que iban a zozobrar. Mientras que el barco que llevaba los cereales, sufría con paciencia las dificultades y trabajos a que le exponía aquel exceso de carga, el otro se lamentaba de esta manera:

—Yo no tengo paciencia para continuar con este peso. En uno de los tantos cabeceos que doy, largaré todas las piedras al mar.

—En cambio, yo me aguantaré. Mi carga es preciosa, llevo trigo para alimentar a un sinnúmero de poblaciones próximas a la costa. No tengo más que deplorar que mi maderámen no sea más grueso y por consiguiente más fuerte.



—Hipócrita—exclamó el barco cargado de piedras. A mí no me engañas, sufres tanto como yo y estás igualmente irritado, pero lo disimulas, obedeciendo ¡quién sabe! a qué cálculo o temor.

—Te equivocas, mal compañero. Sé que soy un instrumento en manos del Bien y me place mucho serle útil. Nuestras respectivas cargas tampoco se asemejan. La tuya tiene un destino muy diferente a la mía. Podrás argumentarme también razones de utilidad, pero ella puede hacer el mal si quiere: hiere, mata, destruye. Es símbolo de dureza, de perversidad, de egoísmo y de ambición innoble y desmedida que pasa por sobre la vida, la reputación, el sentimiento de las gentes. Yo, en cambio, llevo un elemento que sostiene y da fuerzas, empuja a la vida misma. Se da por entero y lleva la salud y el bienestar a todas partes. Por él el hombre trabaja, se afana, se enriquece, es en fin, una bendición. Los poetas le han cantado a sus espigas, se han inspirado en el oro de ellas para ensalzar las blondas cabelleras de las criaturas de ensueño, hechas de bondad y de belleza...

Calló el barco filósofo. La luz plateada y misteriosa de la luna se volcaba a raudales sobre él y su compañero, mientras continuaban deslizando su mole sobre el agua. Ambos avanzaban lentamente hacia un puerto cercano.

La noche afirmaba su reinado en cada minuto transcurrido y el silencio era sólo interrumpido por el choque de las olas.

Poco tiempo hacía que había dejado de hablar el barco cargado de trigo, cuando se alzó una voz que parecía salir de las profundidades del río, diciendo: "El barco de la mala carga se ha olvidado de mí, que llevo sin quejarme su peso. Es curioso como me resulta ligero el peso del otro barco. Pero, aunque así no fuera, éste no se lamenta."

El capitán de uno de los barcos, que lleno de admiración había oido aquellas voces extrañas que así disputaban, juzgó conveniente intervenir a su vez, y, con acento firme y tranquilo, desde su puesto de mando exclamó:

"El mal propio es un dolor,
"mas, ¿por qué se ha de olvidar
"que pueden otros cargar
"con desventura mayor?

ADELIA DI CARLO.



CUALQUIERA DE LAS DOS CLASES

DE GINEBRA

"LA LLAVE"

ES UN PODEROSO ESTIMULANTE

LA GINEBRA **"LA LLAVE"**
ES LA ENERGIA MISMA

PIDALA EN TODAS PARTES
Y
BEBALA A TODA HORA

PETERS HERMANOS

BUENOS AIRES



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



124 — Una reunión de pibes.
MARIO MARESCALCHI.

125 — Joaquín y Luicho.
MARÍA ESTHER SACO.



126 — El suplente de Botafogo.
LINDOR J. SÁNCHEZ.



127 — En Mar del Plata.
VICTOR C. BAZZI.



128 — A la comisaría, por malo.
MIGUEL FUENTES.



129 — Tito y Keti, dos buenos hermanos.
LUISA J. FIGALLO



130 — Huelga de inquilinos.
RAFAELITO.

Dulce---Limpia

De La Cabeza a Los Pies

◆◆◆

Para hallar deleites no soñados en su Baño, pruebe el

Jabón Certificado De Ross



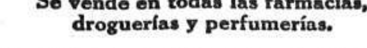
La limpieza, que viene después de la divinidad, se revela no solamente a los ojos, sino al sentido del olfato. Para ser realmente encantadora y atractiva una mujer ha de estar exquisitamente limpia y fragante desde sus cabellos hasta las plantas de sus pies.

Es en pureza, en sus admirables virtudes higiénicas, en el tejido blando y aterciopelado que comunica a la piel y en su perfume único y raro donde el Jabón Certificado de Ross reina supremo en la opinión de las damas cultas y de buen gusto.



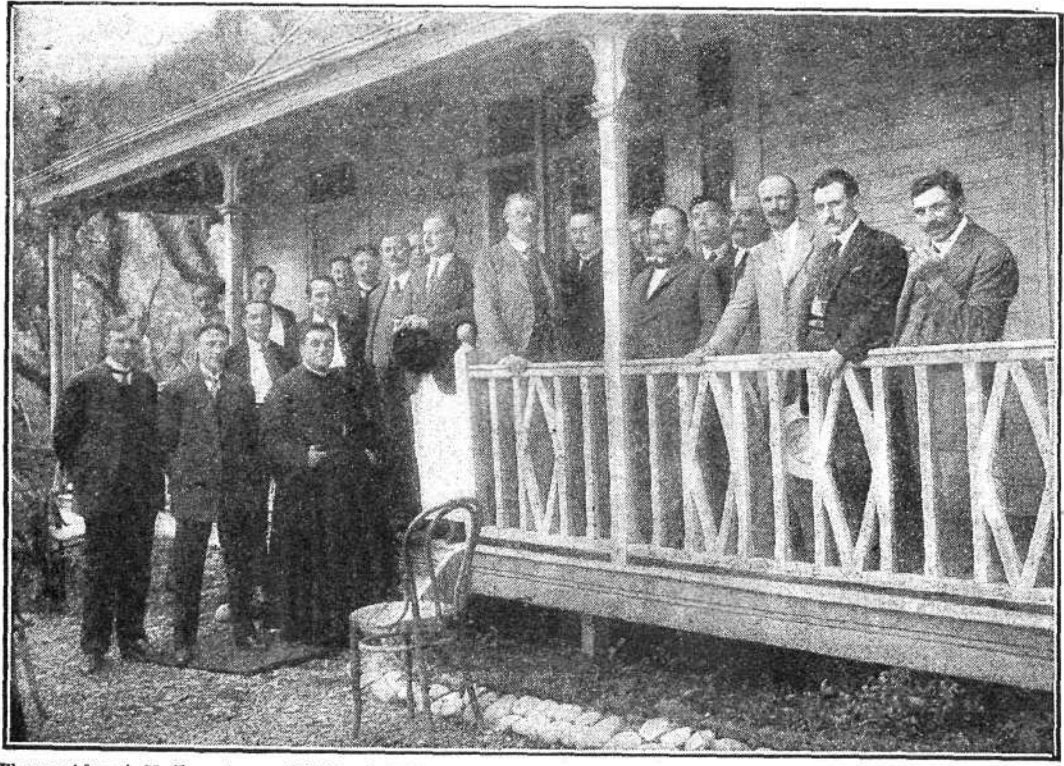
Hé aquí uno de los mayores regalos del rico y al mismo tiempo un artículo de necesidad de que aun la mujer más pobre no puede privarse.

Se vende en todas las farmacias, droguerías y perfumerías.

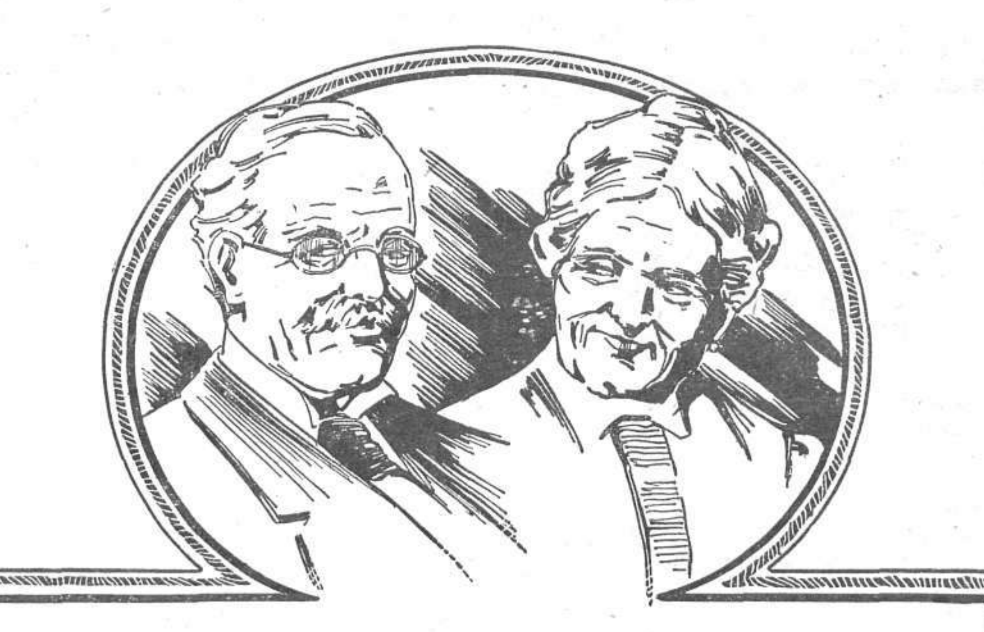


The Sydney Ross Company, New York, U. S. A.

De Tucumán



El general francés M. Clement, con el Ministro de Gobierno, representantes aliados y acompañantes, después de la visita llevada a cabo a la Quebrada de Lules.

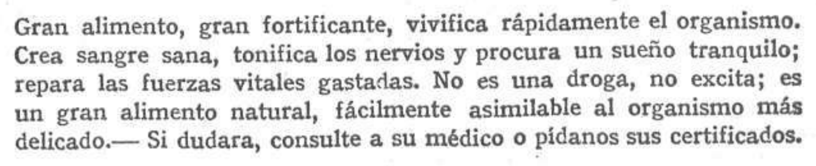


¡Qué satisfacción de la vida revelan sus risueños rostros! ¿Qué no haría usted por ver reflejado en el semblante de sus queridos ancianos tan alto grado de felicidad?

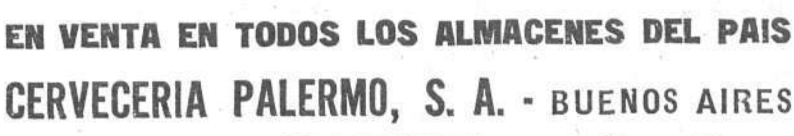
¡Pero el continuo malestar en que se encuentran no permite a usted gozar de tan bello espectáculo!—Ese malestar, originado principalmente por las penosas digestiones — padecimiento tan corriente en los ancianos, — les impide la asimilación de las substancias nutritivas de los alimentos, deprimiendo tanto su salud, como su buen humor.

¡Cuídelos! Asegúreles, pues, una vejez sana y feliz, dándoles como bebida de mesa la exquisita





Gran alimento, gran fortificante, vivifica rápidamente el organismo. Crea sangre sana, tonifica los nervios y procura un sueño tranquilo; repara las fuerzas vitales gastadas. No es una droga, no excita; es un gran alimento natural, fácilmente asimilable al organismo más delicado.— Si dudara, consulte a su médico o pídanos sus certificados.

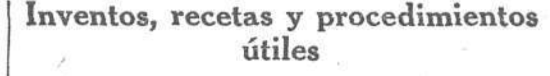


EN VENTA EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

CERVECERIA PALERMO, S. A. - BUENOS AIRES

En Montevideo: JUAN MUSANTE - 25 de Mayo, 701





Inventos, recetas y procedimientos útiles



CRONOMETRO IMPROVISADO

Poco preciso es, pero tiene su utilidad en muchos casos. Trátase de un procedimiento cronométrico expeditivo y barato, que resuelve en el acto el siguiente problema: ¿Cuánto tiempo falta para que se ponga el Sol?

En nuestro país y por la tarde faltan tantos cuartos de hora para la puesta del Sol, como gruesos de dedo pueden interponerse entre el Sol y el horizonte, colocando la mano a la mayor distancia posible del cuerpo.

Los aficionados a las matemáticas podrán tener en cuenta el grueso de sus dedos y la longitud de su brazo para precisar con toda exactitud los minutos. A los demás les bastará recordar esta sencilla regla para que la noche no les sorprenda en despoblado.

LAS MANCHAS HECHAS CON MEDICINAS Y LINIMENTOS suelen ser las más difíciles de quitar.

Las de iodo se pueden hacer desaparecer por medio de amoníaco diluído.

Se echa una pequeña cantidad en un plato pequeño y sobre el liquido se coloca la prenda por el sitio en que tenga la mancha, que se restregará cuidadosamente y repetidamente con los dedos hasta que desaparezca.

Después de esto se aclarará el tejido en agua tibia y jabón, como se hace de ordinario.

* * *

CERA DE MODELAR. — Para la reproducción de frutos, hojas, etc., se emplean 10 partes de cera blanca, 1.5 de sebo de carnero y 1.5 de resina obscura juntamente derretidas; añádase 1 parte de cinabrio, agitar fuertemente la mezcla, retirarla del fuego y verterla en moldes de estaño.

Para trabajos toscos hágase una mixtura de 3 partes de trementina, 5 de cera y algo de aceite de oliva o manteca de cerdo. Para que quede opaca la mezcla añadir un poco de minio o cinabrio (bermellón). Y, en fin, para los trabajos finos se ponen 1.000 partes de cera blanca pura, 132 partes de manteca de cerdo pura y otras 132 de pez negra con 66 partes de cinabrio.

* * *

AGUA DE COLONIA

Esencia de azahar	9	gramos.
„ de romero	6	„
„ de corteza de naranja.	14	„
de corteza de limón...	14	„
„ de bergamota	5 ½	„

Mézclese todo en un litro de alcohol, déjese ocho días, agitándolo lo más a menudo posible. Al cabo de ese tiempo puede usarse.



Le aseguran el valor íntegro de su dinero.

Están construídos especialmente

PARA CAMINOS MALOS

Su consistencia le significa

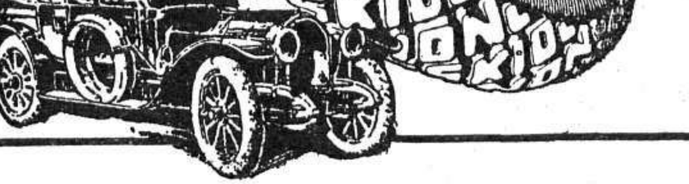
ECONOMÍA

porque duran mucho y su relieve antiderapant NON-SKID, es una garantía contra patinadas en cualquier pavimento.

Existencia de todo tipo y medida

EN VENTA:

EN TODAS LAS CASAS DEL RAMO EN LA REPÚBLICA.



FIRESTONE TIRE & RUBBER COMPANY

VICTORIA, 1566 - BUENOS AIRES

Agentes en el Uruguay: **LOHIGORRY Hnos., Palacio Sarandí: Sarandí, 450 - Montevideo**

Núcleo de socios del «Cosquín Club», que asistieron a un lunch realizado para estrechar vínculos de compañerismo.







PNEUMÁTICOS



Cuando usted equipe su coche con estos pneumáticos, emprenda seguro su viaje, por larga que sea la distancia o accidentado el camino.

DESGASTE MINIMO

RESISTENCIA MAXIMA

1299, VIAMONTE, 1299

U. T., 6301, JUNCAL

Grupo de concurrentes a la fiesta campestre dada por la «Sociedad de los 13», en obsequio de las familias de sus asociados.

EL DESPERTAR DEL POETA



LA MUSA. — He aquí el verdadero licor de energía, que te devolverá la inspiración ¡el QUINIUM LABARRAQUE!...

El uso del Quinium Labarraque, a la dosis de una copita de licor después de cada comida, está indicado contra la anemia, las fiebres y la languidez que resulta de las enfermedades antiguas y rebeldes.

Las personas débiles o sometidas a un trabajo excesivo, los adultos fatigados por un crecimiento demasiado rápido, las señoras que sufren las consecuencias del parto, los ancianos, los anémicos, deben tomar vino de Quinium Labarraque, especialmente recomendado a los convalecientes.

El Quinium Labarraque se vende en botellas y en medias botellas en todas las farmacias. Depósito: Casa FRERE, 19, rue Jacob, París.



¿PORQUE LAS ENFERMEDADES VENEREAS

(blenorragia, gonorrea, gota militar, cistitis, prostatitis, y demás afecciones de las vías urinarias por antiguas y rebeldes que sean), PUEDEN HOY RADICALMENTE COMBATIRSE EN BREVES DIAS?

El arsenal terapéutico ha sido enriquecido, después de largas experiencias realizadas durante los últimos años, con un notable medicamento cuya supremacía indiscutible sobre los demás, deriva del porcentaje de 92.25 % de enfermos curados que dan las estadísticas, resultado jamás alcanzado, ni aproximadamente, por ningún otro remedio.

Del estudio farmacológico hecho sobre este medicamento denominado «CACHETS ANTIBLENORRÁGICOS COLLAZO», se han deducido las conclusiones siguientes:

Que «no se trata de un cuerpo nuevo cuya acción sea necesario estudiar y cuyos efectos no se pueda decir estén exentos de producir recaídas, SINO DE UN NUEVO REMEDIO, reuniendo las propiedades curativas bien reconocidas de substancias medicamentosas ya comendadas y usadas aisladamente en terapéutica, las que elegidas, preparadas y combinadas, bajo el plan científico en que lo están en esta fórmula, multiplican su acción antiblenorrágica y antigonorréica, elevan al máximo su absorción, facilitan la disociación impregnando las cavidades y tejidos de una atmósfera tóxica para los gonococos, diplococos, tricomonas, etc., y se eliminan rápidamente, aumentando la secreción urinaria, volviéndola aséptica y produciendo verdaderos lavajes antisépticos y cicatrizantes de adentro hacia fuera, al mismo tiempo que estimulan la defensa celular de la mucosa uretral».

Que «su ingestión no produce dolores lumbares, ni trastornos gástricos de ningún género».

Que «en la práctica, los Cachets Antiblenorrágicos Collazo producen efectos sorprendentes, curando, de una a tres semanas, el 90 por % de estas enfermedades, ya sean recientes, ya daten de varios años; permitiendo administrar los balsámicos así combinados a personas cuya posología era refractaria a cada uno de ellos por separado, y facilitando la curación de todos, por simplificar el tratamiento, reducir las molestias, suprimir los temores de ser descubiertos, y evitar los peligros de que se produzcan recidivas».

CERTIFICADOS

El facultativo que suscribe, se hace un deber de certificar, que ha recetado en su clínica particular y del hospital los «CACHETS ANTIBLENORRÁGICOS COLLAZO», habiendo obtenido el resultado satisfactorio que indica el cuadro estadístico siguiente:

	Casos tratados	Curados de 1 a 3 semanas	Incurables en 3 semanas	Abandonaron la cura
Blenorragia aguda.	138	117	4	8
» crónica	152	136	5	11
Cistitis aguda......	80	87	—	2
» crónica......	112	99	3	10
Prostatitis aguda....	91	88	—	3
» crónica..	129	114	6	9
Otras afecciones...	52	49	1	2

Como los hechos dicen más que las palabras, creo que la estadística descripta me exime de hacer el elogio del remedio; solamente deseo dejar constancia de la grandísima satisfacción que experimento al ver los beneficiosos resultados que para la humanidad representa la atinada combinación de los «CACHETS ANTIBLENORRÁGICOS COLLAZO».

Firmado: PEDRO DÍAZ
Médico Director del Hospital Civil y Militar de Lugo.

Señor doctor Angel García Collazo.

Rosario.

Muy señor mío:

Por la presente me permito manifestarle mi agradecimiento por la cura maravillosa de sus «CACHETS» pues hacía un año padecía de gota militar y no obtenía cura, y ahora estoy completamente sano.

Agradecido, saluda a usted atte.

Muy señor mío:

Cumplo con el deber de expresarle mi más vivo agradecimiento por encontrarme hoy radicalmente curado con el empleo de sus nunca bien ponderados «CACHETS COLLAZO».

He tenido, como usted sabe bien por mis cartas, una gonorrea rebelde y complicada, de la que felizmente hoy estoy curado y sin rastros.

Firmo la presente como testimonio reservado, augurándole mucho éxito.

Salúdalo muy atte.

S. S. S.

Pláceme adjuntar la cantidad de $ 6.— m/n., en efectivo, para que se sirva remitirme a vuelta de correo una caja de sus «CACHETS ANTIBLENORRÁGICOS COLLAZO», de cuyos sorprendentes efectos he podido recabar inmenso beneficio.

En tres días he podido notar la interrupción de una blenorragia por la cual me sentía afectado desde septiembre de 1911 y que ningún otro medicamento valió nunca a combatir.

Cúmpleme felicitarle sinceramente por el éxito de sus «CACHETS», los cuales tendré siempre el placer de recomendar a cuantos sepa se encuentren afectados por la misma enfermedad.

S. S. S.

Los últimos estudios han comprobado su eficacia en los flujos blancos de las señoras y niñas.

Señor don Angel García Collazo.
(QUÍMICO FARMACÉUTICO)

Rosario.

Muy señor mío:

Acuso recibo de las dos cajas de «CACHETS ANTIBLENORRÁGICOS COLLAZO», para la enferma pobre, que yo tenía en tratamiento, la cual le queda muy reconocida de usted, dándole, por mi intermedio, las gracias, pues antes de terminar la segunda caja ya le había cesado el flujo blanco (Leucorrea), que venía padeciendo.

Lo que pongo en su conocimiento para los efectos consiguientes, prometiéndole usarlos siempre que tenga ocasión.

Le saluda muy atte., deseándole un feliz año nuevo.

S. S. S.

Firmado: DR. FERNÁNDEZ SOTURA.
Médico-Cirujano.

Muy señor mío: No encuentro modo como expresarle mi alegría y agradecimiento por la curación obtenida de un flujo que padecía hacía siete meses, curado con cuatro cajas.

Autorizo a usted para hacer el uso que desee de esta carta, salvo mi nombre.

Dada la índole de la enfermedad, no se publican los nombres de los firmantes de las cartas; pero éstas y numerosísimas otras están a disposición del que se interese en conocerlas.

Se vende a $ 6 en las buenas farmacias

Pida folletos gratis a la

Droguería y Farmacia del Cóndor

CORDOBA, 884 - ROSARIO

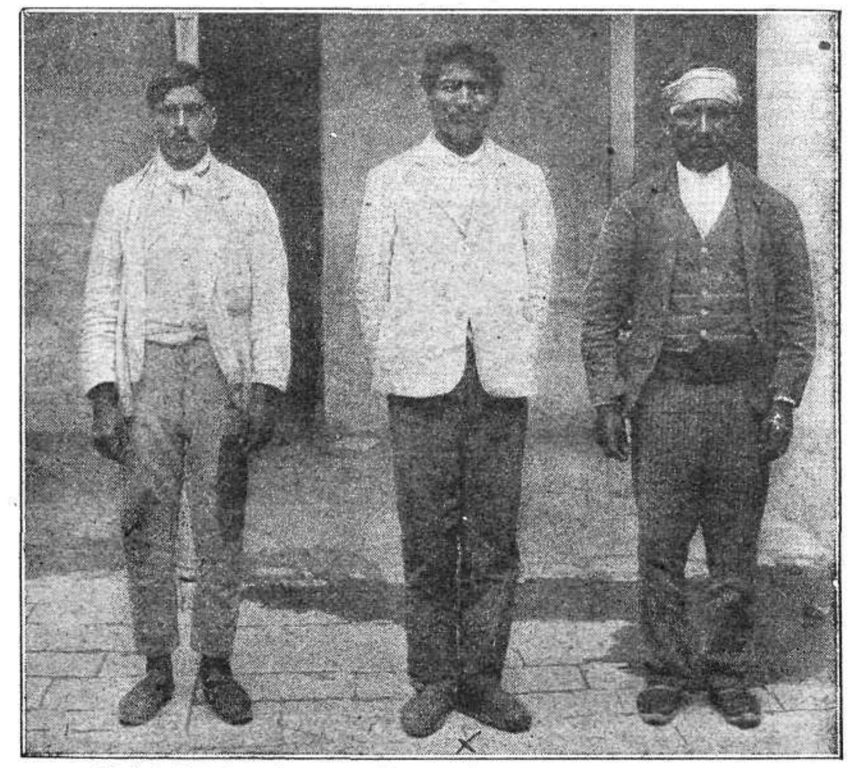
DEPOSITO EN BUENOS AIRES:

DROGUERIA AMERICANA Bmé. MITRE, 2176

De Rosario de Lerma (F. C. C. N.)

A raíz de un incidente suscitado en un baile que se llevaba a cabo en un rancho de los alrededores, se trabaron en pelea Ramón Barboza y Modesto Tejerina, con Baldomero Tinpildor, cuando acertó a llegar Justo Juárez quien al intervenir le asestó algunos golpes a Barboza; ante esta actitud de Juárez el sujeto Mariano Ríos que hasta ese entonces había permanecido sin intervenir en la contienda, le infirió una profunda puñalada por la espalda a Juárez, causándole una muerte instantánea.

Enfurecidos los concurrentes por la cobarde agresión de Ríos, ataron a éste a un poste, junto al cadáver, volviendo después a continuar bailando. El criminal permaneció en esa forma hasta que la autoridad tuvo noticias del hecho, logrando detener a los que tuvieron principal participación en el suceso.



El criminal Mariano Ríos (×), con sus cómplices Ramón Barboza y Modesto Tejerina.



Señoras-Señoritas!

Vuestras Dolencias, Metritis, Dolores en el período y flujos, se curan con el

Específico Scheid's

Frasco chico . . . . . . $ **2.80**
Frasco grande . . . . . „ **4.—**

En la **suspensión,** atraso o **falta del período,** resultado rápido y seguro con el

"AMENORROL"

Frasco . . . . $ **3.—**

VENTA EN TODA BUENA FARMACIA

Depósito general: **Carlos Pellegrini, 644**

GRATIS Se remiten folletos explicativos, en sobre cerrado. Dirijase a D. Julio A. Valle, Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires.

CAJAS REGISTRADORAS NATIONAL

de OCASION



Vendemos cualquier modelo de Cajas Registradoras NATIONAL, a mitad de su valor.

Miles de comerciantes en la Capital Federal y en todo el territorio de la República, se han beneficiado por la bondad de nuestras Cajas y por el bajo precio a que las vendemos.

Entregamos las Cajas reconstruídas a nuevo por nuestros talleres y las garantizamos en su perfecto funcionamiento, estando preparadas para trabajar 30 o más años consecutivos.

Solicite precio y Catálogo, a

MAYA & Cía.

San Martín, 240 - Bs. Aires

U. T., 6143, Avenida

De Macachín (F. C. P.)

La manifestación en honor de los aliados, en la Plaza Independencia, donde hicieron uso de la palabra los señores Carlos Dabreut, Ernesto Antonelli y Vicente Padula.



"¿Cómo es que pone Ud. objetos calientes sobre la mesa? ¿No teme Ud. arruinarla?

"No, esta mesa está pulida con Cera Preparada de Johnson. Dá tanta protección al barníz que el calor no lo perjudica."

CERA PREPARADA DE JOHNSON

protege y conserva el barníz, haciendo mayor su duración y belleza. Limpia y pule en una operación. Cubre las manchas y rayas. Evita que el barníz se parta.

La Cera Preparada de Johnson puede usarse sobre el acabado más fino sin peligro alguno. La superficie como cristal que produce, protege el barniz y le dá el brillo de un espejo. No contiene aceite y no se pone pegajosa con el tiempo caluroso. No retiene las manchas de los dedos y no puede recoger el polvo. Puede usarse sobre

Muebles - Automóviles - Obras de madera - Pianos - Linóleo - Objetos de cuero

Quedará Ud. sorprendido de los resultados maravillosos de una sola aplicación de esta Cera.

El lugar donde haga Ud. sus compras puede proporcionarle los productos Johnson—si no los tuvieren, pueden obtenerlos de los distribuidores:

Yankee Specialties Agency

Rivadavia, 1255 — Buenos Aires

CASSELS & Cia. Maipú, 271

RECHT & LEHMANN Maipú, 72

MESTRE & BLATGÉ Santa Fe, 1072

ALFREDO CACHÉS Cangallo, 853

S. C. JOHNSON & SON — Fabricantes — Racine, Wisconsin, E. U. A.



APUNTES Y RECORTES



Servicio secreto.

El profesor Leonard Hill, de Londres, ha hecho experimentos muy interesantes acerca de la circulación de la sangre. Según sus cálculos, la presión de la sangre en los vasos del cuello equivale a una columna de mercurio de 120 mm., mientras que en los de la parte inferior de la pierna es igual a una columna de 190 milímetros, aumento que se explica por la acción de la gravedad en la columna vertical de la sangre. Teóricamente, en un hombre de salud normal, colocado con la cabeza hacia abajo y los pies en alto, debía producirse un cambio en las proporciones de la presión; la de las piernas debía bajar a 120 mm., puesto que cesa la acción de la gravedad, y debía subir a los 190 en los vasos del cuello y de los brazos.

Para determinar si era cierta la teoría, un estudiante de medicina estuvo colgado por los pies durante tres minutos, y la presión de la sangre bajó inmediatamente a 50 mm. en las piernas, sin que se produjese ningún aumento en los vasos del cuello y de los brazos.

Estos experimentos tienden a probar que un corazón normal tiene la facultad de adaptarse a todas las posturas que pueda tomar el cuerpo humano y que los principales órganos del cuerpo, especialmente el corazón y la cabeza, conservan siempre la presión normal en sus vasos.

Este fenómeno ha sido observado muchas veces en los acróbatas y gimnastas, los cuales pueden permanecer largo tiempo suspendidos por los pies sin que se les note apenas enrojecimiento del rostro.

Con su vasta red de grandes vasos la cavidad abdominal, hace el papel de un depósito capaz de recibir la sangre rechazada por los miembros inferiores, impidiendo así la obstrucción del corazón y de los vasos de la cabeza y del cuello.

La substancia más difícil de pulverizar es el corcho.

El duque de Ligny posee un libro que se considera el más valioso del mundo. La obra en cuestión es una narración de la Pasión de Cristo, consistiendo su peculiaridad en que no está escrito ni impreso, sino que todas las letras han sido recortadas y pegadas.

El peso de la tierra es de: 4.635.000.000.000.000 de toneladas. Ni un gramo menos.

Los vestidos de papel no son, como se cree, una novedad, pues en las excavaciones de la ciudad de Pompeya se han encontrado botas de papel muy ligero e impermeable.



— Pero, ¿por qué extrañas así a tu tía?


Dan Satisfacción y Largo Servicio
La persona que compra un juego de neumáticos GOODYEAR puede estar segura de que le prestará un mayor grado de satisfacción y una mayor medida de servicio que lo que pueda dar el de cualquier otra marca.
Estos neumáticos están construídos con el fin de proporcionar a cualquier automóvil mayor comodidad, la exención más segura de toda clase de molestias y, además de esto, dar un recorrido mayor de lo que hasta ahora se haya obtenido, aún bajo las condiciones más favorables.
The Goodyear Tire & Rubber Co.
of South America
ESMERALDA, 601 esquina TUCUMAN - Buenos Aires
REPRESENTANTES:
En Rosario: ARROSAGARAY & AMELONG
En Córdoba: DITLEVSEN & Cía.
En Bahía Blanca: DUPRAT, AGUIRREZABALA & Cía.
En Tres Arroyos: JUAN B. ISTILART & Cía.
En Concordia y Concepción del Uruguay:
HUFNAGEL, PLOTTIER & Cía.
GOODYEAR
GOODYEAR



Talleres Gráficos de Caras y Caretas